



CENTRO
GUMILLA

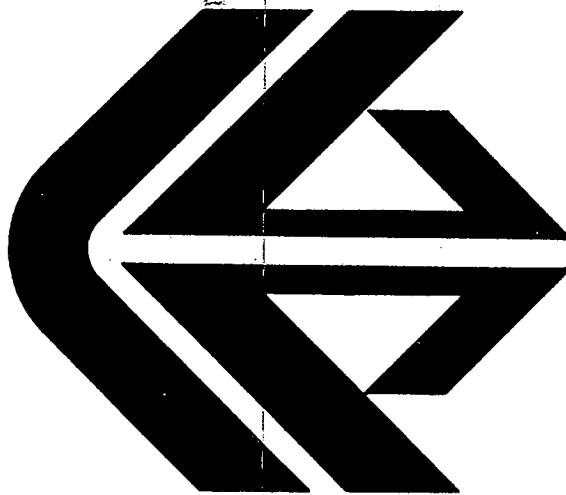
año xxxvii n° 364 abril 1974

**¿También
cambió
el Poder?**

PRECIO

P.V.P. Bs.

Bs. 4000



REPUBLICA DE VENEZUELA

INSTITUTO DE COMERCIO EXTERIOR

DEPARTAMENTOS TECNICOS:



POLITICA COMERCIAL

Coordinación de la Política de Comercio Exterior, con la Política Nacional de Desarrollo Económico.



INTEGRACION ECONOMICA

Programación y coordinación de la política de Venezuela, en lo referente a su participación en los programas de integración económica.



PROMOCION DE EXPORTACIONES

Programa de actividades para proporcionar al productor y al exportador venezolano conocimientos sobre modalidades de la mercadotecnia internacional.



ORGANISMOS ECONOMICOS INTERNACIONALES

Coordinación de las Delegaciones que representan a Venezuela en diversos organismos económicos Regionales y Mundiales.



FINANCIAMIENTO Y TRANSPORTE

Obtención del apoyo financiero necesario para la promoción eficaz de las exportaciones no tradicionales.



CENTRO DE INFORMACION DE COMERCIO EXTERIOR

Recopilación, Análisis y Difusión de la información en el campo del Comercio Exterior venezolano.

VENEZUELA
EN LOS MERCADOS DEL MUNDO

INSTITUTO DE COMERCIO EXTERIOR

Centro Comercial Los Cedros - Av. Libertador,
Dirección Cablegráfica: INCOEX - Caracas 105.
Telex No. 22630, Incoex, Telfs. 72.99.60 al 69 - Caracas-Venezuela

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica
Apartado 40.225 - Telf: 61.46.07
CARACAS - 104 - VENEZUELA

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga S.J.
Director: Fernando Martínez Galdeano S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCION: (diez números al año)

Venezuela: Bs. 30 en giro postal o telegráfico,
valor declarado o cheque bancario
(de gerencia desde el interior).

Extranjero:

Correo ordinario: \$ USA 7,75 (contra un
banco de EE.UU.)

Correo Aéreo:

América y España \$ USA 11,25 (contra
un banco de EE.UU.)
Otros países: \$ USA 14 (idem).

Número suelto: Bs. 3

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Bátiz. Colegio Javier. Ave-
nida Pedro León Torres. Ap. 280. Tel. 28.299
Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: J.R. Aguirre. Colegio Gonzaga.
Avda. 2, N: 55-185. Ap. 724. Tel. 76.811 y
77.214. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: A. Núñez Alonzo. Calle Aragua 1,
cruce con Avda. Politécnico. Urb. Coromoto.
Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Jesús María Garicano. Avda. Tulio
Febres Cordero, N: 35-40. Ap. 7. Tel. 23.940
Mérida (Edo. Mérida).

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las
Acacias, N: 90-21. Urb. Lomas del Este.
Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Peligro a Pele el
Ojo, Edificio Agudo, piso 5. Tel. 55.90.29
Caracas.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO
Tel. 62.87.30 y 62.24.85



AÑO XXXVII - N: 364 - ABRIL - 1974

SUMARIO

POLITICA

- El mismo poder con distinto gobierno 153
Editorial
- Informe Político 172

TEMAS SOCIALES

- Allende acabó con el latifundio chileno 158
José María Franco García
- Costos Sociales de la Empresa Privada 161
Mauro Barrenechea
- Consejo de la Judicatura y el Poder Judicial 170
César J. Hernández B.
- ¡Epa - Me! 175
Alberto Micheo
- Más genocidios indígenas 176
Angelina Pollak-Eltz

TEMAS INTERNACIONALES

- Bulgaria - Rumania - Rusia: Tres países socialistas 164
Carmelo Vilda
- La Hora Internacional 180
Demetrio Boersner

TEOLOGIA

- Cristo resucitado en América Latina: ¿Dónde está Dios? 155
Pedro Trigo

CULTURA

- El libro de Manuel: La novela del desencantamiento 177
Pedro Trigo

DOCUMENTOS

- Chile visto por dentro 146
Informe del P. McGuire a la Asamblea Episcopal
de EE.UU.
- Marginación de un pueblo: grito de las Iglesias 185
Obispos del Centro-Oeste del Brasil

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez.

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados.
La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

CHILE

VISTO POR DENTRO

INFORME SOBRE CHILE PUBLICADO POR NOTICIALES DEL CENTRO ECLESIAL ITALIANO PARA LA AMERICA LATINA (Traducido del italiano por el CENTRO GUMILLA) - Febbraio 1974.

A nuestra Dirección llegan interpretaciones divergentes de los acontecimientos chilenos: unos hablan de represión y otros de liberación.

Publicamos este documento del P. McGuire, Director de la sección para la América Latina de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, quien realizó un viaje por Chile para observar personalmente la situación actual. Este documento fue presentado a la Asamblea Episcopal de los Estados Unidos. El P. McGuire es un hombre de indiscutible competencia en asuntos latinoamericanos, que está por encima de todo partidismo.

DRAMATICO TESTIMONIO SOBRE LA SITUACION EN CHILE

Acabo apenas de regresar de Chile, después de haber hecho una investigación personal. He discutido las violaciones de los derechos humanos con un sector amplio de personas que tratan de poner remedio a esta situación. A saber: con el Nuncio, el Cardenal, los oficiales de la Conferencia Episcopal y otros Obispos, sacerdotes, religiosos, líderes seculares, con el personal de la Iglesia Protestante, los representantes de las dos comisiones de derechos humanos, los delegados de la comisión "Iustitia et Pax" y de la Amnesty Internacional, los miembros de Caritas y del Catholic Relief Services, con grupos lega-

les de ayuda, con refugiados en los ambientes de las Naciones Unidas y en otros escondites, con obreros de las zonas pobres de Santiago, con estudiantes y profesores de la Universidad Católica y de las Escuelas Superiores, con personas que tienen un conocimiento directo o indirecto de la tortura.

Hay circunstancias en las que la crítica puede ser un acto de amor y la expresión del interés cristiano por aquellos sin voz que están obligados a sufrir en silencio. Pienso que las presentes violaciones de los derechos humanos en Chile responden a estos criterios y exigen que se hable con franqueza.

Mis observaciones se basan en estas entrevistas personales y no sobre rumores, especulaciones o cualquier otro género de datos no verificables. Hablo únicamente de los aspectos morales de cuanto he conocido en Chile, porque creo que es ésta la función propia de la Iglesia. Comprendo que toda declaración sobre los problemas actuales tiene también implicaciones políticas intrínsecas. Pero esto no debe impedirme hablar sobre los problemas morales.

OLEADA DE REPRESIONES

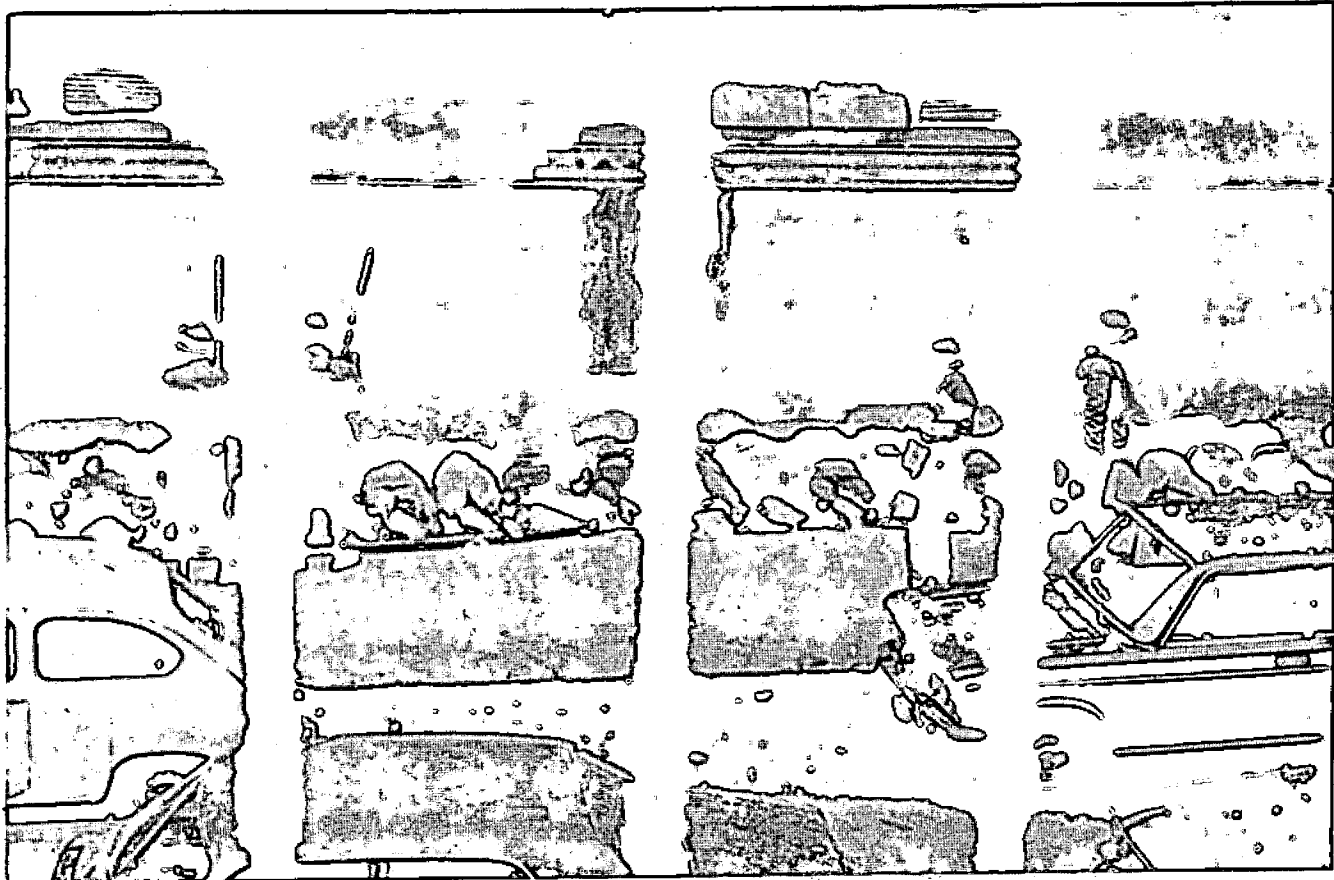
Existe actualmente en Chile una sofocación amplia y sistemática de los derechos humanos. Esto tiene lugar mediante la intimidación violenta, incluida la práctica de la tortura para infundir miedo y silencio.

Una señora me contó cómo había sido sometida a la brutal tortura del electroshock porque los militares creían que podía proporcionar los nombres de los activistas sociales que vivían en su pobre barrio. Verifiqué el relato de la señora y obtuve confirmación de su credibilidad en otras fuentes objetivas chilenas.

Las razones de estas violaciones de los derechos humanos son más políticas que militares. Muchos chilenos han sido matados, torturados, puestos en prisión, exilados, golpeados, inti-

midados, despedidos, sin ninguna posibilidad de encontrar otro trabajo, expulsados de las Universidades y privados de sus derechos constitucionales por razones políticas.

Todo el que sostuvo o participó en el programa y/o las orientaciones del gobierno depuesto, constitucionalmente elegido, es ahora sometido a vejaciones de diversa índole sin ninguna protección legal. No hablo de cuantos resistieron con las armas y fueron muertos durante el golpe de Estado, de los partidarios de movimientos clandestinos de guerrilla, de los militantes armados y de los presuntos cómplices en un complot para asesinar a los jefes militares. Hablo para que sean restituidos los derechos humanos y constitucionales de aquellos chilenos que sostuvieron los objetivos socio-económicos fijados por su gobierno legítimamente elegido. ¿Con qué lógica torcida son ahora estas personas acusadas de ser peligrosos agentes de subversión y se les da caza como si se tratara de criminales?



En el centro de Santiago, dos días después del "golpe", algunos sospechosos echados en tierra, bajo vigilancia armada.

SOFOCADAS TODAS LAS LIBERTADES.

Ya no existen en Chile las libertades de palabra y de prensa. La censura gubernamental y la complaciente autocensura del sector de derecha de los medios de comunicación social han acallado todo desacuerdo. La prensa libre, la radio y la televisión han sido sometidas a censura o clausuradas. Aun revistas católicas han sido suprimidas por la Junta. Nadie puede afirmar que anteriormente la prensa chilena no había sido libre para criticar al gobierno de Allende. Pero ahora en Chile la propaganda controlada por el Estado ha sustituido a la libertad de palabra.

De la misma manera, la libertad académica no es sino un recuerdo del pasado. Profesores y estudiantes han sido sumariamente despedidos, sin posibilidad alguna efectiva de continuar su carrera académica. Los estudiantes que actualmente son admitidos a las Universidades Chilenas deben firmar el equivalente de un juramento de lealtad en defensa de la Junta. Muchos libros han sido quemados y algunas personas detenidas porque poseían literatura sobre el socialismo. Muchos documentos de la Iglesia y hasta Encíclicas han caído bajo esta categoría.

La libertad de los trabajadores para organizarse colectivamente parece muerta en la práctica. Cualquier obrero, del cual se sepa o se piense que haya tenido simpatías por el gobierno de Allende, puede ser sumariamente despedido del trabajo. Estos no pueden dirigirse al sindicato para pedir ayuda, porque los sindicatos carecen de poder. Empresarios sin escrúpulos están aprovechándose de este clima de miedo para despedir a obreros y se niegan a dar la liquidación garantizada por la ley chilena.

¿Cómo pueden alimentar a sus familias estos miles de obreros desocupados? Todos saben que los obreros despedidos después del golpe, son considerados como subversivos e "indecesables", y tienen escasas posibilidades de encontrar trabajo.

El precio del pan y de otros géneros ha aumentado el 400 por ciento, y para los chilenos que están mal pagados o desocupados, resulta ya imposible conseguirlo para sus familias.

Las relaciones entre el Estado y la Iglesia son tensas. La Junta ha puesto como Rectores en las Universidades católicas y en las Escuelas superiores a militares. Hay en curso una campaña dirigida de intimidación, de censura académica, hacia aquellas escuelas católicas que han enseñado los principios de la Iglesia sobre la justicia social, tal como se expresan en la encíclica de Paulo VI "Populorum Progressio" o en otros documentos análogos. La Junta trata de convencer a los chilenos de que estas escuelas son centros de indoctrinación marxista.

La Junta selectivamente silencia sólo aquellas escuelas bien conocidas por su defensa de la justicia social cristiana. Con la represión de los educadores católicos espera intimidar a otras escuelas católicas e inducir las a abandonar o diluir los problemas relacionados con la justicia social.

Se han dado casos en los que representantes de la Iglesia chilena se han equivocado clara y seriamente en su juicio, permitiendo así dejarse instrumentalizar por la Junta.

CORAJE PROFETICO

No digo que la Iglesia deba ejercitar en Chile una función política de partido, como tampoco lo debe hacer en ningún otro país. Sin embargo, los documentos de Medellín, que se hacen eco del consenso de la América Latina, invitan claramente al testimonio cristiano aun frente al riesgo. "Responsables" de la injusticia son también aquellos que permanecen pasivos por miedo al sacrificio y riesgo personal contenido en todo acto valeroso", declaran los obispos latinoamericanos en Medellín.

Con espíritu de fraternidad y universalidad cristiana, doy mi palabra de aliento a la Iglesia chilena para que se cuide de toda apariencia de alineamiento con la Junta, hasta que no sea

restituida la libertad constitucional. Recomiendo también que la Iglesia no dé legitimación alguna a la Junta, hasta que no sean restituidos la libertad de palabra, de prensa, y los derechos de reunión pacífica.

Espero que la Iglesia de Chile mantenga una actitud de crítica mientras todos los partidos políticos debidamente constituidos no puedan funcionar libremente en el ámbito de un cuadro constitucional y los militares no se hayan retirado de la política.

La Iglesia chilena no es extraña al ejercicio del testimonio profético. Se distinguió con una posición de vanguardia en la reforma agraria y en la defensa de la justicia social mucho antes que la puesta al día propuesta por el Vaticano II. Por esto no es desatinado que los católicos esparcidos por el mundo esperen de la Iglesia chilena un testimonio personal en el momento

en que el pueblo chileno sufre una represión tan llamativa de los derechos humanos.

También la Iglesia de los Estados Unidos tiene la misma responsabilidad de dar un testimonio cristiano en respuesta a las violaciones de los derechos humanos que en la actualidad acontecen en Chile. La Iglesia católica es universal, y su interés por la justicia social no se limita a los confines de la parroquia, de la región o de la nación. Para la Iglesia de los Estados Unidos no sólo es oportuno criticar las violaciones de los derechos humanos, sufridas por el pueblo chileno, sino que es, además, una obligación. No existen dos Iglesias diversas en los Estados Unidos y en Chile. Somos una sola cosa. Compartimos el mismo deber cristiano de defender a los oprimidos y de promover el mensaje evangélico de la justicia social cristiana.



Un cadáver en espera de ser removido, ha sido cubierto con periódicos.

EL COMITE EJECUTIVO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE LOS ESTADOS UNIDOS PUBLICO LA SIGUIENTE DECLARACION (13 DE FEBRERO DE 1974):

“El lazo entre nuestra asistencia económica y los regímenes que utilizan la tortura, niegan a los ciudadanos la protección de la ley y detienen sin proceso a prisioneros políticos, debe ser una cuestión de conciencia para nuestro gobierno y para cada uno de nosotros, que vivimos en una democracia. Estamos profundamente afligidos por las violaciones de los Derechos Humanos que están ocurriendo en Chile. Nos solidarizamos con la Iglesia de Chile en estos tiempos de inquietud. Estamos también preocupados por el hecho de que, ante estas violaciones de los Derechos Humanos, nuestro gobierno aumenta su ayuda financiera a la Junta chilena.”

“Además, a excepción de la ayuda humanitaria, necesaria, pedimos instantemente al gobierno de los Estados Unidos que condicione la ayuda financiera y la asistencia militar acordada a Chile al restablecimiento demostrado de los derechos humanos y cívicos en Chile.”

(Traducido del francés y recogido de *Esperance des Pauvres*, Revue de Presse, Mons, Bélgica, abril de 1974).

Librería Mundial

**TODOS LOS TEXTOS PARA
LA ENSEÑANZA PRIMARIA,
SECUNDARIA Y
PROFESIONAL**

**Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37**

**Exposición y Detal:
Veroes a Jesuítas, 16
Teléfono: 81.07.08**

**Solicite el Catálogo 1973-74
Apartado 2.400 - Caracas**

TEOLOGIA Y VIDA

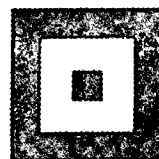
**SELECCIONES DE TEOLOGIA
LATINOAMERICANA 1972**

VOL XIV - 1973

FACULTAD DE TEOLOGIA

**UNIVERSIDAD CATOLICA DE
CHILE**

Este número 4, presenta resu-
midos los mejores y más representati-
vos artículos de Teología publica-
dos en Revistas Latinoamericanas
durante el año 1972.



**REDACCION Y ADMINISTRACION:
DIAGONAL ORIENTE 3300
CASILLA 114- D
SANTIAGO DE CHILE
SANTIAGO DE CHILE**

**Suscripción Anual: US\$ 6,- (ordinario)
US\$ 7,- (aéreo)**

LIBROS

GONZALEZ de CARDENAL, Olegario

Carta a mi hermana Concha, Ediciones Sígueme, Salamanca 1973.

El autor "quiere iluminar el sentido humano y la legitimidad cristiana de la existencia contemplativa dentro de la Iglesia hoy".

En el fondo son problemas de toda vida religiosa, de la misma existencia cristiana: la vocación cristiana ¿es expresión auténtica de una existencia humana?

¿Cómo será signo de vida para los hombres de nuestro tiempo?

Vida contemplativa que tiene:

- un apoyo legítimo como expresión posible y auténtica de lo humano,

- y un sentido cristiano como expresión posible, auténtica y actual del evangelio: suplemento del alma en el mundo y engendradora de esperanza para los hombres. Como decía Huby "se aprende más sobre el cristianismo en un locutorio de carmelitas que leyendo largos discursos alemanes sobre "la esencia del cristianismo". (Huby, Manual de Historia de las religiones, Barcelona, 1950)

El autor habla sólo como teólogo y acentuando el aspecto transcendentalista de la vocación testimonial cristiana contemplativa (en definitiva, la resurrección de Cristo como garantía y primicias de nuestra resurrección, es el punto central para la elaboración de cualquier teología de la vida contemplativa y de su última justificación cristiana).

Los hombres tenemos necesidad de quienes sean amor y adoración, enciendan la esperanza y el anhelo, perpetúen la acción de gracias, creen silencio y contagien sosiego. Pero ¿necesitamos solo eso? Quizá no sean tiempos de afirmar con Platón que la primera necesidad y más sublime capacidad del hombre era la de poder jugar con Dios (homo ludens). Gracias a Dios que hay complementariedad de vocaciones en la Iglesia, aunque también es verdad que la complementariedad de vocaciones se logra afirmando sin componendas la propia.

Una cosa es cierta: muchas de las formas concretas en que hoy se realiza esa visión contemplativa, no son más que resultado de condicionamientos sociales periclitados: hay todavía en muchos "conventos" demasiado aire enrarecido, una pátina de inhumanidad y un sabor de intemporalidad que seca el alma. Habría que ver si la despreocupación por lo temporal es resultado más que de una intensa preocupación por lo eterno, de una inauténtica pobreza espiritual, de una mediocridad. Y toda vida claustral que se base en el temor del mundo es equívoca.

Quizá Taizé sea un gesto de Dios que enseña a las instituciones contemplativas de la Iglesia católica a cómo compartir con los hombres la fe, el pan y el amor.

Félix Moracho, S. J

Hemos recibido y recomendamos de la misma Editorial:

PIKAZA, Javier

Las dimensiones de Dios, Ediciones Sígueme, Salamanca 1973, pp. 293.

MIRANDA, José P.

El Ser y el Mesías, Ediciones Sígueme, Salamanca 1973, pp. 221.

Algo más que noticias...

SUMMA

NUEVOS

AUBERT, Jean-Marie

Moral Social para Nuestro Tiempo, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 208.

Es este el tomo catorce de la magnífica colección EL MISTERIO CRISTIANO; con cada nuevo volumen se acerca más a la realización de la idea central que ha inspirado la edición de esta serie que de por sí constituye un curso completo de teología: exponer con precisión lo esencial de la teología cristiana.

Esta obra intenta resumir la enseñanza social de la Iglesia situándola en su verdadero contexto teológico. Quizá sea ésta una intención ambiciosa; sin embargo, estas páginas quieren ser, sobre todo, jalones para una teología social, a la vez que suministran una información precisa sobre el estado actual de las cuestiones, sobre la significación de las intervenciones de la Iglesia, y aportan las indicaciones bibliográficas necesarias.

Aunque los problemas planteados por el autor son, esencialmente, de orden económico, se tratan, no obstante, en función de su dimensión humana; y en la perspectiva dinámica de una economía industrial, afinada definitivamente dentro del actual proceso de crecimiento y desarrollo del mundo (y de subdesarrollo para el tercer mundo).

El primer capítulo trata de la situación del hombre en la economía moderna y de las ideologías que se le proponen (capitalismo liberal, colectivismo marxista). El segundo resume las relaciones entre la Iglesia y la sociedad, a fin de situar el sentido interventor de la primera en los problemas que agitan la segunda. El tercer capítulo tiene por tema la justicia que, animada por la caridad, se ha de instaurar en este mundo desgarrado por graves injusticias, de las que se hace un resumen. Por último, el cuarto capítulo, más denso, está dedicado a los principales problemas suscitados por la actividad económica: la propiedad, el trabajo, el comercio y el dinero, el papel económico del Estado.



Hemos recibido y recomendamos de la misma Editorial:

DORIGA, Enrique L.

Jerarquía, Infabilidad y Comunión Intereclesial, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 516.

ALPERN-MERLE, Mathew
WOLSK, Lawrence-David

Procesos sensoriales, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 252.

HAAG, Herbert

El Diablo, un fantasma, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 84.

BOZA, Guillermo
SOSA, Antonio Juan

UCAB: La crisis de Octubre. Un estudio de sociología del conflicto; Vadell Hermanos Editores, Valencia 1974.

El libro es un relato de los acontecimientos que sacudieron a la Universidad Católica Andrés Bello entre julio y octubre de 1972, cuando las autoridades de esta universidad negaron el derecho de reinscripción a 22 estudiantes y separaron de sus cargos a cuatro profesores y un Director de Escuela.

Al hilvanar los hechos, mediante un detallado y acucioso trabajo de crónica documental, los autores intentan la explicación de la crisis dentro del marco preferencial de una sociología del conflicto.

Se trata de un esfuerzo para analizar hechos de relativa importancia en la vida nacional, pues las características de los personajes y grupos involucrados en el conflicto, así como las circunstancias que lo rodearon, hicieron de este problema un caso público, al cual dedicó gran despliegue la prensa noticiosa.

La descripción del proceso de crisis se realiza en el libro de una manera sistemática, sobre la base de documentos y datos objetivos: estatutos universitarios, artículos y referencias de prensa, cartas e informes de actores del conflicto, estadísticas publicadas por la UCAB, volantes, comunicados, etc. La información así recopilada se complementa con entrevistas no estructuradas realizadas con un pequeño número de participantes en los hechos.

El libro no se concreta al período álgido: julio-octubre de 1972, sino que va buscando, hacia atrás, el anclaje histórico de los acontecimientos. El enfoque diacrónico aumenta así la perspectiva del estudio, en cuatro tiempos que constituyen el índice de capítulos del libro: 1) La Universidad apacible; 2) La gestación del conflicto; 3) La crisis de octubre; 4) Equilibrio inestable. En este cuarto capítulo los autores señalan la necesidad de un cambio más profundo del que hasta ahora se ha producido, para prevenir en el futuro crisis similares.

Es un libro que interesará no sólo a quienes tienen alguna relación con la UCAB, sino también al estudioso de las Ciencias Sociales, que valora el acontecer diario como la fuente de donde emana la teoría.

J. S.

GOBRY, Ivan

La Révolution Evangélique, Editions P. Lathilleux, París 1973, pp. 140.

Nuestra sociedad no nos satisface, a pesar de que sobrenada en bienes económicos, sociales y culturales. Experimenta una angustia profunda, porque le falta lo esencial. Sin esto pierde significado.

Hace falta, por lo tanto, una revolución. No una somera reforma de estructuras sin conversión interior del hombre. Satisfacer el hambre de los estómagos dejando crecer el hambre de amor es operar una transformación que acaba en la desesperación.

Es necesaria una revolución pacífica, porque las víctimas de las revoluciones pacíficas son siempre los más débiles, a los que hay precisamente que socorrer.

SELECCIONES DE TEOLOGIA

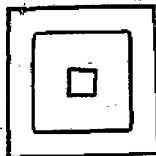
LATINOAMERICANA 1972

VOL XIV - 1973

FACULTAD DE TEOLOGIA

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Este número 4, presenta resúmenes los mejores y más representativos artículos de Teología publicados en Revistas Latinoamericanas durante el año 1972.



REDACCION

ADMINISTRACION

DIAGONAL ORIENTE 3300

CASILLA 114 - D

SANTIAGO DE CHILE

SANTIAGO DE CHILE

Suscripción Anual: US\$ 6,- (ordinario)

US\$ 7,- (aéreo)

Urge una revolución permanente, porque los fuegos artificiales nos dejan en definitiva en una noche más oscura.

Se necesita una revolución del corazón, que toque el sentido mismo de la vida. El resto nos será dado por añadidura.

¿Será posible instaurar semejante revolución? ¿Qué medios usar? Estas son las preguntas que se plantea esta obra en sus tres partes: La Revolución de Jesús, La Revolución de la Iglesia, Nuestra Revolución. Vale la pena leer este libro.

RODRIGUEZ, Mauro

Mensaje Cristiano y Salud Mental, Diálogo entre psicología de la persona y cristianismo, Editorial Herder, Barcelona, 1973, pp. 204.

¿La religión como proyección ilusoria de vivencias subjetivas? ¿Las prácticas religiosas como reflejo y pábulo de actitudes obsesivo-compulsivas? ¿La religión como mentalidad animista, que pretende manipular las fuerzas naturales? ¿La religiosidad como campo fértil de fenómenos psicopatológicos? ¿Pone el cristianismo un énfasis desmedido en la culpabilidad, y la cultiva? ¿La obediencia cristiana como principio de atrofia de la personalidad? ¿El culto a los santos como identificación con modelos faltos de equilibrio? ¿San Agustín, el gran maestro de la teología occidental, víctima de oscuros complejos?

Estos y muchos otros interrogantes son analizados, sin aceptación precrítica, como fuentes de nuevo enriquecimiento, invitando a la revisión y al replantamiento de los datos y no como sofismas más o menos encubiertos.

"Mensaje cristiano y salud mental" no es un libro más. Escrito en el ambiente académico inquieto y lleno de vitalidad de uno de los centros teológicos más prestigiosos del mundo, el Seminario de Princeton, refleja la riqueza del medio en que vio la luz y ofrece, no a la gran masa de los creyentes, sino al pueblo cristiano intelectual, universitarios, maestros, profesores de seminario, psicólogos y orientadores, un diálogo de altura entre ciencia y fe en un lenguaje que es a la vez científico y transparente, sin el alambicamiento académico tan frecuente en escritos análogos.

Dialogar es difícil porque supone el reconocimiento de nuestras limitaciones y puntos débiles, apertura para rectificar, modificar, cambiar y crecer. Dialogar es difícil porque supone una opción vital por compartir más bien que por dominar, supone hablar y escuchar con honradez, dejarse penetrar con limpieza y generosidad. "Mensaje cristiano y salud mental" es un libro distinto porque no habla sobre el diálogo, sino que entabla un diálogo honrado y abierto entre ciencia y fe.

"Mensaje cristiano y salud mental" no ofrece respuestas completas, más bien introduce a la reflexión profunda y al diálogo continuado. Orienta hacia una experiencia religiosa creativa y revitalizadora del hombre contemporáneo, hacia una teología dinámica, hacia una psicología no del "super-yo" sino del yo existente aquí y ahora en búsqueda de aproximaciones mejores para la comprensión del fenómeno humano individual y social.

LIBROS

ROCHER, Guy

Introducción a la Sociología General, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 714.

Resulta imposible abordar la sociología de un medio particular o las sociologías especiales, antes de conocer los fundamentos más generales del análisis sociológico. La sociología, aunque joven aún, posee sin embargo unas tradiciones, unas adquisiciones teóricas y metodológicas. Se ha forjado un lenguaje. Unos conceptos han sido ya definidos. Se han elaborado unas tipologías y están ya confeccionados unos modelos y unos esquemas teóricos. Por medio de este aparato conceptual y teórico, el sociólogo se hace con una particular visión de la realidad social.

La iniciación a la sociología consiste en acceder progresivamente a la percepción propia que de la realidad tiene esta disciplina. Se requiere, sobre todo, la familiaridad con los conceptos esenciales y con las principales teorías. El presente libro está precisamente consagrado a esa iniciación a los elementos generales y fundamentales de la sociología. No debe sorprender, pues, que semejante introducción tenga cierto carácter teórico, aunque esto desconcierte tal vez a los lectores que esperan de esta disciplina científica, todavía joven, unas recetas determinadas o la confirmación de sus ideas, y no una óptica rigurosa y sistemática de la realidad social.

La "Introducción a la Sociología General", de Rocher, se presta maravillosamente para ser utilizada como libro de texto. En efecto, la asimilación del contenido de esta obra constituye una muy buena preparación para abordar los trabajos especializados de un determinado ambiente o de un sector particular de la sociedad. El libro reúne excelentes cualidades docentes; no en vano es el fruto de la dedicación del autor, a lo largo de quince años, a la tarea de enseñar elementos de sociología en las Universidades de Quebec y de Montreal.

La obra se ha redactado en torno a tres interrogantes fundamentales:

- ¿Cómo explicar la existencia y permanencia de las colectividades humanas? y, correlativamente, ¿cómo explicar la inserción del individuo en esas colectividades?
- ¿Cómo se organizan o estructuran los marcos sociales de la vida humana?
- ¿Cómo se produce y se explica el cambio, la evolución de las sociedades humanas?

Cada una de las tres partes que integran el libro intenta reagrupar las respuestas de varios sociólogos a estos tres problemas. Formulados en términos propios de la problemática sociológica, el primer interrogante plantea el problema de la acción social; el segundo, el de la organización social; el tercero, el del cambio social y el de la acción histórica. Ninguna parte es independiente de las otras dos. El lector advertirá que se entremezclan en no pocos puntos y que son interdependientes.

Por otra parte, la sociología, carente de una teoría general sobre la que coinci-

dan unánimemente todos los investigadores, se mantiene tributaria de la orientación que le imprimieron los primeros grandes pensadores que establecieron sus bases. Imposible comprender la sociología de la segunda mitad del siglo XX sin remontarse a Comte, Marx, Spencer y los historiadores alemanes de los siglos XVIII y XIX. La importancia prestada por Rocher a los escritos de estos autores es otro de los méritos de la obra que comentamos y recomendamos.

PROHASKA, Leopold y otros autores

El Proceso de Maduración en el Hombre, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 308

LUFT, Joseph

Introducción a la Dinámica de Grupos, Los pequeños grupos y su rol en la práctica social y educativa, Editorial Herder, Barcelona 1973, pp. 140.

ROSENBAUM, Isaac

La Crónica de Isaac Rosenbaum, Editores Edreca, Caracas 1973.

Está en circulación "La Crónica de Isaac Rosenbaum", libro autobiográfico intenso y fuerte.

"La Crónica" de Rosenbaum está escrita en estilo llano, moviéndose alrededor de personajes que tuvieron o tienen la misma consistencia del autor. Por sus caracteres tan vivos no tuvieron necesidad de ser exaltados con la imaginación o con artificios retóricos.

En términos formales, "La Crónica de Isaac Rosenbaum" es una autobiografía. El autor no tiene antecedentes literarios, pero sí abundantes vivencias, tanto individuales como colectivas, de un período histórico sumamente crítico. Rosenbaum sabe transmitir al lector la tristeza, las alegrías, lo terrible, la tragedia y la comedia de la lucha de la civilización contra el nazismo.

La perspectiva de la narración de los acontecimientos es, en esencia, judía y así se lo propuso seguramente el autor.

Pero los hechos mismos agrandan el ángulo de visión hasta alcanzar el drama humano universal.

Rosenbaum nació en Sterdyn, Polonia, en la región de Varsovia. Vive desde hace algunos años en Venezuela. Aquí pudo realizar sus sueños de publicar "La Crónica", basada en el diario que comenzó desde su niñez.

En "La Crónica de Isaac Rosenbaum" todo es comenzar.

La prosecución de la lectura es inevitable, cuando nos hallamos ante escenas jocosas unas, de tristeza trágica otras, que alternan al ritmo mismo de la vida real.

La crónica abarca tres etapas: la primera, viejos relatos sobre la familia hasta la Primera Guerra Mundial; la segunda, la segunda, la familia bajo el nazismo, y por último el renacimiento del Estado de Israel.

NUEVOS

FINELTAIN, Ludwig

Los traumas amorosos: Las cicatrices que deja el amor, Herder, Barcelona 1973, pp. 264.

Fineltain, a través de los ocho capítulos de su obra, hace un interesante estudio psicológico, bastante detallado y a la vez conciso, de la enorme importancia de la vida afectiva, de la cual se acepta hoy la idea, a la vez simple y magistral, que afirma que ella se abre paso por los mismos caminos que recorre la vida intelectual. De allí que los "traumas" amorosos, como metafóricamente llama el autor a las alteraciones de orden psíquico por analogía con los traumas físicos, estén formados por todas esas "heridas" de la vida afectiva.

Fineltain, a través de su trabajo, analiza, desde el despertar del sentimiento amoroso hasta los desvaríos de la pasión, todas las diferentes formas de conflictos afectivos que amenazan con desencadenar verdaderas crisis de la personalidad, y revela el sentido profundo de algunos fracasos en el amor, proponiendo soluciones para cada caso particular.

Pero Fineltain dá al amor su justo amplio concepto: una especie de poder o energía vital que comunica las emociones, los sentimientos, las inclinaciones afectivas a los individuos. Eso que Freud intentaba dar a entender mediante la noción de LIBIDO; eso que quiere expresar el poeta o el científico cuando hablan del poder del EROS, el diocesillo del amor, en oposición a THANATOS que representa el poder de la muerte, y no simplemente el deseo que atrae a dos jóvenes, o el acto físico que los une, o el afecto que liga a padres y a hijos, o el sentimiento en favor de la patria, sino todo cuanto abarca todos esos sentimientos a la vez.

El autor, en esta obra, procura tener a la vista todo el conjunto de trastornos producidos por la afectividad y demuestra, como ya escribió Stendhal, que "casi todas las desgracias de la vida provienen de las falsas ideas que nos formamos acerca de lo que nos sucede". Y, por último, se esfuerza por evitar, en lo posible, un empleo excesivo del vocabulario médico o psicológico, los cuales han ido sobrecargando tanto la noción de afectividad que, como dice Fineltain, "frecuentemente, hemos terminado por olvidar su motor esencial: el amor". Sin embargo, para la mejor interpretación de sus páginas, el autor pone al fin del libro un pequeño glosario donde define términos tales como ANGSTIA, COMPLEJO, PSICOANÁLISIS, etc..

Eduardo Gadea Pérez



EL MISMO PODER CON _____

DISTINTO GOBIERNO

EDITORIAL

En la psicología colectiva de los pueblos está el anhelo profundo de renovación y de autoafirmación a través del rejuvenecimiento. Diversos ritos colectivos unidos a acontecimientos naturales o sociales expresan ese deseo de renovación cargado de reencuentro consigo mismo. En este sentido el cambio de gobierno conmueve a todo el país y envuelve con un optimismo renovador incluso a los más escépticos y distanciados del poder actual.

Con la toma de posesión del Presidente Carlos Andrés, Venezuela vive este fenómeno. Casi todos los venezolanos abren una carta de crédito a mediano plazo al nuevo gobierno. En él descansan las esperanzas racionales e irracionales de la inmensa mayoría del país. Como hay un nuevo gobierno, hay cambio, hay renovación, hay esperanza de que todo irá mejor. Una atmósfera esperanzadora lo invade todo y revienta las compuertas de la resignación. Esto ocurrió el "23 de enero" de 1958, y en forma menos explosiva tuvo lugar con el "cambio" de COPEI en 1968 y se está dando ahora. Es la primavera del país llena de esperanzas y promesas en flor.

Nosotros también estamos envueltos en este clima y desde él hacemos un esfuerzo racional por analizar el momento del país y el cambio ocurrido.

Lo primero que se desprende de un análisis elemental es que ha cambiado el gobierno, pero sigue el mismo poder. Es decir, han cambiado hasta cierto punto los rostros de los parlamentarios y de los jefes ejecutivos. Cambia el Presidente, los ministros, los directores. Cambian, pues, los nombres de los administradores del aparato de Gobierno. Pero no ha habido cambio de poder.

Entendemos por poder político la capacidad de tomar decisiones en favor de unos intereses u otros y de configurar las condiciones de convivencia humana con formas de solidaridad o de agresión. Este poder se sustenta en el control de la economía del país y en la organización socio-política de quienes detentan ese control. Para su influencia política es importante la aceptación de ese poder por parte del pueblo y la docilidad y eficacia de los partidos encargados de las tareas de gobierno. No menos significativo es el grado de disponibilidad e identificación con esos grupos económicos por parte de los aparatos militares y policiales como guardianes del orden y por parte del aparato cultural. Este último, por la inducción de símbolos, valores y expectativas tiende a llevar a la población a identificar su felicidad con el éxito de los grupos económicos protagonistas de la iniciativa socio-política reinante. En Venezuela parecen ser los medios de comunicación social, la escuela y la Iglesia quienes pueden incidir más en el mundo de los valores.

Con el cambio de gobierno, en marzo, los grupos económicos dominantes — con capacidad de vetar unas medidas políticas e imponer otras — no han cambiado. Las Fuerzas Armadas mantienen su posición y el aparato ideológico no se ha resquebrajado en ninguno de sus aspectos: ni los medios de comunicación social, ni la educación escolar, ni la posición de los grupos religiosos significativos ha tomado un giro distinto con respecto al nuevo gobierno. Por eso decimos que no ha habido cambio de poder. Si ha sido real o no el cambio de administración, más allá del mero cambio de nombres, lo dirá el tiempo.

EL GOBIERNO COMO INSTRUMENTO DEL PODER

Pero si eso es verdad cabe preguntar qué ha hecho COPEI en el gobierno para que haya recibido un repudio parcial del poder económico-nacional y extranjero que opera en el país sin lograr el apoyo electoral de la mayoría.

COPEI fue un buen instrumento de gobierno para el poder. Pero no fue suficientemente satisfactorio. Más que en los niveles económicos (donde en el último período aumentó notablemente el poder de los poderosos) los grupos dominantes quedaron heridos en el área diplomática y dudosos en el área filosófica. COPEI abusó de las declaraciones contra el poder establecido, sin que en ningún punto esencial esas proclamas estuvieran respaldadas por un crecimiento real económico-social y político del poder popular. La indefinición de COPEI fue capaz de irritar a los poderosos, pero no llegó a ganarse inequívoco-

camente a los necesitados. Y ésta fue otra razón más que causó el repudio. Aunque a algunos les parezca mentira, a los poderosos les interesa un gobierno un pueblo y un gobierno capaz de contentar al pueblo. Sus intereses están tanto más seguros cuanto su instrumento de gobierno tenga más captación popular. COPEI, que había perdido relativamente la capacidad de entusiasmar al pueblo por falta de una administración que — con su eficacia populista — afianzara las estructuras de poder, fue repudiado por éstas.

EL GOBIERNO COMO FORTALECEDOR DEL PODER

Cabe preguntar, si COPEI no agradó ¿por qué AD sí?

AD ofreció — implícita o explícitamente — tres cosas a los factores de poder: Plena confianza sin regaños ni coqueteos con filosofías peligrosas; apoyo popular masivo a la gestión gubernamental y una administración eficaz con esquemas tomados de la empresa privada para satisfacer las aspiraciones consumistas de la mayoría y resolver el peligroso malestar social. Todo ello sin afectar sustancialmente la prosperidad de los negocios, antes al contrario elevándolos a su máxima capacidad. Al poder le interesa un gobierno eficaz, fuerte y fiel. Al decir eficaz decimos renovador, capaz de enfrentar ciertos intereses rezagados y producir mejoras. AD ofrece — no decimos que lo vaya a lograr — un gobierno que realmente fortalece al poder a través de las mejoras populares reales.

¿BUENA ADMINISTRACION O CAMBIO DEL PODER DESDE EL GOBIERNO?

La relación entre gobierno y poder no necesariamente es de sumisión. Más bien se mueve dentro de una dialéctica no antagónica. El gobierno, y más en Venezuela, en sí mismo es poder, es el empresario más fuerte del país. Siempre dispone de recursos que pueden utilizarse para iniciar cambios que impliquen una creación del poder de los desposeídos.

Por otra parte un gobierno, en las condiciones fiscales, sociales y políticas en que lo posee AD, es un gobierno con un poder crecido. Y el partido blanco, a pesar de toda su metamorfosis, lleva en sí aliento popular y encierra sectores con ciertos deseos de socialismo democrático. ¿Intentará AD sólo una buena administración del país, sin intentar cierta socialización del poder a través del fortalecimiento de unos y freno de otros? En este punto surgen las diferencias con los sectores económicos e incluso los pequeños enfrentamientos dentro del partido. Esas diferencias vienen dadas en parte por los diversos intereses y en parte por el diverso diagnóstico de la realidad. Unos creen que para salvar el sistema hay que ceder cuotas significativas del poder y otros piensan que sin sacrificar nada, sin afectar intereses, con sólo utilizar bien los recursos financieros del Estado se puede contentar al pueblo y mejorar los negocios de los poderosos. Ahí puede quedar crucificado este gobierno atrapado por un mal diagnóstico y por intentar contentar a dos sectores que, si bien subjetivamente no parecen enfrentados, objetivamente tienen intereses contrarios.

EL PORVENIR DE UNA POLITICA

Nosotros no creemos que los problemas sociales de Venezuela se resuelven con sólo una mejora administrativa. Con sólo ella no se va a lograr un cambio cuantitativo, es decir un aumento substancial de la participación de las clases desposeídas en la cantidad relativa de bienes y servicios que consumen. Mucho menos se va a lograr un cambio cualitativo, una mejora en la calidad humana de la vida social, sin enfrentar el sistema que convierte a los elementos integrantes de la sociedad en fichas aisladas que producen, intercambian y consumen mercancías. La felicidad de la convivencia y del esfuerzo de cooperación en un proyecto nacional colectivo de liberación, es algo radicalmente distinto de la felicidad capitalista medida por el número de mercancías que se es capaz de producir y consumir en soledad, rota aparentemente por el mercado masivo donde se interrelacionan individualidades egoístas. Por supuesto, como cristianos jamás podremos identificarnos con semejante modelo de pseudo-realización humana.

Si el gobierno que empieza no asume la tarea de incrementar el poder popular, es decir, su capacidad organizativa y de presión social en las decisiones políticas, pronto se verá imposibilitado para llevar a cabo aquellos cambios mínimos necesarios para satisfacer al electorado que puso una vez más su confianza en AD.

Pero no creemos que hoy — es decir, en un momento no revolucionario — se pueda y tenga sentido incrementar el poder político popular sin fortalecer su poder económico-social. Al contrario de lo que afirman ciertos marxistas ritualizados, a medida que los trabajadores y subempleados venezolanos tomen confianza en su propia capacidad gestora de lo económico y social, reclamarán su participación dialéctica en el poder, lejos de renunciar a ella. Esto siempre que el proceso de incremento del poder económico y social no esté ideológicamente mediatizado por los poderosos, antes bien, vaya acompañado por el verdadero conocimiento de la realidad social.

Creemos que éste es el cuadro donde se ubica la actuación del nuevo gobierno y también de la oposición. El trabajo de todos los que queremos una justicia real para Venezuela, podrá contribuir a que las esperanzas de hoy no cambien en frutos amargos de frustración a la vuelta de pocos meses.

¿DONDE ESTA DIOS?

PEDRO TRIGO

Hoy existe un renacimiento cristiano en América Latina. Por la década del cincuenta y en los años del Concilio pudo parecer que se trataba de un proceso de modernización. Aggiornamento era la palabra que lo expresaba y a este slogan correspondía lo que se llamó un diálogo con el mundo, una encarnación en el mundo: sacerdotes sin sotana y hablando un lenguaje secular, una liturgia en lengua vernácula y con cantos "modernos", un estudio de los problemas modernos, una comprensión de las actitudes modernas, una colaboración en la educación y en la acción social para desarrollar al continente. Se hablaba de la secularización, del valor cristiano de las realidades terrenas, del hombre llegado a la mayoría de edad, liberado por Dios de su tutela y de la tutela eclesiástica, de Dios que entrega el mundo al hombre para que lo construya. Los obispos latinoamericanos reunidos en Mar de Plata (1966) apoyan la Alianza para el Progreso. La Iglesia deja de ser una institución tradicionalista y se pone al día con la marcha del mundo.

LA IGLESIA SE MODERNIZA

Entre las cosas viejas estaba esa enfermiza propensión del pueblo hacia la pasión del Señor, como si nuestro Dios no fuera un Dios vencedor de la muerte, un Dios resucitado. Había que acabar con tanta imaginería truculenta, con tanto canto lúgubre, incluso con esa triste oscuridad de las iglesias. Incluso en los entierros y en las misas de difuntos había que sustituir el llanto desgarrado por el canto de la resurrección.

Esa modernización de la Iglesia latinoamericana -que en nuestro país por falta de agentes modernizadores se llevó a cabo en una medida más bien modesta- hoy nos parece fundamentalmente agotada. Contenia elementos valiosos, pero ocultaba un profundo malentendido. Entonces se vivió ingenuamente. Fue un paso importante, pero provisional, hacia posiciones más conscientes.

La ambigüedad venía del sentido adialéctico del proceso que se emprendió de modernización. La Iglesia se había cerrado durante mucho tiempo. Ahora dejó las condenaciones y se puso a bendecir y colaborar. Venía nueva y con complejo de culpa y por eso quiso correr más que nadie y demostrar que lo viejo había pasado definitivamente. Era la época de los teólogos europeos y de Teilhard de Chardin. De diálogo de fe y filosofía, de la fe y ciencia. De pastoral de élites. De multitud de cursillos y movimientos. Se construyeron colegios, universidades católicas, grandes seminarios, iglesias de diseño supuestamente modernista. Fue una época en que las congregaciones religiosas, sobre todo las que poseían organización y características eficientes y funcionales, engrosaron como la espuma.

LAS CONTRADICCIONES DE UNA EMPRESA

Las contradicciones se fueron percibiendo después a través de la toma de conciencia en el ejercicio del apostolado de promoción popular, a través de la politización incontenible de los militantes en movimientos cristianos orientados a la cuestión social, a través de la evolución general del continente, del fracaso de la Alianza para el Progreso como instrumento para despegarnos del subdesarrollo. . . Estos grupos cayeron en la cuenta de que se habían alejado del pueblo, que se estaban ligando insensiblemente a las burguesías modernizantes

que por este tiempo comienzan a internacionalizarse, y vieron que el proyecto cristiano que proponían era colonialista ya que el proponer la adopción de las fórmulas europeas suponía que Latinoamérica no era un lugar teológico, como si en la historia que vivía el continente no interpelara el Espíritu de Jesús.

El Jesús resucitado de esta Iglesia modernizada se parecía demasiado al ideal de la cultura occidental, era algo así como la consagración de su prototipo. Salido rejuvenecido del baño de la muerte, recién salido de las tinieblas de una historia de rutina y escasez, mira al futuro con la tranquilidad de una posición adquirida. Esta imagen de Jesús no ha calado en nuestro continente. Para unos es extraño. Para otros alienante. Otros no lo necesitan sino como un vago adorno.

Todavía continúa en la Iglesia latinoamericana esta corriente modernizadora. Pero ya ha dejado de ser significativa. Ya muchos han comprendido que esta modernización de la Iglesia, en cuanto reflejo de la modernización del continente, es un proyecto ateo. Y no por esas disquisiciones de los teólogos europeos y estadounidenses de que el hombre moderno ya es mayor de edad y se ha emancipado de Dios sino porque esta modernización es un proyecto injusto y deshumanizador, un proyecto que significa en la práctica "un rechazo del don de la Paz del Señor; más aún, un rechazo del Señor mismo." (Medellín 2,14)

Por eso este Señor resucitado de la Iglesia modernizante era sólo un fantasma incapaz de entusiasmar a nadie. El Señor vivo y actuante, el Señor concreto de carne y hueso había sido cuidadosamente rechazado. Y nosotros no conocemos a otro Dios que el que lucha por el pobre y libera al oprimido. Por eso el pueblo no acogió como Buena Nueva la presentación de ese Cristo triunfante como un ejecutivo y como él ajeno al dolor del pueblo. De este Dios es del que dice el cantar:

"por mi casa no ha pasado tan importante Señor...
Lo seguro es que él almuerza en la mesa del patrón".

Y concluye:

"Si hay algo sobre la tierra más importante que Dios es que nadie escupa sangre pa' que otro viva mejor".

Pero, a pesar de esta imagen distorsionada que muchas veces hemos dado, nuestro Dios no es un Dios que se da importancia, nuestro Dios no es el compinche de los señores. Es cierto que nuestro Dios es grande. "¿Quién como Dios?" Pero no es una grandeza competitiva. Su poder se ha mostrado en la capacidad de dar poder al hombre y de perdonarlo. El es el que ha dicho que es más importante la vida del hombre que la de Dios. Lo ha dicho cuando no se ahorró a su propio hijo sino que lo entregó por nosotros que éramos enemigos (Rm. 5,8;8,32). Y lo ha dicho Jesús al despojarse de su rango al hacerse uno de nosotros, al alienarse en este compromiso con nosotros para liberarnos (Fil. 2,6-9).

Esta es la perspectiva para situarnos ante el misterio de la resurrección de Jesús. Dios ya no tiene más que hacer. En Jesús está la plenitud de la divinidad corporalmente. Dios para salvarnos es Jesús, este hombre del pueblo que trabaja, que predica, que gasta rápidamente su vida en esta lucha por liberar al pueblo oprimido, no sólo al judío sino a toda la humanidad. Este hombre viene a dar un vuelco a la historia, a iniciar una historia de libertad en la verdad, de vida en el amor. El viene a introducir al mundo un poder capaz de derribar a los poderes opresores y deshumanizadores que reinan en el mundo. No se trata de una idea luminosa, de un invento, de un programa. Se trata de comunicar la misma libertad, la vida misma de Dios. Y esto no como extrapolación de la humanidad, es decir de un modo humano, como humanización definitiva y ya la única posible del mundo. Y aquí viene el problema de la resurrección.

Porque Jesús fracasó. Las autoridades, tanto las religiosas como las civiles, vieron en su vida como un principio que escapaba a su control, y lo mataron. Entonces sus discípulos quedaron profundamente desconcertados, desamparados, decepcionados. Habían apostado todo por Jesús, habían experimentado que con él habían cambiado de vida, que se habían renovado, que habían sentido que en ellos se abría paso un principio de libertad, una capacidad incondicionada de lucha, de creatividad, de amor. Todo eso era aún confuso y necesitado siempre del apoyo y la clarificación que les daba la presencia de Jesús. Esta presencia les es arrebatada. Los evangelistas anotan la suprema confrontación de poderes: "Si eres hijo de Dios, baja de la cruz y creemos en tí" es el desafío de los poderosos del mundo. Y Jesús clama desgarradoramente: "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?" Entonces vienen los interrogantes inconfesados: ¿era un iluso? ¿un impostor? ¿o es el fracaso de Dios?

Y aquí viene el acontecimiento de la resurrección. Jesús aparece ante sus amigos. Se presenta lleno de poder. Dios no lo abandonó al poder de la muerte sino que lo exaltó y lo constituyó Señor de todas las cosas. Y Jesús les comunicó su Espíritu. La resurrección no consiste ante todo en una nueva interpretación de las cosas: lo que antes parecía fracaso ahora se ve triunfo. Este nuevo modo de ver las cosas es consecuencia de esta nueva vida, la vida de Jesús, que actúa en ellos. Al vivir esta vida comprenden que era necesario que Cristo padeciese estas cosas para que así entrara en su gloria (Lc. 24,26). Porque la obra de Dios en Jesús no es magia, es liberación de los hombres y esto implica una lucha a muerte con los poderes que los esclavizan y que han configurado unas estructuras sociales deshumanizadoras. Y nosotros somos de este mundo. Por eso tenemos que morir a este modo de vida y nacer a esta vida nueva. En esta muerte a los privilegios de clase, al egoísmo, en esta lucha por edificar la paz de Cristo desmontando el ídolo de esta paz engañosa se manifiesta la vida. En la debilidad que experimentamos al enfrentarnos con la enorme complicación de los problemas que plantea la construcción de una sociedad justa se manifiesta la fuerza de Dios que obra en nuestra debilidad y vence de ella.

La resurrección de Jesús no consiste en que, después de morir, Jesús ha vuelto a la vida. La comparación con las resurrecciones que el obró, por ejemplo la de Lázaro, no aclaran nada este punto. Si fuera una simple vuelta, Jesús seguiría a merced de nosotros, un ser ahí preso en cierto modo por las coordenadas espaciotemporales. Pero no es así: "No está aquí" (Mc. 16,6). Jesús no es de este mundo, de este siglo: A Jesús nadie le puede ver si él no se revela. Esto no quiere decir que no esté en la tierra. Significa más bien que inaugura una era distinta, al mundo del futuro, el ámbito de la libertad. Y sólo el que esté en ese ámbito, sólo el que es hombre nuevo tiene acceso a él. De ahí, la necesidad de convertirse.

¿Dónde está en América Latina ese ámbito de libertad? Porque si no se encontrara ¿qué podría significar Jesús resucitado?

La Iglesia que se modernizaba pensó un momento que ese ámbito se encontraba ante todo en grupos de políticos empresarios y profesionales que se atenían a las leyes, que trabajaban mucho y daban trabajo, que llevaban una vida privada digna y decente y que ayudaban además a la Iglesia en sus tareas evangelizadoras y civilizadoras. La Iglesia creía que el grupo era aún escaso pero que con el tiempo se iría extendiendo hasta abarcar el continente. Poco a poco, dolorosamente, fue comprendiendo que este desarrollo no era el camino para la liberación del pueblo.



Y volvemos al cantar:

"Un día yo pregunté, abuelo ¿dónde está Dios?
Mi abuelo bajó la frente y nada me respondió."

La situación latinoamericana, dicen los obispos en Medellín, supone un rechazo del Señor. El Señor, es decir Jesús resucitado, no está en esta situación, en este orden social. Ha sido arrojado de él. ¿Dónde está, pues, en Latinoamérica Jesús resucitado? Está donde están los rechazados por el sistema. Está donde están los que rechazan al sistema. Está entre los que aplican su trabajo, su capacidad inventiva, su paciencia, su entusiasmo, su salud, su vida, su amor en la construcción de una configuración social más justa y más humana.

POR DONDE PASA EL SEÑOR

"Al tiempo pregunté yo, hermano ¿qué sabe de Dios? ... por mi casa no ha pasado tan importante Señor."

Pero en Latinoamérica hay hoy gente del pueblo que puede responder distinto que Atahualpa Yupanqui. Hay campesinos mineros, obreros de fábricas, gente del pueblo subempleada que sí puede contestar a esa pregunta, que puede decir que por su casa sí ha pasado, que pasa por su vida, que su vida con sus compañeros en pascua, es paso de Dios: su puesto en marcha, su negativa a resignarse, su larga paciencia, su lucha desigual, sus derrotas. Como Pablo y con él dicen: atribulados en todo, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados; pero no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo." (2 Cor. 4,8-10)

Estos hombres son la revelación de Dios. No son de este mundo. Pertenecen a este ámbito de libertad. No están presos de estas estructuras de egoísmo, por Jesús y con él tienen poder para dar la vida, tienen libertad para dar la vida y así la recobran en el siglo futuro, en este mundo que viene. Estos hombres experimentan en sí la dolorosa paradoja de las bienaventuranzas.

A través de nuestro trato con ellos hemos podido comprender que en la familiaridad del pueblo con la pasión del Señor hay mucho más que una propensión enfermiza, hay mucho más que opio que se da a sí mismo el pueblo. Hemos comprendido que el pueblo latinoamericano ha experimentado secularmente que aun en la muerte -en este horizonte histórico cerrado que tan pocas satisfacciones le depara y del que se podría escapar- está Dios, hay compañía -Jesús crucificado-, hay salvación. La inmensa extensión en el continente de la devoción a la cruz y a los crucifijos o a las vírgenes dolorosas o a los santos que de alguna manera en su vida han sufrido unidos a la pasión de Jesús no es sólo una necesidad psicológica de proyectar su dolor. Es el proclamar que su vida es asociarse a esta pasión, es aun en este no ver salida, en este abandono, experimentar el poder salvador de Dios. Es en esta larga hora histórica del abandono, del eclipse, del no ver el poder salvador de Dios, un negarse a la desesperación, al sinsentido, es no rendirse, es más, es una asociarse al abandono, a la agonía de Jesús.

Se ha dicho que se desconocía la resurrección. Pero la resurrección estaba como telón de fondo, la resurrección era la que daba la certeza de que esa agonía era salvadora. Pero el tiempo histórico era de profunda noche: no se veía posibilidad real de un cambio histórico, "las tinieblas cubrían la faz de la tierra". Y el pueblo latinoamericano estaba a pie firme con María en el calvario.

EL PUEBLO ES LA BUENA NUEVA

Se ha repetido que el pueblo latinoamericano vive en un tiempo mítico, impermeable a la civilización occidental, ajeno a la historia, inmóvil, como anclado en el tiempo y más bien en una verdadera involución. Se olvida con demasiada facilidad que el pueblo ha sido la base de cuanta revolución y movimiento falsos, quiméricos, abortados o traicionados se han emprendido en el continente para transformarlo. Y que el costo social de cuanta guerra y proyecto se ha llevado a cabo en el continente ha caído casi íntegramente sobre sus espaldas. Y todavía se le acusa de apatía, de pasividad, de fatalismo cuando opone su memoria histórica a la última promesa de transformación mesiánica completa, pero lejana e improbable, a cambio de mayores servicios para que se encumbren rápidamente los señores de turno.

Claro que el pueblo espera. Pero hasta su esperanza debe esconder para que no se la roben. Claro que el pueblo cree en el poder del Señor, pero por eso mismo no puede aceptar un Cristo resucitado feliz y vacío. El misterio de la resurrección se manifiesta en la muerte. Y esto lo puede comprobar quien se acerque al pueblo sin las orejas de ideologías preestablecidas: El pueblo vive en unas condiciones de vida infrahumanas y en muchos aspectos sucumbe a ellas y se deshumaniza, pero muchas veces no, muchas veces es capaz de vivir humanamente en ese infierno, incluso es capaz de dar vida a otros, de darse compañía, comprensión, colaboración.

No entenderá a nuestro pueblo quien lo interprete a través de las categorías de un ensimismamiento mítico y tampoco el que lo vea simplemente como alienado por la explotación económica y por la marginación social. El es el que lleva el pecado del mundo. Y por eso es un Cristo monstruoso, abatido, deforme (Is. 53). El vive fuera de la ciudad, arrojado de ella llevando la ignominia de los ciudadanos (Heb. 13, 12-14). Pero donde se materializa el pecado allí sobreabunda y se manifiesta la gracia (Rom. 5, 20). Por eso los obispos del Centro-Oeste del Brasil proclaman el 6 de mayo del 73: "Estamos comprendiendo por la práctica que ese pueblo es la Buena Nueva de Cristo para nuestro mundo". No porque se conforman con la suerte que Dios les ha dado, no porque son dóciles al cura, no porque son agradecidos a lo que se hace por ellos. Estos pastores a través de la práctica intensa, lenta, dolorosa de evangelización, en esta experiencia concreta que es la experiencia del misterio de la muerte-resurrección de Jesús han recordado lo que estaba escrito: que la piedra desechada ha sido convertida en piedra

angular, que los pobres son bienaventurados, que quien pierde la vida la gana, que el Todopoderoso hizo cosas grandes: derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes de la tierra.

LO REAL MARAVILLOSO

Todo este lenguaje puede parecer un lenguaje místicoide que nada tiene que ver con lo que se vive y siente cada día, con los proyectos concretos de los gobiernos, ni siquiera con los proyectos de la Iglesia y ni aun con las posibilidades reales del continente. Tal vez sea cierto del presente. Pero algunos creemos que en esta situación no sólo vive el presente sino también germina un futuro posible. Un futuro que quiere ser sofocado por quienes adoran y usufructúan el presente. Y que para que nazca "exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras" según las palabras de los obispos en Medellín (2,16). Por eso, tomando las expresiones de la nueva narrativa latinoamericana, llamaríamos a este lenguaje "realismo mágico" y a la realidad que expresa "lo real maravilloso". Con ello expresamos que experiencias nuevas han llevado a descubrir nuevas esferas de realidad desconocidas en la totalización presente. Por supuesto que esto no ahorra análisis científicos, estrategias políticas y técnicas y tácticas apropiadas. Más bien las supone y es impensable sin ellas, pero también las juzga, las modifica, las renueva, las estimula.

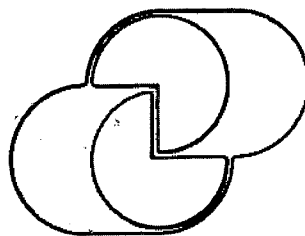
DE LO CUANTITATIVO A LO CUALITATIVO

Nuestro punto de partida ha sido la constatación de un renacimiento cristiano en Latinoamérica. Al principio sus características fueron las de una modernización. Esta modernización era necesaria y contenía elementos positivos. Pero ocultaba ambigüedades profundas y no podía comprender el misterio, muerte-resurrección, de Jesús. Porque no puede captarse la resurrección si no se capta la posibilidad de lo heterogéneo: de la otra persona, de la otra clase, de la otra cultura. Si sólo me mantengo entre los iguales que yo y mi proyecto es extender ese círculo -desarrollismo-, si no me convierto al prójimo haciéndome próximo a él no podré entender siquiera el problema, la promesa, la necesidad de la resurrección. "Si sólo invitan a quienes les invitan a ustedes ¿qué gracia tienen?" (Lc. 6, 27-35).

Sólo el que tenga otro proyecto, el que haya comprobado lo fácilmente que se construye otro almacén, otro oleoducto igual a los siniestrados, cómo se pueden multiplicar unidades educativas como las que existen, pero que difícil es cambiar una institución existente o crear modelos nuevos, qué difícil es hacer personas que resistan toda su vida en esta sociedad despersonalizadora y corruptora y que resistan creando las bases de un orden más justo ese comprenderá el significado de la resurrección y cómo pasa por la muerte y que esa muerte es dolorosa, pero es también gozo, es salvadora.

Porque la resurrección no puede ser planteada como un problema de seguridad: así como yo me aferro a mi dinero, a mi empleo, a mi círculo social, a mis costumbres, también me aferro a mi vida. Jesús sería la garantía de que tras el paso de la muerte la recobraré.

Jesús vive. Esto sólo es Buena Nueva si la muerte ha sido vencida. Es decir, si Jesús ha resucitado a una novedad de vida, pues esta vida actual lleva en la entraña a la muerte. Esta vida, pero sin término, sería una condenación no una salvación. ¿Y cómo sería esa vida cuya entraña sea la eternidad? Sólo, la vida de Dios. Pues la eternidad así concebida es atributo de Dios. Pues bien, este paso de la muerte a la vida lo realiza quien ama al hermano (1Jn. 3,14). Y este amor tiene hoy en el continente una ineludible dimensión política.



ALLENDE ACABO CON EL LATIFUNDISMO CHILENO

"Acabaremos con los latifundios que siguen condenando a miles de campesinos a la sumisión, a la miseria, impidiendo que el país obtenga de sus tierras todos los alimentos que necesitamos. Una auténtica Reforma Agraria hará esto posible".
(Discurso del ex-Presidente Allende en la toma de posesión de su mandato en 1970).

JOSE MARIA FRANCO - GARCIA

Por el término latifundio se entiende no sólo la gran extensión de tierra, propiedad de una persona o grupo de personas, sino también el cultivo de una explotación agropecuaria de tamaño considerable. Si la explotación agrícola se cultiva extensamente, y se dedica a la ganadería o a la producción de cereales, con baja inversión de capital, poco trabajo por unidad de superficie, proporcionado por colonos (ocupantes, pisatarios, yanacunas, inquilinos, etc.) a un propietario ausente, el latifundio se suele llamar hacienda, aunque este término no es común en todos los países. Ahora bien, si la tierra es intensamente trabajada, con mucha inversión de capital en maquinarias, aperos, infraestructura, etc., con una organización dinámica de los trabajadores, mejoras paulatinas en los salarios y administración eficiente, con rendimientos por encima del término medio de las haciendas, el latifundio se suele denominar plantación.

El latifundio es un viejo problema de la humanidad, que entraña un sistema de tenencia injusto. Sin embargo, no lo ha sido así en todo tiempo, sobre todo cuando la población era escasa. Hoy, que se conoce que las tierras de buena calidad son pocas, y que la presión de la población es intensa sobre todo en lugares con buenos suelos, la injusticia se ha hecho evidente, razón por la que las reformas agrarias se pronuncian por su desaparición.

Pero el latifundio también reviste otras formas. Las grandes extensiones de tierras ociosas o insuficientemente cultivadas definen el latifundio económico; más cuando la tierra no es cultivada directamente por el propietario, sino a través de medieros, arrendatarios u ocupantes, el latifundio es social-antisocial se diría mejor. El latifundio también puede ser natural, cuando lo forman tierras marginales de gran extensión, o alejadas de los centros de consumo, carentes de vías de comunicación (1).

Estas formas de explotación de la tierra, que en sí forman parte de todo un sistema social prevalente en grandes extensiones del área rural iberoamericana, incluyen elementos de producción monopolística. Las plantaciones suelen ser, además, de propiedad extranjera o administradas por extranjeros, constituyendo enclaves económicos similares, mutatis mutandis, a las factorías mercantiles de fenicios y romanos, holandeses e ingleses, en el Mediterráneo, Asia, África y América.

El autor es Profesor-Investigador de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, Mérida, y Secretario General del IIDARA (Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario y Reforma Agraria).

La exposición, información y conclusiones expresadas en el artículo son del autor, y no de la institución o instituciones a que está vinculado.

El sistema económico que el latifundio conlleva nunca ha contribuido a una justa distribución del ingreso nacional más allá de las migajas que proporciona la mesa del rico. Por las características monopólicas de la producción, por la extremada apropiación de las plusvalías originadas por el trabajador, la injusta distribución de beneficios y la falta de patriotismo con que se conduce en la explotación de la riqueza, el sistema es repudiado hoy día universalmente.

EL LATIFUNDIO CHILENO

En Chile, como en todos los países de América, la Reforma Agraria estableció que los grandes latifundios serían expropiados para que, cambiando el sistema de tenencia de la tierra, hubiera más oportunidades de empleo, más aprovechamiento de los suelos, y por tanto, más producción, un mejor equilibrio social y un mayor control del Estado en todo el proceso productivo.

Aunque el sistema del latifundio implica la existencia del minifundio, toda vez que aquél necesita de éste para utilizar mano de obra abundante y barata, empleada en época de recolección y siembra, la Reforma Agraria chilena, paradójicamente, no ha tocado a este último.

Chile, país con 11 millones de habitantes esparcidos sobre 757.000 kilómetros cuadrados, 25 por ciento de población laboral en la agricultura, y 8 por ciento del producto territorial bruto procedente de la misma, tenía al tiempo de levantarse su último Censo Agrícola en 1965, 253.492 explotaciones agropecuarias con tierra, en una superficie de 30,6 millones de hectáreas, lo que equivalía al 40,5 por ciento de la superficie total del país. El levantamiento catastral de tierras era el mejor de Iberoamérica, y su sistema impositivo de lo más moderno.

De esas 252.492 explotaciones agropecuarias, 6.493 tenían más de 500 Has. Pero en Chile los técnicos han inventado una nueva definición del latifundio, señalando que es toda unidad de producción superior a 80 Has. equivalentes de riego. Es decir unas veces el latifundio es una finca de riego que sólo pasa de las 80 Has. y otras un fundo de secano que pasa de las 400 a 500 Has., según el tipo de conversión. No obstante, sólo el 5 por ciento de las tierras agrícolas están sujetas a riego, lo que, aunque sin ser mucho, es uno de los índices más elevados del continente americano.

DESAPARICION DEL LATIFUNDIO CHILENO

En un diagnóstico de la Reforma Agraria chilena aparecido en junio de 1972, hecho por los técnicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de la FAO y del Instituto para la Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria

(ICIRA), sobre la distribución de tierras en 19 provincias del total de 25 del país (se excluyeron las provincias norteñas, inadecuadas para la agricultura, y la Patagonia, o región meridional), se determinó que la organización económica prevalente en los 4.876 fundos de más de 80 hectáreas equivalentes de riego había dejado de existir, al pasar éstos al sector reformado de la agricultura. Dichas explotaciones ocupaban 11,4 millones de Has. equivalentes de riego en 1965. En 1972 sólo 200 explotaciones agropecuarias, equivalentes a 60.000 Has. de riego, no habían sido afectadas por el proceso reformista.

En 1965 la superficie de las explotaciones con más de 80 Has. equivalentes de riego, también llamadas de riego básico, abarcaba el 53,3 por ciento del espacio agrícola. En 1972 era sólo el 2,9 por ciento. Dos terceras partes habían pasado al sector reformado, y la tercera parte restante a las explotaciones de tamaño mediano. El número de fundos con más de 80 Has. equivalentes de riego pasó del 2 por ciento del total en 1965 al 0,1 por ciento en 1972. En 1972 el latifundio había dejado de existir en sus implicaciones tradicionales.

La parte que correspondía a los demócratas cristianos, realizada de 1965 a 1970, era de 1.508 fundos de más de 80 hectáreas equivalentes de riego, que fueron expropiados en ese período. Estos abarcaban 3,5 millones de hectáreas, y habían beneficiado a poco más de 20.000 familias, es decir menos de una tercera parte del total en más del doble de tiempo. Las realizaciones de Allende fueron seis veces superiores a las de Frei en materia de distribución de tierras y de creación de nuevas organizaciones económico-sociales para la producción agrícola habida en cuenta del tiempo en que fueron efectuadas.

La coalición allendista de Unión Popular evitó la subdivisión de fundos y el desarrollo de la propiedad privada en su modo tradicional. En contraste con el punto de vista legal que hacía hincapié en las relaciones de propiedad, se hizo énfasis en el aspecto económico de quién retiene los beneficios. De 1965 a 1970 el gobierno demócrata cristiano evitó dar una organización definitiva a los fundos expropiados, y se decidió por una forma transitoria denominada "asentamientos", que no se corresponde con el asentamiento venezolano y sí más con la empresa campesina. En los convenios realizados por los campesinos con el Estado se constituyeron las Sociedades Agrícolas de Reforma Agraria (SARAS). Bajo esta innovación la tierra y el capital fijo aún pertenecían al Estado, menos del 80 por ciento del suelo era trabajado colectivamente, lo restante era asignado a nuevos pastos individuales.

La experiencia de los 766 asentamientos, creados de 1965 a 1970, (138 con Unión Popular), parece haber sido negativa en términos económicos, toda vez que los hábitos de trabajo colectivo no se desarrollaron y el campesino empleó más tiempo en cultivos individuales. Además hubo ineficiencias en llevar la contabilidad de la producción, los créditos y beneficios. Esto llevó a Allende a desistir de los asentamientos y a crear

Centros de Reforma Agraria (CERAS), Comités Campesinos y Granjas del Estado, con el objeto de aumentar el empleo, hacer uso de economías de escala integrando varios fundos, aumentar la participación de los miembros en la administración, y concediéndoles más autonomía del Estado. Los Comités Campesinos, creados en número de 921, con una duración máxima de cinco años, serían organizaciones anteriores a la constitución de las pre-cooperativas que los CERAS implicaban. Las 27 Granjas del Estado existentes para entonces fueron constituidas para casos particulares de explotación de bosques, ganadería de raza y fundos muy aislados.

Lo cierto es que la organización colectiva no funcionó como se había deseado. El campesino trabajaba sus parcelas y sus pastos, recibía salarios mínimos en calidad de avances, no pagaba rentas sobre las tierras o el capital fijo, ni impuestos, y el Estado sólo conservaba la toima de decisiones sobre la inver-

sión y el crédito. En 1972 había indicios de que casi la mitad de la ganadería del sector reformado pertenecía a campesinos individuales, y que no menos de una tercera parte de la producción era vendida sin seguir ningún régimen cooperativo o colectivista, según manifiesta Alberto Valdés en un trabajo presentado al Seminario de Desarrollo y Empleo Rural celebrado en Ibadán, Nigeria, en abril de 1973 (2).

Recapitulando, en términos porcentuales diremos que el número total de fundos de más de 80 Has. de riego pasó del 2 por ciento en 1965 al 0,1 por ciento en 1972, y que del 55,3 por ciento de la superficie total agrícola de 19 provincias en que dichos fundos se ubicaban, el latifundio tradicional quedó reducido a ocupar sólo una extensión del 2,9 por ciento de la superficie agrícola de dichas provincias. El mayor número de estos latifundios pasó al sector reformado de más de 80 Has. de riego básico, donde se crearon nuevas organizaciones para la agricultura, así como también al grupo de explotaciones agrícolas de tamaño mediano, o sea a las de 20 a 40 Has. de riego, y a las de 40 a 80 Has. de riego básico.

En 1972 sólo subsistían 200 latifundios en las 19 provincias agrícolaemente más importantes de Chile. El latifundio como figura predominante de la estructura agrícola, había dejado de existir un año antes de la inmolación de Allende.

ESPECTACULARIDAD DE LA REFORMA AGRARIA ALLENDISTA

La Reforma Agraria fue espectacular, pues, en dos aspectos: el de adquisición de tierras, y en el intento de crear una nueva reorganización de la explotación agrícola. Los fundos fueron adquiridos por compra amistosa, por expropiación y por confiscación; en algunas ocasiones también por donación. Invadidos por los campesinos, la adquisición se producía de hecho en numerosas ocasiones. En el aspecto reorganizativo de la agricultura, los latifundios expropiados se convirtieron en asentamientos cooperativamente trabajados denominados CERAS. El trabajo se realizaba en equipos especiales desarrollando actividades específicas.

El proceso de selección de beneficiarios dió preferencia a los antiguos colonos u ocupantes, aunque se incluían otros trabajadores con experiencia en las faenas agrícolas, así como medieros, aparceros y rentistas, siempre que no poseyeran una una parcela de tierra mayor que una unidad económica, según se define en la ley chilena.

El proceso vino operando de la siguiente manera: los campesinos elegían un comité de cinco miembros, y este comité celebraba un contrato con CORA (Corporación de Reforma Agraria) para establecer formalmente la organización del asentamiento. El consejo administrativo del asentamiento, compuesto del comité de los cinco y varios miembros del personal de CORA, avanzaba los planes de producción, que luego eran formalizados en la asamblea general de todos los campesinos.

Los campesinos vivían en el fundo, compartían todos los trabajos, no podían ceder sus derechos a otros, y mercadeaban la producción a través de canales cooperativos oficiales, estando sólo excluidos los artículos cosechados individualmente en la parcela privada de cada socio. Durante el año recibían avances en efectivo y al final del año contable se dividían el ingreso neto de la explotación de acuerdo con una fórmula previamente aceptada. Por lo regular, CORA se llevaba del 10 al 20 por ciento del ingreso neto para gastos administrativos, dejando del 80 al 90 por ciento para ser dividido entre los asentados, según el número de días trabajados por éstos. Los avances mensuales concedidos se deducían de la cantidad a ser distribuida.

Teóricamente, el asentamiento es un paso intermedio de duración de tres a cinco años, tras el cual los asentados deciden si la propiedad debe ser dividida en explotaciones individuales o si el modo colectivo de trabajo debe continuar. Otra alternativa es que se realice una agricultura de grupo en gran parte del asentamiento, y que coexisten parcelas individuales para ciertos tipos de producción.

¿DISMINUYO LA PRODUCCION?

Se ha dicho, y repetido hasta la saciedad, sin pruebas evidentes —pues las estadísticas oficiales no lo son—, que la producción disminuyó, y que este resultado se da en todos los procesos inmediatos a la Reforma Agraria. Modernamente se está probando lo contrario. Los investigadores del Centro de Tenencia de la Tierra de la Universidad de Wisconsin vienen demostrando una y otra vez, que lo que ha sido aparente en México, Bolivia y otros países, no es la realidad. Al modificarse la organización económica de la agricultura, el campesino, por primera vez, consume más, se alimenta mejor y lleva menos productos al mercado al mejorar sensiblemente sus condiciones de vida y desaparecer su servidumbre y dependencia para con los latifundistas y demás señores feudales. Como consecuencia, las estadísticas, que no están refinadas como para recoger datos de estos miles de decisiones individuales, y menos para calcular su valor en cifras, fallan una vez más y presentan imágenes distorsionadas, alejadas de la realidad.

Lo que a veces disminuye es el producto que aparece en el mercado, no el producto que es consumido. Y así hemos sido víctimas otra vez del falso cientificismo de las estadísticas, lo que también pudiera aplicarse al caso chileno.

Por otra parte, se podría decir que la eliminación del latifundio en Chile o el gran avance de la Reforma Agraria, fue obra de la administración de Frei, o del partido demócrata cristiano que gobernaba antes de Allende. Solón Barraclough, coordinador del "Diagnóstico de la Reforma Agraria Chilena", ha señalado que a pesar de la política inicial de asentar 100.000 campesinos de 1964 a 1970, lo cierto es que sólo resultó en asentar de unos 20.000 a 25.000 beneficiarios —como dijimos antes—, sobre el 18 por ciento de tierras de riego, a un costo de seis a diez mil dólares por familia. (4).

CAMBIO AGRARIO vs. CAMBIO SOCIAL TOTAL

Ahora bien, la clave del pleno éxito de todo programa de reforma agraria no se encuentra sólo afectando las relaciones de producción, tenencia y organización de la agricultura en el sector primario, sino también todo el sistema de relaciones de poder y de organización de la sociedad global. El éxito o fracaso está determinado en gran medida por el éxito o fracaso de la estrategia de cambio estructural del gobierno de turno.

Vicente Huidobro señala que, en 1968, una publicación del Departamento Campesino del Partido Demócrata Cristiano, bajo el título "La contradicción agraria democristiana: política agraria vs. reforma agraria", indicaba que difícilmente puede encontrarse en la historia contemporánea, y desde luego en nuestra realidad nacional, un proceso de cambio social en donde se distinguen con igual nitidez la pugna instalada entre los arrebatos populistas y el tecnocratismo del gobierno. Aparecen como dos estilos imposibles de conciliar (5).

Por eso, si la estructura de la sociedad es capitalista o neocapitalista, con gran concentración monopolista de riqueza en los más importantes sectores de la producción, con penetración de capitales extranjeros, utilización de la mayor parte de los recursos (como el crédito) por aquellos que concentran los medios de producción, organización de bienes para una minoría, y dominio de los medios de comunicación (prensa, radio, propaganda) por esa misma minoría, el proceso de transformación de la sociedad global no se va a producir, y si lo contrario: los más ricos tendrán más y los pobres menos.

Dos teorías entran en juego en este proceso. La del desarrollo agrícola y la de reforma agraria. La primera postula la necesidad de modernizar la agricultura, aumentar la producción y la productividad, mejorar el nivel de vida de todos, pero sin transformar sustancialmente la estructura de la industria, la banca, y los servicios del Estado. Predica que el desarrollo agrícola es necesario para el desarrollo industrial, pero que el sistema capitalista no debe alterarse, pues éste ha sido el que ha producido el desarrollo de los actuales países avanzados.

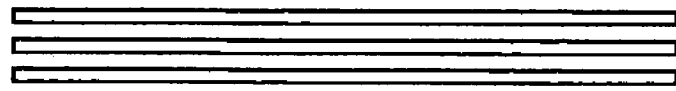
La otra teoría, la de la reforma agraria, preconiza la corrección de la deficiente estructura de la tenencia, la conversión de campesinos en agricultores, la organización de aquéllos en sindicatos para lograr más y mejores tierras, más asistencia técnica y créditos, precios justos para sus productos, y seguridad social en el campo. Los organismos que a tal efecto se crean, no obstante, suelen estar plagados de burocracia ineficiente, demagogia, y corrupción. Sus técnicos persisten en la visión capitalista, incorporan tierras marginales a la producción, la tecnología sigue siendo importada, las políticas crediticias siguen favoreciendo a los grandes intereses agro-industriales y comerciales, las adjudicaciones engrosan el minifundismo, los precios mínimos de los artículos producidos son insuficientes e injustos, y para colmo, los poderosos no pagan los impuestos que deben por las tierras que poseen.

La reforma agraria pasa a ser así una contradicción de la teoría del desarrollo agrícola, cuando exige la transformación de las relaciones de producción, de créditos, de contratación y de seguridad social. Y como los procesos son desarrollistas, más que transformistas, el cambio económico y social no es más que una falsa bandera; las argumentaciones son falacias; la revolución se detiene.

Allende no pudo con la reforma de la sociedad global. Cumplió su meta de acabar con el latifundio chileno, pero si las relaciones de producción no cambian suficientemente, y la nueva organización de la agricultura no se mantiene por el crédito, la asistencia técnica, los precios justos y la seguridad social, el proceso puede ser reversible, y las conquistas ganadas perderse paulatinamente.

A Allende le faltó aplicar aquel consejo de un economista socialista de tal relevancia como Oscar Lange, quien especulando sobre el problema de la transición democrática a un sistema socialista, decía hace ya más de cuarenta años, que:

"Si un gobierno socialista realmente intenta el socialismo tiene que decidirse a realizar su programa de socialización de un golpe. La misma llegada al poder de un gobierno socialista tiene que causar pánico financiero y colapso económico. Por consiguiente, el gobierno socialista debe o garantizar la inmunidad de la propiedad privada y de la empresa privada, para permitir que la economía capitalista funcione normalmente, en cuyo caso abandona sus fines socialistas, o debe conducirse resueltamente de acuerdo con su programa de socialización a la mayor brevedad. Cualquier vacilación e indecisión provocaría la inevitable catástrofe económica. El socialismo no es una política económica para los tímidos" (6).



NOTAS:

- (1) Ramón Vicente Casanova, *Derecho Agrario*, Universidad de Los Andes, Mérida 1967, p. 73.
- (2) Alberto Valdés, "The Transition to Socialism: Observations on Chilean Agriculture", Universidad Católica de Chile, Trabajo presentado al Seminario sobre Desarrollo y Empleo Rural, Ibadán, Nigeria, abril 1973, *passim*.
- (3) Peter Dorner, *Land Reform and Economic Development*, Penguin Books, 1972, p. 61.
- (4) Solon Barraclough, "Agrarian Reform and Structural Change in Latin America: The Chilean Case", en *Journal of Development Studies*, VIII, 2, 1971, pp. 163-81.
- (5) Vicente Huidobro, "La Reforma Chilena", en Chile. El Camino al Socialismo, Colección Los Suplementos de Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1970, p. 18.
- (6) Oskar Lange y Fred Taylor, *On The Economic Theory of Socialism*, University of Minnesota Press, 1938, en Barraclough, *op. cit.*, p. 178.

COSTOS SOCIALES DE LA EMPRESA PRIVADA

MAURO BARRENECHEA

- * K.W. KAPP PREVIO Y ANALIZO HACE MAS DE VEINTE AÑOS LOS ACTUALES PROBLEMAS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL
- * PREDIJO QUE LOS DAÑOS DE LA CONTAMINACION, AGOTAMIENTO, ETC., SERIAN CONTADOS ENTRE LOS MAS GRAVES DE LA HUMANIDAD
- * LA EMPRESA PRIVADA ELUDE COSTOS QUE LE CORRESPONDEN Y DAÑA A LA NATURALEZA Y AL HOMBRE
- * EL CAPITALISMO DEBE MIRARSE COMO EL SISTEMA DE COSTOS NO PAGADOS
- * ES NECESARIO UN SISTEMA QUE INVierta GUIANDOSE NO POR EL LUCRO SINO POR EL VALOR SOCIAL Y UNA VIDA MAS HUMANA

Un empresario instala su fábrica junto a un río. Los residuos industriales los bota al agua. Río abajo, el ganadero nota que sus reses empiezan a sufrir trastornos gastro-intestinales. (Lo mismo ocurre a los trabajadores de la fábrica). El municipio tiene que adquirir nuevos dispositivos para la planta de purificación de agua, a fin de quitar cierto mal sabor que antes no tenía. El empresario podía haber evitado todo eso —y otros perjuicios a la flora, fauna, terrenos, etc., que todavía pasan inadvertidos— mediante el procesamiento adecuado de los residuos. Pero eso supone un costo adicional que él no está dispuesto a absorber, ni quiere pasarlo al consumidor en forma de precios más altos, porque perdería su ventaja competitiva. Solución: lo pasa a terceros como "costo social".

Esta es, en forma simplificada, la temática del libro de K. William Kapp que a continuación comentamos, titulado "The Social Costs of Private Enterprise". (1)

Hay hombres que se adelantan a su tiempo. Y pagan su osadía sufriendo el vacío que les hacen sus contemporáneos. Kapp fue uno de esos osados. Escribió su libro poco después de la Segunda Guerra Mundial (primera edición, 1950). Por aquel tiempo, pocas Legislaturas de Estados Unidos se preocupaban de elaborar leyes para compensar a quienes sufren accidentes de trabajo o enfermedades profesionales. Fue recogiendo pacientemente, aquí y allá, los escasos datos disponibles acerca de daños transmitidos a terceros por la empresa privada. Daños a los propios trabajadores, así como a personas y cosas fuera de la empresa (contaminación del aire, agua, recursos naturales); daños causados por los monopolios y las depresiones económicas, por ciertos cambios tecnológicos, por la duplicación en el transporte y la distribución al detal, y por la frustración de la ciencia (financiada sólo para investigaciones rentables).

(1) Publicado por Schocken Books, 67 Park Avenue, New York, N. Y. 10016 (1971).

Hay una traducción al castellano de la primera edición (Ediciones Oikos-Tau, Vilassar de Mar, 1966); pero la segunda edición ganó mucho con la introducción en que el autor analiza el desarrollo de eventos en los veinte años transcurridos.

No tuvo gran acogida en el gran público. A pesar de ello, Kapp prosiguió su cruzada en EE. UU. y en Suiza (Universidad de Basilea), proclamando que los daños producidos a la Naturaleza y el hombre por los costos sociales provenientes de actividades productivas, se encuentran entre los problemas más graves que la Humanidad haya tenido que afrontar jamás.

Cuatro lustros más tarde, Kapp ha sido reconocido, en cierto modo, al publicársele la segunda edición a precio popular, con miras a la gran difusión esperada.

Ahora se habla mucho de los daños ecológicos, y se admira a quien supo adelantarse en sopesarlos y denunciarlos. Pero —como hace notar el autor en la introducción a esta segunda edición—, el énfasis respecto a los recursos naturales puede distraer la atención, apartándola de los daños humanos:

- accidentes de trabajo: han aumentado 23 por ciento desde 1958 a 1967; ocurren cuatro millones de accidentes del trabajo por año, en EE. UU.

- enfermedades profesionales: medio millón anual de incapacitados. Cita lo que dijo un abogado: "Por \$12,500 de indemnización como máximo, más gastos médicos y funerales, resulta tan barato inutilizar o matar a un hombre... que no vale la pena..." de evitar la silicosis. (2)

- desempleo tecnológico: la introducción repentina de nuevas técnicas y maquinaria, causan desempleo no sólo al nivel de empresas individuales, sino también, a veces, a nivel nacional, causando depresiones cíclicas, en las que un 12 a 15 por ciento quedan sin empleo (no sólo obreros, sino también agricultores y pequeños comerciantes).

- pobreza, taras mentales y físicas, etc.

La distribución de enfermedades, incapacidad para seguir trabajando, el desempleo y la estratificación en clases cada vez más distanciadas, afectan principalmente a minorías raciales y a la gente más necesitada. Los mecanismos del mercado, al parecer, no son capaces de eliminar esta situación arbitraria y discriminatoria. Por el contrario, más bien tienden a perpetuarla.

Más significativos, aunque menos investigados, son los costos provenientes del competir en la producción y en el consumo. Afectan a la gente causando tensión, enfermedades neuro-circulatorias prematuras, arterioesclerosis, fatiga, insomnio y neurosis en general. Estos síntomas han llegado a ser parte de nuestro ambiente social, y juegan un papel evidente en la desorganización social, irracionalidad y violencia de la vida contemporánea.

Muchos echan de lado estos fenómenos, calificándolos de "no económicos" porque ocurren fuera del ámbito del mercado. Pero en realidad son daños que cuestan un precio, así para el individuo como para la sociedad.

FALLAS DE LOS ECONOMISTAS CONVENCIONALES

El autor reconoce que los datos que presenta están lejos de constituir una información adecuada de los problemas. Sin embargo, espera demostrar con ellos, por vía de ilustración, la clase de daños que se están causando y la necesidad de mostrar abiertamente la magnitud del problema, a fin de que otros también cooperen en la investigación. Todavía no hay una institución gubernamental que recoja y publique sistemáticamente los costos sociales.

Sería muy de desear que se acumulasen datos utilizables para medir o calcular -tanto en términos económicos como no-económicos, que no por ser no-económicos son menos realistas- los costos sociales y pérdidas causados por un sistema que orienta sus inversiones y producción según el lucro.

Tales datos servirían para corregir y reorganizar el método utilizado para contabilizar el funcionamiento de la economía nacional y su desarrollo. Ese método, actualmente, es inadecuado y engañoso, según el autor. Los índices de crecimiento del Producto Nacional no sólo fallan al no restar los costos sociales, sino que incluyen en el Producto Nacional las reparaciones de los daños causados por las actividades productivas del pasado y de hoy. (Así, en el caso que pusimos al principio, los gastos causados al Municipio en la instalación adicional para purificar el agua, se cuenta como un desarrollo del mismo.)

Los economistas "convencionales" -como los denomina el autor- tratan de eludir los costos sociales en diversas formas, siempre con miras a exonerar de culpa al principio básico del capitalismo: "la inversión para el lucro". Para ello, unos achacan los costos sociales a fallas del mercado; otros, a los cambios tecnológicos e industriales; otros, a la explosión demográfica. Arguyen que también los servicios públicos y los institutos oficiales, y aun la producción general en los regímenes de economía planificada, causan daños al medio ambiental; por tanto -sugieren-, los costos sociales son, simplemente, un fenómeno que ha de acompañar inevitablemente a la civilización industrial, y no dependen de la "inversión para el lucro".

Tales evasivas, lejos de eliminar el problema de los costos sociales, lo que hacen es -a juicio del autor- mostrar el aferramiento a las viejas ideas y prejuicios existentes en el análisis económico. Por eso dedica parte de su trabajo a poner en evidencia esos prejuicios y a esbozar un nuevo método de análisis económico que tome en cuenta los costos sociales.

PREDOMINIO DEL VALOR SOCIAL

No tiene dificultad el autor en aceptar la definición de Economía como "la ciencia que estudia el comportamiento humano en cuanto relación entre los fines y los escasos medios aplicables a diversas alternativas". Lo que rechaza es que tales alternativas se escojan sólo entre las que tienen valor en el mercado. Y también que los fines elegibles sean sólo aquellos que prometan mayores beneficios para el inversionista. Quienes toman las decisiones acerca de la mayoría de las inversiones son los dueños o los representantes de la empresa privada. Estos procurarán siempre cargar sobre otros o sobre la sociedad en general cuantos gastos o responsabilidades puedan eludir. Por eso dice el autor que el capitalismo debe mirarse como el sistema de costos no pagados.

La solución que propone es una reorganización de la Economía. Porque si la riqueza y la producción se definen sólo en relación con su valor de cambio, entonces la creación de bienes y servicios no aptos para cambiarse en el mercado, se considerará como no productiva o inútil. Aunque sean bienes o servicios muy deseables por la Sociedad, los economistas convencionales los consideran como inversión perdida.

Es necesario, pues, ampliar los conceptos de riqueza y producción para que incluyan los costos sociales y los beneficios sociales. Tendrá que establecerse una planificación gubernamental que escoja -entre los diversos fines que puedan ser satisfechos por los escasos medios disponibles- aquellos fines que tengan más valor para la sociedad (en vez de aquellos que produzcan más lucro para la empresa privada). En este enfoque, tendría suma importancia el concepto de "valor social" (o sea, valor para la Sociedad), por lo cual se han de estudiar las escalas existentes de preferencias sociales. (El autor sugiere algunas fuentes donde hallar tales preferencias, pero parece no caer en la cuenta de que para llegar a tal cambio de mentalidad en el enfoque de la Economía tendrían que haberse producido previamente fuertes cambios políticos y culturales, que darían como resultado otras preferencias sociales, muy diferentes de las actuales).

CAPITAL INTACTO Y HOMBRES GASTADOS

Una de las críticas de Kapp toca el tema de la depreciación. Cada año, el empresario aparta una cantidad para ir reemplazando la maquinaria, instalaciones, etc., a fin de que -como dicen algunos economistas- "la inversión de capital quede siempre intacta". En cambio -añade-, el personal que participa en la producción de esa misma empresa, no queda intacto, va gastándose. Y en muchos casos ese desgaste es prematuro, se podría evitar poniendo los medios adecuados. Pero el empresario se desentiende de ello, y ahí queda como costo social. Además, para obtener más lucro, incluso promueve el que los empleados compitan unos contra otros, lo cual es causa de tensiones, frustraciones y neurosis: más costos sociales, como fruto de un pretendido aumento de la productividad.

DESARROLLO DEL LIBRO

El análisis presentado por Kapp a lo largo de los capítulos del libro, comienza con casos en que es relativamente fácil establecer la responsabilidad y mostrar la relación de causa a efecto que existe entre la producción por medio de la empresa privada, y los costos sociales. Tal ocurre, por ejemplo, en los perjuicios sufridos por los trabajadores en accidentes de trabajo y enfermedades profesionales.

Después, el autor en seis capítulos va exponiendo casos más complejos (ya que en ellos, parte de la causalidad es atribuible a otros factores): daños provenientes de la contaminación del aire y agua, y de quienes compiten en la explotación irresponsable de recursos naturales (deforestación, erosión del suelo, agotamiento de fuentes de energía, etc.). Respecto a estos temas, hoy se encuentran datos mucho más impresionantes, ya que el problema va agravándose rapidísimamente (véase artículos sobre el libro titulado "Los límites del crecimiento", SIC, Novbre. 1972, pág. 415, y Abril 1973, pág. 170).

En tercer lugar, dos capítulos tratan, respectivamente, de los costos sociales causados por cambios tecnológicos realizados abruptamente, (sin seguir los pasos que serían necesarios para evitar daños a terceros) y del desempleo y recursos no utilizados (por no ser tan rentables como otras inversiones).

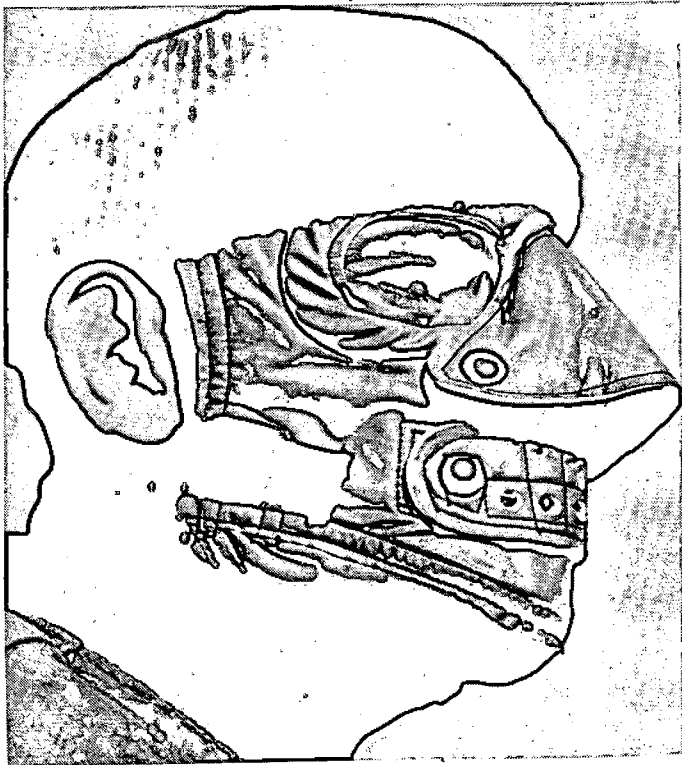
Finalmente, cuatro capítulos estudian casos especiales de costos sociales causados por los monopolios, la duplicación competitiva en el transporte y la distribución, y la frustración de la ciencia (no subvencionada por inversionistas privados sino en investigaciones que produzcan beneficios a corto plazo).

Ejemplos que ilustran la gravedad del problema respecto a los contaminantes del aire en EE. UU., y que se calculan en 125 millones de toneladas al año:

- el 52 por ciento principalmente en monóxido de carbono
- el 18 por ciento, azufre
- el 12 por ciento, hidrocarburos.

Las mayores fuentes de estos contaminantes son:

- Transporte (camiones, carros, aviones, etc.), 59,9 por ciento
- industria manufacturera, 18,7 por ciento
- plantas generadoras de electricidad, 12,5 por ciento (3).



IMPUNIDAD EN DAÑOS SOCIALES

Algunos costos sociales (por ejemplo, los daños a la salud humana), por largo tiempo pueden pasar inadvertidos o, al menos, sin que se sepa su causa. En otros casos, tales como la frecuencia y mayor elevación de las inundaciones provenientes de la erosión, la gente considera que son catástrofes que ocurren por fuerza mayor. No caen en la cuenta de que se han producido --o han aumentado-- por las actividades productivas de empresarios privados.

También ocurre que algunos daños, aunque muy cuantiosos en su totalidad, se distribuyen entre tanta gente, que cada persona sufre sólo una pérdida relativamente pequeña, que no da pie para una reclamación. O puede suceder que la persona perjudicada sea incapaz --financieramente o en otros aspectos-- de adoptar las adecuadas medidas defensivas, o que encuentre difícil probar que resultó damnificada precisamente por las actividades de esta empresa.

Otra razón por la cual frecuentemente se causan daños sociales con impunidad, es que los perjudicados no tienen tanto poder económico, recursos financieros y previsión como los

empresarios culpables. Además, aquellas empresas en que resultaría un precio elevado el prevenir y evitar los costos sociales, juzgarán que es más beneficioso para ellas el luchar contra cualquier legislación que traten de imponerles (en vez de decidirse a instalar el costoso remedio).

El autor reconoce que hay servicios prestados por el Estado que causan daños a la Naturaleza o al público en general; pero tales daños no son "costos sociales" cuando se trata de regímenes realmente democráticos, en que la mayoría decide según sus preferencias: es cuestión de decidir cuánto quiere pagar el público en efectivo --o en impuestos--, y cuánto quiere absorber en daños (con tal de que la decisión se haga conforme al "valor social" que expusimos antes).

UN PROBLEMA NUESTRO

Si Kapp hubiera escrito para Latinoamérica tendría que haber incluido otro costo que muchas veces debería sobrellevar la empresa, en vez de dejarlo como costo social: la vivienda obrera. En las economías planificadas, cuando el Estado proyecta empresas en zonas poco habitadas, incluye entre sus costos las viviendas para los trabajadores. (Aquí también han hecho eso aquellas empresas en que es ínfima la proporción entre el número de trabajadores y el capital por invertir, como ocurre en la automatizada industria petrolera; o, dicho en otra forma, en que dos o tres millones en viviendas para veinte años, resulta insignificante ante los cientos de millones que ganará la empresa en ese tiempo).

Se calcula que por cada dólar invertido por las empresas nacionales o extranjeras en Latinoamérica, debieran haber invertido otro dólar en viviendas, escuelas, medios de cultura y culto religioso, recreación, etc. En vez de eso, lo han dejado como costo social, y así han contribuido a aumentar los ranchos sin agua ni cloacas, en condiciones insalubres e inhumanas.

DIJO MAS QUE SUPO

Es curioso que el autor no manifiesta la necesidad de reemplazar el sistema capitalista por otro más humano. Sus conclusiones y recomendaciones se asemejan a las que haría un socialdemócrata al estilo de Suecia. Aboga por una planificación con investigación previa: Que se examine cada avance tecnológico y cada proyecto de una nueva empresa, para asegurarse de que los ingredientes, el proceso y el producto con los residuos no dañarán a las personas ni al ambiente. Agencias oficiales deberán estudiar posibles alternativas respecto a las técnicas, localización, etc., de modo que antes de comenzar sus operaciones se demuestre que no habrá efectos dañinos. Basándose en esta comprobación previa, se deberá decidir dónde establecer, con qué técnicas y procedimientos, las nuevas inversiones.

Muchos lectores de este libro van más allá de las conclusiones del autor. Precisamente, la popularidad que está alcanzando parece deberse a que proporciona numerosos datos e ideas a los contestatarios del Sistema. Ven en Kapp a un visionario profético que dijo más que supo y logró más que quiso. Sus escritos estimulan a la búsqueda de otra forma de organizar la economía, de modo que no quede al arbitrio de quienes sólo invierten en la medida en que esperan beneficios netos. Según él, hay que lograr una Sociedad en la cual las inversiones sean decisiones políticas: que se invierta en la medida en que se beneficie al hombre y se humanice la vida. El hombre, y no el lucro, tiene que ser la medida de todas las cosas.

(2) Kapp tomó la cita de "Newsweek", agosto 17, 1970, p. 45.

(3) El autor lo toma de "Waste Management and Control", publicado por el Comité sobre Contaminación, de la Academia Nacional de Ciencias, Washington, D.C., 1966, pág. 11.

BULGARIA-RUMANIA-RUSIA: TRES PAISES SOCIALISTAS

CARMELO VILDA

Aclaro previamente que las impresiones que escribo a continuación sólo tienen valor periodístico, a veces de consulta directa o entrevista personal, pero en ningún caso de experiencia. Reconozco que en quince días es imposible auscultar con juicio definitivo la vida política, económica, religiosa y cultural de Bulgaria, Rumania y Rusia.

Anticipo también que mi viaje a Sofía, Bucarest y Moscú con motivo del "Congreso Mundial de la Paz" fue en condición de representante de la Comisión Venezolana de "Juxtitia et Pax" y así constó en las actas de presentación. Ningún compromiso público, previo o posterior, me liga a las proposiciones que se debatieron en el Congreso a no ser las coincidencias o afinidades ideológicas personales.

Dejo constancia del respeto con que se me recibió en mi condición de Jesuíta y de la liberalidad y disponibilidad que me proporcionaron siempre para que tuviera contactos con la Jerarquía, Clero o experiencia de culto, así como de la solicitud esmerada con que se me trató: carro, chofer, e intérprete siempre a la orden para facilitar los contactos.

DE FRANKFURT A SOFIA Y BUCAREST

Volar de Frankfurt a Sofía es pasar del ruido a la intimidad, en definitiva, a lo más callado que tiene el hombre: el silencio. El aeropuerto de Frankfurt es una agresión a los ojos y al espíritu que es peor. Por más flechas indicadoras, directrices y botones automáticos, no por eso el viajero se siente más acompañado y atendido a través de los inhumanos, enormes pasillos y escaleras mecánicas. No sólo esto. Cuando digo agresión me refiero también a los kioscos, a las frecuentes y sexys cuñas publicitarias, a los "porno-shop" que entretienen la espera del viajero y le incitan por unos marcos a ver una película erótica a través de una ranura adaptada a la dimensión del ojo, o a llevarse un libro con fotografías de lesbianas u homosexuales, o a comprar algo de la variada gama de utilería sexual aberrante. ¡ Libre de impuestos ! Poco más allá, grandes fotografías de Hitler junto a su libro "Mein Kampf" mientras un tocadiscos vocifera frases de sus discursos y una luz intermitente insta a comprar el póster, el libro y el disco. ¡ También libre de impuestos ! Electrodomésticos, cosméticos, baratijas, licores, souvenirs, . . . ¡ Cosas, cosas, cosas, . . . ! Frankfurt es símbolo de la sociedad abundante, símbolo de una ciudad con problemas de tráfico, de contaminación ambiental, de la impersonalidad mecánica que guía los pasos y soluciona las dudas y preguntas. De la tentación voraz que incita al despilfarro, a gastar, a comprar. Para cualquiera hay algo que se puede vender.

Sofía (900.000 hbtes.) es diferente. Parece una ciudad que viene del silencio. Por eso resuenan en ella, más limpias las palabras y los pensamientos. Aeropuerto pequeño, arcaico, umbral de una ciudad, capital de una nación campesina, aislada en el tiempo y en la historia moderna de Occidente. Lo mismo que la Estación de Ferrocarril. Fuimos recibidos en la misma pista de aterrizaje por una delegación del comité búlgaro de la Paz. En el salón de recepción, mientras nos brindaban un café y una copa de excelente cognac armenio, saludé al Obispo Ortodoxo, Juan de Dragovitzsa, que formaba parte del comité de recepción de los huéspedes. Impresionan estos "popes" ortodoxos por su fisonomía y aspecto reveren-

cial, rostros espirituales, devotos, como arrancados de iconos" bizantinos. Una bella y solícita intérprete se encargó de arreglarnos los "visados".

El hotel, señorial, antiguo palacio de nobles, en el centro de la ciudad, frente a la plaza Lenin con su estatua en la tradicional postura de arenga. Por ninguna parte se ve lujo y exhibicionismo. Tampoco grandiosidad en las construcciones a no ser el enorme edificio del Congreso del Pueblo, con la estrella roja en la punta, construido según el severo estilo ruso de postguerra. Enseguida se nota que has llegado a un país socialista donde se mira más la elevación de las condiciones mínimas vitales del hombre que la ostentación al servicio de unos pocos. Luces mortecinas en las tiendas y oficinas públicas.

Es tan palpable el contraste con las ciudades de países capitalistas que casi asusta el silencio y la paz psicológica.

En las calles la gente camina y habla despacio. Son pueblos introspectivos, serios, no tanto los rumanos que tienen sangre latina. Se ven frecuentes militares, no en servicio. No hay apenas publicidad en las puertas de las tiendas ni en carteleras instaladas en aceras, ni en las azoteas de los edificios ni en los buses o tranvías. No existe publicidad comercial en los Medios de Comunicación. ¡ Qué bueno ! Sí hay, por el contrario, publicidad política. Durante el trayecto de Bucarest a la bella y turística ciudad de Sinaia, en los Cárpatos rumanos, encima de casi todas las grandes fábricas y talleres, enormes letreros proclaman: "Viva el Partido Comunista Rumano" ("Prohasca partidul comunist roman").

El tráfico es reducido y escaso: puedes cruzar las calles por donde quieras sin peligro de atropello. El automóvil es un lujo y sólo pocos tienen acceso. Esto tiene sus ventajas: un servicio público de buses ligeros (no hay nunca embotellamientos) y limpieza del ambiente ecológico. El transporte urbano es asiduo y barato. Frecuentes actos y culto patriótico ante los monumentos de los "héroes" nacionales del comunismo: Jorge Dimitrov en Sofía; Soldados Soviéticos muertos por la independencia rumana en Bucarest, Mausoleo de Lenin en Moscú.

Otro detalle curioso pero muy significativo es la ausencia de bares, fuentes de soda, botiquines y restaurantes. Sólo en los hoteles. ¡Sorpresivo! Allí comen o beben en casa o en la empresa donde trabajan o donde estudian. Las tiendas muy severas, sin publicidad externa ni interna. No la necesitan porque no existe la competencia. No falta cantidad pero sí se nota poca variedad. Incluso en los grandes almacenes tipo SEARS se palpa la ausencia de agresividad comercial y de atención solícita en el trato tan propia del "marketing" capitalista. Por eso da la impresión de que los comercios son toscos y provincianos.

Bucarest y Moscú son más cosmopolitas que Sofía pero conservan también la impresión de ser ciudades austeras y serias, celosas de su desarrollo controlado. Ausencia total de despilfarro, de afán publicitario, y del uso de la mujer como cebo comercial. Con frecuencia también hay colas en las tiendas, no porque haya escasez sino porque el "sistema" socio-económico no incita al ahorro ya que asegura al ciudadano contra la enfermedad, trabajo, vejez etc.. Por otra parte todos los comercios son de propiedad estatal y los empleados, por tanto, funcionarios públicos. Por eso las tiendas no provocan ni quienes la atienden tienen necesidad de "tomar al asalto" o de engatusar al posible cliente para aumentar las ventas y ganancias. No existe, además, competencia comercial.

El primer artículo de la Constitución rumana dice: "Rumania es una república socialista", es decir, "toda la propiedad es del Estado o de las Cooperativas" (Artículo 6). En las Cooperativas agrícolas los Campesinos son dueños de la casa, así como de los animales de labranza y pequeños aperos. Lo demás pertenece a la Cooperativa o al Estado. "Son objeto de propiedad privada, personal, las rentas y ahorros provenientes del trabajo, la vivienda y anexos así como los bienes de uso y de confort personal" (artículo 36). Los taxis, por ejemplo, son también de propiedad privada.

Por supuesto que no existen "boutiques" ni apenas "joyerías". En las mesas del Hotel no faltaba, ¡cómo no!, la "imperialista" Koka-Kola, junto a zumos nacionales, sabrosísimos por cierto.

Me aseguraron que en los tres países socialistas visitados no existen prácticamente problemas de Alimentación, Vestido y Vivienda. Todos tienen acceso a ese "mínimum" de vida bien alimentada, vestida y cobijada. Eso será en los planes porque de hecho aún hay un fuerte déficit habitacional y casos de hacinamientos. Tanto en Bucarest como en Moscú pude observar las enormes construcciones en cadena para solucionar la crisis de alojamiento. Como los terrenos son de propiedad estatal le es fácil al Gobierno planificar la expansión urbana sin encarecer la construcción. El suelo es de la comunidad, no vale comercialmente. No se puede traficar con él. Así se explican las grandes extensiones de terreno entre bloque y bloque destinadas a parques, canchas deportivas y paseos.

Sofía, Bucarest y Moscú dan la impresión de ciudades austeras, en las que no se perciben los terribles contrastes económicos y sociales de Caracas. Ciudades psicológicamente más tranquilas, sociológicamente más equilibradas, sin estridencias, más dueñas del tiempo, de la reflexión y de la planificación controlada. En Moscú a las once de la noche se paraliza toda la vida nocturna. Hasta los Restaurantes o Clubs de los Hoteles cierran sus puertas para que todos descansen y puedan levantarse pronto al día siguiente. Austeridad que rechaza el despilfarro y el consumo desorbitado pero permite lo necesario "para todos". Austeridad evangélica y cristiana si fuera más opcional y menos impuesta por las situaciones económicas o por imperativos de la ética comunista.

LA JUVENTUD: DEPORTE, ESTUDIO, CULTURA

Tengo la impresión de que la juventud es muy trabajada por el Partido Comunista de los países respectivos. Esta observación fue corroborada en Bucarest por el Diputado Ilie Radulescu, Secretario General del Consejo de Cultura, y de la Educación Socialista, cargo equivalente al de Ministro de la Juven-

tud. Cuando le pregunté qué hacían ellos para contrarrestar la "apolitización" y desgana participativa de los jóvenes, fenómeno tan característico en Occidente, respondió con una larga enumeración de actividades:

- Escuelas de formación ideológica en las universidades.
- Asignaturas de formación política desde Secundaria. Se enseña: economía, historia política, sociología política, filosofía marxista y socialismo científico.
- Frecuentes actos de masas.
- Red de comités cívicos en conexión con organismos estatales.
- Comités culturales, deportivos, sociales, recreativos.
- Frecuentes encuentros con dirigentes políticos.

Todos estos organismos y actividades mantienen al joven en actividad física, intelectual y moral. No se puede aburrir ni aniquilarse con posturas de existencialismo decrepito. La educación, el trabajo y el deporte y las experiencias científico-culturales son manifestaciones juveniles que el Estado se encarga de promover y canalizar a través de la Universidad, Clubs, Escuelas profesionales, Institutos deportivos y Centros de estudios populares en los que se explica el marxismo filosófico a los trabajadores.

Estudio, trabajo, deporte. Me sorprendió por ejemplo en Sofía y Bucarest lo bien que hablaban el español los alumnos de la Escuela de Filología Hispánica. En la entrevista que solicité con varios profesores y alumnos observé no sólo la moderna pedagogía adoptada sino el notable interés y entusiasmo. Los jóvenes se dedican realmente al estudio. Ellos, a su vez, se sorprendían de que en Venezuela el universitario tuviera tiempo de trabajar y ganarse la vida en la enseñanza o desempeñando un "cambur" y además pudiera estudiar e investigar. Para ellos el período universitario no es sólo ocasión para obtener un título sino para "formarse" científica y culturalmente. La Universidad les absorbe totalmente. Es tiempo de aprendizaje y adiestramiento que implica una dedicación prácticamente exclusiva. Es tiempo también de trabajo y producción. A la par de la teoría se practica lo aprendido mediante servicios parcial o indirectamente remunerados. Universidades de contextura externa vieja, pero bien planificadas, sin avalanchas incontroladas de "cupos", manifestaciones políticas o huelgas. El Politécnico de Bucarest es impresionante por lo novedoso de la construcción y la grandiosidad de su concepción.

El Deporte está ligado también a la Juventud. El domingo, 17 de Febrero, Sofía amaneció limpia de nubes. La juventud se lanzó al campo y a las cimas nevadas del Vitoscha. Unos iban en autobús, otros a pie en plan montañero. Era un domingo deportivo. Cerca de 35.000 habitantes de Sofía salen a esquiar los domingos de invierno fuera de la capital. Calistenia al sol, alpinismo, esquí. Abajo, fútbol, balónmano, básquet. En Bulgaria (9 millones de habitantes), hay 5.800 canchas deportivas de básquet. Todas públicas. También es muy practicado y promocionado el ping-pong. Una ley del Ministerio de Educación impone en todos los planteles una serie de ejercicios físicos diversos adaptados a las diferentes edades, antes de comenzar las clases. También se recomienda a los obreros de las fábricas y funcionarios públicos "como un medio excelente para mantener la salud moral y la capacidad de producción intensiva". A veces en las fábricas se interrumpe el trabajo para hacer unos minutos de "ejercicios gimnásticos". Bajo el lema "Aprende a conocer a tu Patria socialista", en 1970, 250.000 jóvenes recorrieron a pie diversos lugares histórico-turísticos de Bulgaria.

Todas las nuevas urbanizaciones populares de Bucarest han sido dotadas de pistas de atletismo, gimnasios y piscinas públicas. El Comité Central del Partido Comunista Búlgaro se propuso en 1969 conseguir que "todos los jóvenes de ambos sexos supieran nadar y practicasen al menos una disciplina atlética o gimnástica" para lograr su desarrollo armonioso y moral. Porque "la educación física es una obra social de importancia vital". No es raro, por tanto que todos los países socialistas sobresalgan tanto en las olimpiadas y competencias deportivas. El 26 por ciento de los búlgaros hace algún deporte con cierta regularidad. En la segunda "Spartakiade", durante

el año 1969, participaron 2.350.000. Esto significa que disputaron las competencias el: 91 por ciento de los niños; 95 por ciento de los estudiantes; 46 por ciento de la juventud obrera; 38 por ciento de la juventud rural.

Es evidente que la campaña que intensifica el deporte lleva una carga de adoctrinamiento político. Es evidente también que la esmerada y solícita atención a la juventud se debe al interés estratégico de la edad a fin de "preparar" al futuro hombre socialista, pero resulta alentador ver como resultado una juventud sana, atlética, con vocación de solidaridad y responsable en el estudio. Ni en Bulgaria ni en Rumania hay problemas de "droga" y "delincuencia". En Moscú sí hay "delincuencia juvenil" en pequeña proporción.

Las relaciones muchacho-muchacha me parecieron muy serias y respetuosas, sin la picardía sexual de nuestros países capitalistas. Relaciones cuyo código ético no brota del "moralismo" de nuestra sociedad que en vez de "educación moral" da una enfermiza des-educación sexual, sino de la estructura socio-político-cultural basada en principios de respeto, trabajo y responsabilidad. Ellas, a pesar de estar en pleno invierno, vestían atrevidísimas minifaldas (es la moda me dijeron). Casi ninguna usa pantalón. Me sorprendió su naturalidad seria en este tema. Una prueba de que el "hombre nuevo", responsable y solidario, etc... no se logra con sermones, charlas y consejos en el Colegio o en el Hogar sino con un cambio severo y drástico de las estructuras socio-políticas-económicas y culturales.

La moral o "humanismo comunista" es severa en lo concerniente al sexo y familia, el robo y la delincuencia. Se prohíbe la pornografía, el amor libre, la prostitución y actualmente defienden la unión familiar y la procreación.

La cultura, más concretamente, la popular es uno de los grandes y notables éxitos del Socialismo. No sólo por la erradicación del "analfabetismo" crónico en Bulgaria, Rusia y Rumania sino por la creación de nuevos cauces, perspectivas y programas.

Basta ver la Televisión: seria, doctrinal, casi siempre culta. No hay cupo en ella para el sexo, la chabacanería o la apabullante publicidad comercial. No falta, por eso, la diversión. En Bucarest una noche ví en la televisión una película de "cow-boys" en inglés con subtítulos en rumano. Las emisoras de Radio, muy pocas, son sedantes. Ninguna, por supuesto, comercial. El Cine sigue en la misma línea. No hay tantos locales fílmicos como en Caracas. Pero hay mayor producción nacional. Además la gente prefiere el Teatro u otras actividades culturales: ópera, ballet, conciertos...

En Bucarest hay un teatro con dos sesiones diarias en el que siempre se representan "cuadros" de folklore nacional. Salí impresionado por la comunicación que hay entre actores y público: constante, directa en una identificación entusiasmada con las raíces culturales de la nacionalidad. ¡Cuánta falta nos hace ésto en Caracas!

No existe la comercialización de la belleza femenina, ni su uso como cebo mercantil, ni su educación para la coquetería, ni servilismo en las secretarías, ni la alienación económica y social de las madres-solteras (sólo en Caracas hay 30.000). No tenemos razones para escandalizarnos de que en los países socialistas algunas mujeres trabajen en obras públicas. Trabaja en todo. No hay campos específicos para ella. La primera astronauta del mundo fue rusa. Algunos datos de Bulgaria:

El 50 por ciento de los trabajadores agrícolas son mujeres pero prácticamente no existe el analfabetismo entre ellas. En 1971, las mujeres constituyeron el 36 por ciento del Profesorado universitario y el 53 por ciento del Secundario.

El promedio de vida de la mujer búlgara era de 52 años en 1939. Ha sido de 72 en 1971.

El 20 por ciento de los Directores de Organismos Socio-políticos y el 24 por ciento de los Diputados o Consejeros populares son mujeres.

Entre las opciones que apunta el Partido Comunista para realizar un plan sobre el mejor puesto de la mujer en la sociedad, recomienda: "asegurar a la mujer la posibilidad de consagrar más tiempo a sus obligaciones maternas".

No existe la prostitución. Sí el divorcio por motivos serios y con trabas que lo dificultan. Porque "además del enriquecimiento espiritual de la personalidad humana, en el seno de la sociedad socialista, los lazos y relaciones conyugales adquieren una madurez moral más intensa para impregnar a los esposos con un profundo sentimiento de amor, de camaradería y de auténtica cultura".

Las Escuelas, el Liceo y el Servicio Militar obligatorio deben incluir en sus programas la preparación de los jóvenes para la vida conyugal y familiar.

Externamente, la mujer socialista es más seria, más austera, menos coqueta. Apenas usa maquillajes y cosméticos. No irá a las "saunas, salones de belleza y expertos en masajes, etc. y sí irá al gimnasio deportivo y al stadium de atletismo.

En las capitales socialistas observé que la Prensa es siempre vocero del Gobierno y difusora oficial de la ideología comunista. En la Unión Soviética se publican alrededor de 8.000 periódicos y 3.900 revistas, a muy bajo precio para que todos lo puedan comprar. Pocas hojas, eso sí, y sin publicidad. Muy doctrinarios los periódicos; parecen órganos del Partido. Poco informativos y casi exclusivamente noticias del área socialista. En Bucarest, en una librería céntrica además de la prensa nacional, sólo se vendía el "L'Humanité" (del P.C. francés), "Unitá" (P.C. italiano) y por supuesto el Pravda de Moscú. Los Gobiernos instan al pueblo a leer y me dijeron que los Sindicatos tienen muy buenas bibliotecas para los trabajadores.

Pero a pesar de toda esta pedagogía, fomentada desde "arriba", y a pesar de tener la Televisión, la Literatura y el Arte como aliados ideológicos tanto en Rumania, como en Bulgaria, Rusia o Yugoslavia, el Partido Comunista ve "con inquietud el hecho de que las generaciones jóvenes son en su mayoría socialmente pasivas y sus intereses y conciencia han caído en la privatización". No responden enteramente a los estímulos. Incluso ven con cierto recelo que tácitamente se dejan seducir por los valores burgueses de la sociedad de consumo capitalista. A los viejos líderes les preocupa la apatía, la ausencia de fe y optimismo revolucionario. La crítica amarga, en sordina, sustituye al antiguo romanticismo marxista de los adultos hoy, jóvenes ayer. Algunos mayores piensan que la juventud socialista:

- se ha vuelto escéptica respecto de los valores e ideales socialistas.
- aspiran a altas remuneraciones y a privilegios de élite en cuanto se gradúan en alguna Escuela Superior.
- piden una consideración y posición especial en la sociedad. Entre los universitarios hay "espíritus tipo-consumidor-privado".
- también la juventud campesina al superar la situación heredada, aspira a reivindicaciones, a veces poco socialistas.

Un joven rumano recriminaba el burocratismo-centralista de todas las decisiones políticas. De hecho, me decía, somos el 18 por ciento de la población pero permanecemos en la periferia del poder y de la administración. Hasta los 30 años somos "manipulados".

Creo que lo que más duele a los comunistas adultos es comprobar que sus hijos, los jóvenes, carecen de aquella fe que ellos tuvieron años atrás y que les hacía creer que eran auténticos revolucionarios "hombres educados para abatir hasta montañas a base de entusiasmo".

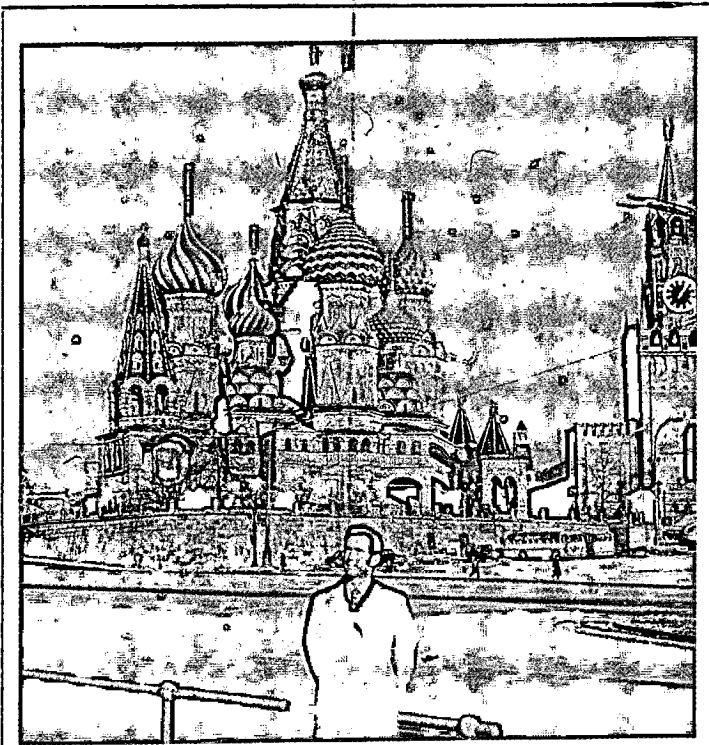
EN MOSCÚ

Tres horas de Bucarest a Moscú. Tres horas de emoción a bordo de un Tupolev de la "Aeroflot". Tres horas de reflexión porque si la visita a la capital rusa es interesante para cualquiera lo es aún más para un Jesuita. El aterrizaje fue un espectáculo: paisaje completamente nevado, en un mediodía de cielo limpio y sol rusiente. La nieve es parte de Rusia como el sol lo es de Falcón. Desde el avión la nieve se convierte en pegajosa obsesión visual, en sudario de una inmensa estepa

aparentemente muerta, y ocultá con vellones de algodón la sordidez de los viejos tejados moscovitas. Pero tanta blancura, a la vez, llega a parecer cruel.

También en Moscú los tres venezolanos fuimos atendidos "a parte" y sin aduanas. A la mitad del trayecto entre el aeropuerto y la ciudad se pasa junto al monumento a la "Resistencia Nazi". Tres enormes simulacros de cruces medio caídas, color marrón-sangre, entre alambradas, representan el lugar hasta donde avanzaron las tropas de Hitler. Un poco más y quizá la historia hoy sería distinta.

En Moscú hay más tráfico a pesar de que tiene un Metro nuevo, extraordinariamente señorial. Cada estación parece una sala de museo o palacio. Un funcionario soviético que conocía Caracas me dijo: comprueba que en Moscú no tenemos las autotistas caraqueñas y a pesar de sus ocho millones de habitantes no tenemos problemas de tránsito. Caracas, proseguía, parece una ciudad construída para el carro, para el esplendor de la Ford o de la General Motors. Hacia las afueras están construyendo gigantescas urbanizaciones con edificios, verdaderas moles que forman conjuntos arquitectónicos novedosos. Por la avenida Gorki, donde comienza el casco viejo de la ciudad, se llega al Kremlin, corazón del Comunismo.



Moscú: Basílica de San Basilio y comienzo de la Plaza Roja.

El Kremlin embruja por su arquitectura exótica, su color rojizo y por las reminiscencias políticas que suscita. Fuimos hospedados en el hotel Russia, el mayor de la ciudad (4.000 habitaciones) moderno y elegante. Se dan casos de huéspedes que se pierden dentro. No puede ser mejor su ubicación: a orillas del río Moscova (helado completamente) a una cuadra de la coqueta y seductora basílica de San Basilio y a dos de la Plaza Roja. Hay que situarse aquí para tomar el pulso a la Unión Soviética. Es una plaza rectangular, amplia y larga. En ella se celebran los célebres desfiles militares. En el centro, junto a la muralla del Kremlin, se levanta el severo y ocre mausoleo de Lenin. No pude entrar por la larga "cola" que diariamente espera pacientemente para contemplar el cuerpo embalsamado del que fundó el nuevo Estado ruso. Los recién casados suelen ir y se integran a la fila, con sus ropas de boda aún, para dejar allí las flores del matrimonio.

El Kremlin está rodeado de pequeñas capillas ortodoxas, la mayoría de ellas convertidas hoy en museos. Las características torretas ruso-otomanas dan a esa zona de la ciudad un aspecto mágico-místico. Incluso dentro de la muralla roja y jun-

to al recinto sede de la Presidencia del Consejo de Ministros, se yerguen cuatro Iglesias de fisonomía inusitada, desproporcionadas, verdaderas cabriolas arquitectónicas. No conozco otro conjunto urbanístico y monumental tan original, sugestivo e insólito.

En la calle hacía frío (15 grados bajo cero). Los moscovitas se abrigan bien. En las tiendas, como en Sofía, se veían largas colas. Un español que conoce bien Moscú me decía que hay problemas de suministro:

- Faltan algunos productos y viviendas a pesar de lo mucho que se construye. Hay persistente desequilibrio entre la oferta y la demanda, situación que no se logra aparejar. Es defecto de la excesiva centralización y de la total absorción por parte del Estado de todos los servicios.

- A veces la carencia de algún producto se corrige con un enorme "flujo" posterior que luego queda congelado. Al mismo tiempo la prisa es causa de calidad deficiente.

- Me repetía que incluso Pravda (periódico oficial) denunciaba de vez en cuando casos concretos sobre las deficiencias de mercancías y servicios.

- Al no producir todos los "bienes" que el pueblo consumiría y quisiera comprar se producen desequilibrios peligrosos: a) acumulación de algunas mercancías con su consiguiente envejecimiento y deterioro; b) excesiva demanda de otros objetos de consumo más solicitados y por tanto rápida escasez; c) obligado ahorro o peligrosa consumición de bebidas alcohólicas, cigarrillos, etc. La ebriedad es ya, de hecho, un problema alarmante en la Unión Soviética.

Vi varios grupos turísticos principalmente japoneses, escandinavos y también norteamericanos. La necesidad de "divisas" está abriendo al turismo las fronteras de los países socialistas. El rublo ruso lo cambian oficialmente a 1,20 \$ pero en el mercado negro ofrecen cuatro y cinco rublos por dólar. El fenómeno turístico es notable en Yugoslavia y ahora también Rumania está realizando fuertes inversiones turísticas. Son conscientes del atentado doctrinal que esto implica pero creen que pueden contrarrestarlo. La política actual rumana es relacionarse con todos los países no sólo política, comercial y turísticamente sino incluso mediante empresas mixtas, sin claudicar por ello nada del "marxismo". Algunos dirigentes opinan que el turismo foráneo puede inculcar en los jóvenes socialistas costumbres y deseos burgueses y la comercialización del sexo, con la consiguiente explotación de la mujer.

Vi en Moscú largas colas de niños, hermosotes, bien alimentados y vestidos; sus maestras, al lado, cuidaban de ellos al cruzar la calle. Muchos cigarrillos cubanos en las tiendas con el envase escrito en castellano. Resulta confortable poder leer español en los comercios de Moscú. En general en los países socialistas se habla más el francés que el inglés, después de la lengua nativa, claro.

Durante los días de mi estancia estaba en su momento más álgido el problema "solyenitzin". Mientras la prensa occidental le dedicaba "maliciosamente" hojas enteras, la prensa comunista apenas mencionó el decreto de expulsión y algunas críticas severas que le echaban en cara su "traición", "hombre vendido a las editoriales burguesas, enemigos del pueblo ruso cuyo resultado será un notable y venenoso éxito financiero a costa de difamar a su propia tierra". Aducían también la "falta de salud mental" del escritor desde que estuvo en el hospital de cancerosos.

¿Existe en Moscú una nueva clase, la oligocracia dirigente? No tuve tiempo de comprobarlo. Pero sí detecté elementos que me inducen a afirmarlo, no sólo en Rusia sino también en Bulgaria y Rumania. El "poder" y por tanto las "decisiones" y los privilegios inherentes residen en una nueva élite. Su intención no es explotar al pueblo sino acortar distancias y diferencias. Sin embargo desconfío de los "sistemas" y "régimenes" cuyo poder es omnívoro y donde la facultad de disentir está restringida o parcialmente tolerada. Un poder así, totalitario, fácilmente puede sufrir la tentación de la arbitrariedad y del favoritismo. Las nuevas clases privilegiadas siempre surgen cuando el "poder" reside en una oligarquía. ¿Lograrán los países socialistas bordear este escollo?

Comentarios

EL ENEMIGO ACECHA

Como un buen atleta, el nuevo gobierno se está moviendo mucho antes de la prueba definitiva. Dentro de noventa días - que ya han bajado a sesenta - será la hora de la verdad. Hay comisiones de técnicos estudiando el terreno, el ambiente, la forma más adecuada. Mientras tanto, va ejercitando sus facultades en solitario, sin estorbos ni oposiciones sustanciales. El público aplaude sus actuaciones en las playas, en los bares, en los supermercados, en los vendedores ambulantes. Un acierto sin duda. Es importante la buena imagen del atleta. Y el nuevo gobierno lo está consiguiendo.

Llama la atención la discreción de sus competidores: los grandes grupos económicos. Hicieron una gran inversión en la campaña electoral. De ella esperan frutos. Dentro de sesenta días se van a sincerar los precios y los salarios. Allá estará presente. Se está discutiendo, además, la programación industrial del Pacto Andino. No le gustaría perder el jugo de la industria automotriz, ni textil. Los proyectos de grandes inversiones en agricultura le tientan. La fabricación de insumos "a precios competitivos con los extranjeros", también. Pero todo ello está todavía a nivel de comisiones de estudio. Mientras tanto, también ellos aplauden al gobierno, le invitan a fiestas sociales, le cercan con muchas sonrisas de amistad. Tres meses de gastos pueden ser una buena inversión.

La economía de competencia necesita acomodar los precios y salarios para mantener o aumentar sus beneficios. El pueblo reclama poder económico para salir de su marginación. Acción Democrática le llenó de promesas y esperanzas. Y este elemento no encaja en una sociedad capitalista de libre empresa. Para ello el león debería dejar de serlo, y no permitirá impunemente que se le arrebate el reinado de su selva. De hecho, ya le ha recomendado al gobierno que deje a un lado sus proyectos electorales.

Esperamos que el gobierno incline a favor del pueblo sus decisiones en la hora de la gran prueba que se avecina. Es maravilloso tener una Caracas limpia y ordenada, con un litoral abierto a todos los venezolanos. Pero sería muy poco si la estructura de la sociedad quedara tan desequilibrada como estaba. En toda competencia, cualquier descuido puede ser fatal; porque el enemigo no duerme; acecha.

ATAQUE AL PACTO ANDINO

Llegó a manos de las empresas transnacionales el proyecto de programa coordinado de desarrollo automotriz en los seis países miembros del Pacto Andino. El proyecto ha sido elaborado por la Junta del Acuerdo de Cartagena.

"La Junta es el órgano técnico del Acuerdo, estará integrada por tres miembros y actuará únicamente en función de los intereses de la Subregión en su conjunto" (art. 13 del Acuerdo de Cartagena).

Próximamente van a iniciarse en Lima las negociaciones sobre las programaciones automotriz y petroquímica. Las decisiones obligatorias derivan de la Comisión. "La Comisión es el órgano máximo del Acuerdo y está constituida por un representante plenipotenciario de cada uno de los Gobiernos de los países miembros (art. 6).

Los representantes de la Cámara de la Industria Venezolana Automotriz (CIVA) y los fabricantes de partes y respuestos (FAVENPA) vinculados a las empresas transnacionales que ensamblan vehículos en el país, denunciaron ante Fedecámaras y ante la opinión pública que ellos no habían tenido acceso a la Junta del Pacto Andino para exponer la realidad de la economía venezolana. Fedecámaras, entonces, hace suya la denuncia a través de sus portavoces, doctor Alfredo Delfino, presidente de la Institución empresarial, y señor Armando Branger, presidente de la Comisión de Integración de Fedecámaras. No solamente es cuestionada la programación automotriz sino también la petroquímica relacionada con el sector textil. Reunidas la CTV y Fedecámaras rechazan lo que a su juicio presenta características discriminatorias en contra de Venezuela. La confusión es grande.

Llegan al país los miembros de la Junta del Acuerdo de Cartagena con el fin de aclarar en lo posible la confusión. Se suceden entrevistas con los Ministros del área económica. En alguna de las conversaciones intervienen los representantes de Fedecámaras. Se excusan éstos de que su posición ha sido mal interpretada. ¿Quién interpretó mal a quién? Los miembros de la Junta culminan su visita a Venezuela con una reunión de más de 5 horas con el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez. Ambiente receptivo y cordial.

La pregunta obligada es: ¿Quién y por qué se organizó el alboroto? Si los planteamientos son técnicos dentro de un bien general para la comunidad de países andinos, ¿por qué no se hicieron esos planteamientos a ese nivel de racionalidad?

Actualmente la industria automotriz en Venezuela viene importando el 60 por ciento del valor de un vehículo. Las piezas y equipos importados tienen un sobreprecio de más del 50 por ciento en favor de las casas matrices. Por ésta y otras razones obvias las empresas transnacionales no facilitan los datos reales. A las empresas transnacionales les duele la decisión 24 del Acuerdo de Cartagena sobre tratamiento a la inversión extranjera. Ellas han planificado su desarrollo en Venezuela en colaboración con sus poderosas factorías de vehículos en México y Brasil, países no integrados al Pacto.

La programación automotriz asignada por la Junta a Venezuela generará 21.000 empleos nuevos directos y 315.000 empleos nuevos indirectos (servicios, comercialización, etc.). Sin embargo, creemos que Venezuela puede mejorar la asignación en las futuras negociaciones, ya que su posición en el mercado andino ha variado sustancialmente por el aumento de los precios petroleros. Tampoco parece que pueda aceptarse la exclusión de Venezuela en la fabricación de productos del llamado "sector ampliado" (motocicletas, maquinaria de construcción, agrícola, tractores, etc.).

Respecto de la programación petroquímica ella no afecta a las industrias básicas. Se centra en productos petroquímicos intermedios y finales. A Venezuela se le asigna casi la exclusividad de fertilizantes. Se le excluye de la fabricación del producto del que deriva la fibra acrílica (especie de lana sintética). En general, la reacción contra la programación petroquímica no ha sido tan apasionada.

La originalidad del Acuerdo de Cartagena está sobre todo en la programación de los sectores industriales más dinámicos. Estos programas tratan de: 1) crear nuevas industrias de bienes intermedios y de capital que integran los procesos productivos; 2) formar una base tecnológica propia; 3) especializar la producción por países para alcanzar el mayor grado posible de competencia en los mercados internacionales.

Es probable que la Junta del Acuerdo de Cartagena haya cometido errores de apreciación técnica no sólo respecto de Venezuela, sino también de otros países andinos. Pero, el Pacto Andino no es concebible como un negocio en que el más fuerte se lleva la mejor parte. Fueron muy oportunas las palabras del doctor Reinaldo Figueredo, Presidente del Instituto de Comercio Exterior, cuando dijo en breve entrevista a los periodistas: "El Presidente Carlos Andrés Pérez tiene una vocación latinoamericana e integracionista, y esa vocación suya priva en el esfuerzo por resolver los problemas de interpretación e instrumentación que se presentan dentro del proceso".

JOBERT Y SHULTZ EN CARACAS

El Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Michel Jobert, llegó a Venezuela el 25 de marzo para presidir la reunión de embajadores franceses en América Latina. Quince personalidades, entre ellas varios consejeros técnicos, le acompañaron en esta breve visita.

El secretario del Tesoro de los EE.UU., George Shultz, hizo escala en Caracas, de paso hacia la reunión anual del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) en Santiago de Chile (1-3 abril). Viaja al frente de una nutrida comitiva de parlamentarios norteamericanos, miembros de las Comisiones de Asignaciones y de Banca y Monedas del Congreso de USA.

Ambos personajes, con intervalo de horas, conversaron en Miraflores con el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez. Además, Michel Jobert se entrevistó en la Casa Amarilla con nuestro canciller, Efraín Schacht Aristeguieta. Por su parte, George Shultz tuvo reuniones con el ministro de Hacienda, Héctor Hurtado y con el presidente del Banco Central, Alfredo Lafée. En todas las entrevistas se habló de petróleo.

Francia consume unos 130 millones de toneladas anuales de petróleo y casi en su totalidad lo importa. Más de un 65 por ciento de sus importaciones petroleras provienen de los países productores del Golfo Pérsico. Apenas un 2 por ciento de sus necesidades energéticas son abastecidas por Venezuela. Estas operaciones de importación, Francia las hace por intermedio de los consorcios privados, o de Estado a Estado. Como en este momento Venezuela apenas dispone de petróleo comerciable de Estado a Estado, las cuestiones tratadas por Jobert en Caracas fueron exploratorias, con perspectivas a mediano y largo plazo. El sabe de la probable nacionalización de las empresas petroleras que operan en Venezuela. A Francia le interesa el petróleo de Venezuela y el comercio con el grupo andino.

Son obvias las diferencias entre Jobert y Kissinger acerca de cómo tratar el problema petrolero. La controversia parece ser más de procedimiento que de substancia. Es claro que Francia trata de liderizar a la Comunidad Europea y hacer de Europa una gran potencia, diversa de Rusia y de EE.UU. Jobert desea para Europa algún tipo de acuerdo con los países árabes productores de petróleo. Los EE.UU. buscan encabezar un bloque de grandes consumidores de petróleo con verdadero poder de presión sobre la OPEP, para bajar los precios petroleros. Para Europa, el enfoque del problema apunta al abastecimiento. Para EE.UU. el problema global es de precios.

No es fácil expresar en pocas líneas la complejidad especulativa del fondo del planteamiento. Con los precios actuales de petróleo, los países europeos, a corto plazo, se verán precisados a comerciar con los

EE.UU. de forma mucho más agresiva, en búsqueda de dólares para compensar sus balanzas de pagos con los países árabes. A su vez, los dólares en manos de los árabes, por incapacidad de ser invertidos en sus propios países, buscarán formas de inversión en los países industriales.

Supuesta la realización exitosa del "Proyecto Independencia" para la consecución de la autosuficiencia energética por parte de los EE.UU. (1980), y supuesto que el grueso del comercio internacional petrolero se polarizará hacia Europa, el flujo voluminoso de los excedentes monetarios árabes deberá refugiarse a mediano plazo en Europa, a menos que se prefiera bajar los precios petroleros. En este proceso se irá fraguando el acuerdo árabe-europeo y EE.UU. irá perdiendo su hegemonía en el Oriente Medio.

Al mismo tiempo, con el desarrollo del Banco de la OPEP en ayuda de los países subdesarrollados se podrá romper el control de los EE.UU. sobre las instituciones financieras internacionales. Los créditos concedidos "generosamente" por estas instituciones mundiales, de ordinario están ligadas al financiamiento de exportaciones desde los países desarrollados. Los sobrepagos de los productos exportados compensan con creces las condiciones ventajosas de los créditos. En un folleto escrito recientemente con el deseo de inducir a los norteamericanos a comprar bonos del Banco Mundial, se trataba de demostrar que este organismo internacional daba a los EE.UU. más de lo que de él recibía.

Volviendo a la visita del Secretario del Tesoro, George Shultz, éste se hizo eco del precedente planteamiento en un análisis sobre la situación petrolera al término de un almuerzo en la Cámara de Comercio Venezolano-Norteamericana. Afirmó que, "según lo señalan algunos, los países propietarios del petróleo serán dueños del mundo, y como tales podrán comprar todo cuanto quieran con su mucho dinero". "Pero en esto -añadió- hay una gran falacia, pues aquella afirmación no es sino el producto de la especulación en las proyecciones a largo plazo sobre el desarrollo de los países (petroleros) que se están enriqueciendo rápidamente". Para el Sr. Shultz, "estas cosas deben cambiar en el futuro". Y fue en este punto cuando dijo que "mientras más suben los precios del petróleo, más fuerte será la caída". También advirtió que se desarrollarán "otras fuentes de energía a corto plazo y que ésto en definitiva, perjudicará a Venezuela"; (El mercado norteamericano es el más importante hoy día para Venezuela). En su análisis, mostró una sospechosa preocupación por la situación de los países pobres afectados por los altos precios petroleros.

Dentro de esta extensa maraña de intereses y presiones de ámbito mundial, Venezuela debe participar de forma activa y decisoria. Los países árabes e Irán han nacionalizado en parte o en todo su industria petrolera, y de esta forma ellos pueden directamente llegar a hacer política petrolera. El petróleo es arma política y siempre lo ha sido. Esta es quizás, la razón más válida, la de soberanía, para que Venezuela no demore la nacionalización de su riqueza petrolera.

Sería imperdonable que Venezuela dejara pasar esta oportunidad histórica de hacer política en grande. El petróleo no es sino un ejemplo de revalorización de las materias primas. Corresponde a los países exportadores de petróleo solidarizarse con el Tercer Mundo en favor de una más justa división internacional del trabajo. El mecanismo actual no sirve sino a los dominadores. ¿Renunciarán éstos a las actividades que los mantienen, por razones filosóficas y morales? Por su parte, el periodista no ve cómo pueda contestarse esta pregunta de otra forma que no sea negativamente.

CONSEJO DE LA JUDICATURA Y EL PODER JUDICIAL

CESAR J. HERNANDEZ B.

* Nacido de la idea de sustraer al Poder Judicial de la influencia del Poder Ejecutivo, así como de las presiones políticas y su secuela de vicios, tales como el nepotismo, el padrino y el carnet partidista, el Consejo de la Judicatura se ha transformado, por una curiosa paradoja, en un cenáculo de negociaciones y pactos, donde los cargos de jueces, en no pocos casos, son provistos sin atender a la capacidad, responsabilidad y honestidad del aspirante, bastando sólo su filiación política.

* Si bien es cierto que el referido Consejo alguna vez pretendió establecer el sistema de concurso-oposición como mecanismo de ingreso o ascenso en la carrera judicial, no es menos cierto que tamaña conquista fue echada por la borda cuando se modificó la resolución creadora de los referidos concursos, al dejar su aplicación a la discrecionalidad del Consejo, lo que se ha traducido en un vulgar reparto de prebendas y canonjías, en beneficio de los partidos en él representados.

* En aquella oportunidad, el Consejo de la Judicatura realizó una especie de autocrítica, toda vez que las designaciones pasadas, en algunos casos, estuvieron marcadas por la improvisación y el azar, resultando muchos jueces nominados para cargos que no aspiraban, por carecer de conocimientos especiales en la materia, y sin embargo se les impuso el nombramiento respectivo.

No pretendemos que los aspirantes a jueces sean una especie de eunucos políticos, pero sí creemos que por encima del carnet partidista, el compadrazgo y la influencia, sólo deben ser escogidos aquellos que realmente acrediten su capacidad y honestidad, requisitos estos consustanciales con la buena marcha de la Administración de Justicia.

Si recurrimos a la inagotable fuente del pensamiento bolivariano, encontramos a lo largo de toda su vida una constante y honda preocupación por la escogencia de los magistrados judiciales, para quienes exigía integridad, honradez y probidad, como valla contra los halagos y presiones de las facciones políticas, así como de los intereses de los poderosos.

En momentos en que el Congreso se dispone a proceder a la elección de los magistrados que habrán de integrar el Consejo de la Judicatura, se hace necesari-

rio reflexionar sobre la gran responsabilidad que le incumbe, si de veras quiere dignificar el Poder Judicial, toda vez que de ello depende la suerte de los ciudadanos y de sus bienes espirituales y materiales, y por ende la del sistema democrático.

Debería aprovecharse la coyuntura que hoy se presenta para reformar la Ley que creó al Consejo y consagrar e institucionalizar el sistema de concurso-oposición, con base a una prueba de credenciales y otra de capacitación, ésta última de obligatoria realización y no discrecional, como se acordara en la resolución de marras. Testimonio de ello es lo dicho por el nuevo Presidente de la República al afirmar en su primer mensaje, que "el sistema de elección de los jueces debe ser revisado".

Por otra parte, a los fines de asegurar la imparcialidad del Consejo y corregir el lastre burocrático que lo ha caracterizado, debería procederse a reducir su número a

tres magistrados, de reconocida integridad y a título ad-honorem, o bien, cuando más, asignarles una dieta por cada reunión de trabajo, y no canonjías en desmedro del Tesoro Público, como valientemente lo denunciaron dos magistrados renunciantes.

Mientras no se proceda a una reforma sustancial que reduzca los nueve magistrados que hoy lo integran, y no se institucionalice el sistema del concurso-oposición, el Poder Judicial no pasará de ser un botón político que se negocia, con mengua de la majestad de la Justicia, de la dignidad de los propios jueces y de la seriedad del sistema democrático.

Si para el próximo período constitucional se sometieran a concurso todos los cargos de jueces, se estaría contribuyendo en forma eficaz a sanear en buena parte el Poder Judicial, tan plagado de vicios y corruptelas.

RELACION DE GASTOS MENSUALES DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA SIN INCLUIR EL RESTO DEL PERSONAL. ("El Universal", 28/3/1973).

1) Sueldo básico de nueve (9) Magistrados, a Bs. 7.000 c/u.	Bs. 63.000
2) Gastos de representación del Presidente	Bs. 2.000
3) Gastos de repres. de ocho (8) Magistrados, a Bs. 1.000 c/u.	Bs. 8.000
4) El Secretario Abogado del Consejo	Bs. 5.000
5) Un Abogado II	Bs. 3.000
6) Un Alguacil	Bs. 920
7) Diez (10) secretarías I a Bs. 1.550 c/u.	Bs. 15.500
8) Nueve (9) porteros de los Magistrados a Bs. 615 c/u.	Bs. 5.535
9) Ocho (8) choferes a Bs. 900 c/u.	Bs. 7.200
10) Un chofer pagado por el Ministerio de Justicia al servicio de un Magistrado que no es el Presidente, ni el Vice-presidente, ni ninguno de los representantes del Ejecutivo Nacional	Bs. 1.040
TOTAL COSTO MENSUAL DEL PLENO DEL CONSEJO	Bs. 111.295

AFIRMACION HECHA POR EL Dr. RAFAEL CALDERA EN SU RUEDA DE PRENSA DEL 27/3/73.

"En cuanto al problema de politización u otras cuestiones, lo cierto es que cuando se adoptó la reforma legal que creó el Consejo de la Judicatura, yo interpuse el veto presidencial previsto por la Constitución. El país lo debe recordar; devolví la Ley al Congreso y éste confirmó su criterio. Entonces la envié a la Corte Suprema de Justicia, ante la cual formulé una serie de argumentos que a mi entender no hacían aconsejable la fórmula que se había adoptado para el establecimiento de la Judicatura".

AFIRMACIONES HECHAS POR EL Dr. FLORENCIO CONTRERAS QUINTERO EN EL PROGRAMA "BUENOS DIAS" CORRESPONDIENTE AL 16 DE ABRIL DE 1973

"Cuando se escriba la historia del Poder Judicial en Venezuela, el nombramiento de los jueces para este período constitucional, va a ser el capítulo más deprimente de la historia de ese poder".

"Los cargos de jueces se repartían en forma vulgar; se hacían cupos y a los magistrados encargados de elaborar esos cupos, los denominaban "cuperos"... Además cuando íbamos a la sesión plenaria, ya previamente se había reunido lo que se llamó la "aplanadora", compuesta por seis magistrados que se distribuían aquello en la forma más conveniente a sus propios intereses".

"Hoy por hoy, es cuando más comprometida está la independencia del Poder Judicial. Es cierto que se sustrajo a los jueces, de la supremacía del Poder Ejecutivo, pero también es cierto que se la sustituyó por otra dependencia: La de los partidos que los nombraron o de ciertos caudillos políticos o familiares".

"En el ejercicio de la potestad disciplinaria, funcionan los mismos factores políticos o familiares, o de clanes que en el nombramiento de los jueces. Muchas denuncias no han sido admitidas, en razón de consideraciones, de tipo político y muchas decisiones de éstas, han sido dictadas con manifiesta parcialidad, absolviendo jueces denunciados o aplicándoles una sanción de gran levedad".

"Hay muchos tribunales que se han convertido en fuente de financiamiento de algunos partidos políticos".

Sólo así, el Parlamento podrá sentirse merecedor del aplauso unánime de la colectividad nacional, cuya moralidad ciudadana, cada día, pareciera degradarse más.

Sabemos que tan ambicioso y loable cometido levantará una ola de protestas por parte de los beneficiarios del arribismo, quienes verán amenazadas sus posiciones y privilegios, logrados, las más de las veces, gracias al negociado y la influencia, por oposición a la idoneidad y la competencia.

Pero si así fuera, pueden estar seguros los parlamentarios que comenzarán a reivindicar para sí el sagrado vínculo de la representación popular que ostentan, al igual que el respeto de los ciudadanos honestos, que verán realizadas sus más caras aspiraciones, con jueces idóneos y no negociados.

La lucha contra la corrupción y la ineptitud debe comenzar por allí. La opinión pública lo reclama y al Congreso atañe la inmensa responsabilidad, para con el pueblo y para con el Estado, de enmendar, corregir, modificar o sustituir la institución que, muy buena en su concepción teórica, no fue organizada ni funcionó como teóricamente era de esperar.

Cuando aplaudimos al Consejo de la Judicatura por la elección de los jueces del Tribunal de la Carrera Administrativa, habida cuenta de su nominación por concurso, hicimos una afirmación que hoy nos permitimos reproducir, toda vez que su vigencia acusa una realidad preocupante: "Un silencio inexplicable rodea al régimen de concursos: los partidos políticos no se han pronunciado al respecto, los Colegios de Abogados no han manifestado mayor iniciativa en apoyarlos; los parlamentarios se han olvidado de felicitar al Consejo de la Judicatura por tan laudable mecanismo de selección: en fin, pareciera que a nadie le interesara el asunto".

Próxima como está la renovación constitucional del Poder Judicial, se suscitan muchas interrogantes: ¿Estará el Consejo de la Judicatura integrado también por representantes políticos, en lugar de personalidades independientes? ¿Cómo se elegirán ahora los jueces? ¿Qué intereses se oponen a acometer de inmediato una reforma legislativa seria, reflexionada y medulosa?

Como dijo el mismo Señor Presidente, "la Justicia no es sólo un principio del Estado y una meta de la sociedad, sino un servicio que demandamos los ciudadanos. Su buen funcionamiento y su eficacia son imprescindibles al ambiente de confianza dentro del cual ha de desarrollarse la vida social y política."

INFORME POLITICO

Acción Democrática se preparó para tomar la administración y tratar de mejorarla. De pronto se encontró con más poder del previsto y el partido está nervioso. El 12 de marzo se encargaron del gobierno con tal respaldo y coincidencia de los factores de poder -control total de los poderes legislativo y ejecutivo, apoyo de las fuerzas económicas dominantes, desbordante bonanza fiscal y gran respaldo popular- que tanto el partido como el país empiezan a tomar en serio ciertas promesas que durante la campaña fueron interpretadas como meras ofertas electorales. El gobierno, lejos de olvidar dichas promesas, las ha renovado después del relevo presidencial. Todo el mundo intuye que si este gobierno quiere, puede iniciar un cambio a fondo en el país, aunque muchos piensan que no puede querer supuesto los intereses creados que están implicados en él.

DEL MALESTAR A LA TREGUA

Los tres meses transcurridos desde el triunfo hasta la toma del poder no sólo fueron de celebración, sino de contactos para la formación del nuevo gobierno. Ahí empezaron a surgir las divergencias y los intereses. Se movieron algunos conocidos grupos económicos para colocar a sus hombres en áreas estratégicas. Por otro lado las aspiraciones crecidas de los segundos del partido reclamaron su cuota.

El Presidente Carlos Andrés cree en su partido para las tareas políticas, pero confía -tal vez demasiado- en los hombres de la empresa privada para la administración eficaz. Sorpresivamente se encontró que los más calificados de la empresa privada y de su partido no deseaban entrar al gobierno directamente. Así surgió parte de su gabinete. Sin lumbreras, con gente joven, ejecutiva y ambiciosa pero con pocas credenciales en el partido y con conocidas vinculaciones con los grupos económicos. La víspera de la toma del poder el malestar dentro de AD era crecido. Sobre todo por los nombramientos de ministros de Relaciones Exteriores, Agricultura, Fomento y Gobernación de Caracas. Pero hubo cierta tregua y hasta orgullo partidista por la brillante actuación del Presidente Electo en la toma de posesión. No era fácil el reto de sustituir a Caldera en la imagen. Carlos Andrés lo resolvió airoso con un discurso directo, sustentado y coherente. La caminata hasta el Panteón y Miraflores rodeado de la multitud desbordante hizo pensar que el nuevo Presidente no carecía de carisma.

EL COMPAS DE ESPERA

Inmediatamente el Gobierno tuvo que enfrentar los brotes de sabotaje y terrorismo que sacudieron a la nación. El despliegue ejecutivo y las rápidas y agresivas incursiones de la policía en los sectores populares querían dar la impresión de eficacia y decisión firme.

Más grave y de fondo para el Gobierno son los problemas económicos por resolver. El peso principal de la labor va a recaer sobre el talentoso, audaz y trabajador Ministro de Fomento, Carmelo Lauría. Ahí es donde se ha dejado sentir con más rapidez la acción política y publicitaria del nuevo equipo. Ellos necesitaban ganar tiempo para llegar a definir una estrategia. Hábilmente y con el respaldo de todos los medios de comunicación social y los poderosos sectores económicos lograron presentar como toma de decisiones lo que sólo ha sido creación de comisiones y apertura de un período de estudios. El Ministro de Fomento, el Director de Cordiplán y el Gobernador de Caracas dieron la impresión de estar decidiendo cuando sólo enumeraban las necesidades sentidas por la gente o apuntaban las orientaciones económicas requeridas por el país. Con esto el compromiso preelectoral lo hacían postelectoral y comprometían más al gobierno a plazo fijo y corto.

La población ha concedido a este gobierno tres meses para empezar a actuar en los problemas de fondo.

Hasta el momento las declaraciones han sido acertadas, no tanto los nombres que integran las comisiones. Será muy difícil poner en práctica las medidas requeridas dada la dificultad de los problemas y de los intereses creados que se oponen.

A AD le espera un gobierno difícil. Seguramente antes de fin de año la armonía y la tregua actuales van a dar paso a decisiones que necesariamente tienen que llevar a enfrentamientos. Ya empieza a notarse el nerviosismo en Fedecámaras. Tanto la esperanza de los sectores populares como de los grupos económicos dominantes tenderá a frustrarse, pues no es fácil mejorar el nivel de vida popular y a la vez ceder a los intereses económicos.

Sin duda hay necesidades de saneamiento administrativo cuya solución no requiere enfrentarse a los poderosos grupos económicos nacionales y extranjeros. Pero no por ello son fáciles pues se encuentran con la inercia enquistada del aparato burocrático capaz de boicotear silenciosamente las mejores intenciones. AD ha empezado con tiento esta labor. Y, a pesar de las declaraciones políticas de Copei, hasta el momento ha confundido hábilmente con el respeto a ciertos funcionarios del partido verde. El acorralamiento de Copei lo intentarán por vías más "objetivas" a base de auditorías que comprueben irregularidades y abusos. Este camino es más eficaz y da más dividendos políticos.

Pero hay otras necesidades, sobre todo en el área de la política económica, que suponen incremento del poder social de los sectores relegados y por tanto disminución relativa del poder de los grupos dominantes: La nacionalización y socialización de la riqueza petrolera, el incremento real de la participación popular en la renta nacional, el viraje realmente nacionalista del modelo de industrialización con aumento del insumo de materias primas nacionales y valor agregado nacional junto con una negociación soberana de la tecnología importada, la eliminación de las condiciones de monopolio, la vitalización de la agricultura con nuevos modelos de unidades de producción donde el campesino y el agricultor mediano sean sujetos de la producción, la socialización de las tierras urbanas para poder proceder a su uso racional y planificado, la socialización de los servicios médicos... En fin el destino de los recursos financieros del país a la producción de lo que la mayoría de Venezuela necesita y no simplemente a lo que produce más ganancias al inversor privado nacional o extranjero. Estas y otras por el estilo son las verdaderas necesidades, aun dentro de un enfoque meramente reformista, que no podrán satisfacerse sin graves conflictos con los intereses creados. Por otra parte no se podrá acceder a los deseos ilimitados de estos sin producir la frustración popular creciente sustentada sobre todo en el mantenimiento del desempleo y subempleo y en el alza continua del costo de la vida. Si AD quiere dar la batalla para realizar a fondo sus propias promesas, necesita fortalecer el poder popular social, económico y político.

En el orden internacional Venezuela ha entrado en una nueva etapa que, si bien todavía se movió a niveles filosófico-principistas en el anterior gobierno, estaba muy bien enfocado para aterrizar en este período en compromisos y tareas que no podrán eludirse.

Hay un cúmulo de problemas cuya falta de diagnóstico y deliberación está ya superada. Sólo falta decisión y puesta en práctica. Este ha de ser el signo del actual gobierno si se quiere aprovechar la "última oportunidad" de la democracia, como varias veces repitió en su campaña el actual Presidente de la República.

fueron nutriendo el voto y la militancia copeyana. Han ocurrido muchos cambios en Copei, en la Iglesia y también en las realidades de los otros partidos y del país que llevan a una relación muy distinta entre "lo católico" y Copei. Incluso creemos que el Partido Social Cristiano, por tratar de mantener de hecho la especificidad política de "lo cristiano" frente al "liberalismo" y al "comunismo", va a tener gran dificultad en seguir la evolución post-conciliar de la teoría y la praxis de la Iglesia latinoamericana. Los intentos de renovación ideológica por la vuelta a Maritain (avanzado para 1935 pero con dificultades para digerir la historia de los años sesenta y sus enseñan-



¿Hará camino al andar?

COPEI EN LA DERROTA

Copei empieza a vivir la derrota. En diciembre la sintió como la muerte inesperada de un pariente, pero los enormes recursos y cuotas de poder que poseía le impidieron experimentar la impotencia del derrotado.

Ahora la cosa cambia. Deben acostumbrarse a ver que el país marcha sin su presencia al timón y empezar a actuar desprovistos de los innumerables recursos que facilita, directa o indirectamente, el ejecutivo. Pero no es sólo esto, también su presencia en el Congreso y las asambleas legislativas estatales está muy mermada.

En esta hora difícil no es nada alentador sentir el pase al enemigo de copeyanos "muy fieles" hasta el 5 de diciembre. En los últimos tiempos esa "fidelidad" se alimentó más de recursos monetarios que de convicción política. Incluso no pocos antiguos socialcristianos llegaron a desdeñar todo aspecto doctrinal diciendo que él ayudaba para llegar al gobierno, pero era un estorbo para disfrutar de la cuota de poder que éste otorga.

Hoy de nuevo el Copei, algo aviejado, un poco más "aburguesado" y más dividido que cuando llegó al gobierno hace cinco años emprende la tarea de su recuperación en la oposición.

Hay otro elemento con el que Copei difícilmente podrá contar. Nos referimos a toda aquella labor ideológica proveniente de los sectores católicos más activos. Los colegios católicos, los diversos tipos de "cursillos", "palestras", movimientos de acción católica, presencia de sacerdotes y religiosas en sectores populares, todos ellos - intencionadamente o no -

zas) no tendrán como resultado la recuperación de aquel idealismo cristiano que vivió Copei en la década que precedió a su triunfo electoral.

Pero Copei cuenta con gente correosa, dura, avezada a la lucha política contra corriente. En los días de la UNE una minoría convencida y audaz emprendió una tarea que parecía imposible: romper el bloque anticlerical liberal-marxista que imperaba en la Universidad y que aspiraba a adueñarse de la política nacional. Contra las previsiones "científicas" recorrieron con éxito ese camino y el anticlericalismo decimonónico tardío se disolvió. Copei curtido en esas luchas - en las que también batallaron los jóvenes de los años sesenta - cuenta pues con hombres preparados para la tarea nada fácil de volver a ser gobierno. La coyuntura nacional e internacional para la democracia cristiana es muy distinta de la que se vivió en las pasadas décadas.

Si bien la pérdida del gobierno debilitó a Copei, la frustración que AD irá creando desde el gobierno lo ayudará. Nos parece acertada aquella afirmación de Luis Alberto Machado de que no pasará mucho tiempo sin que la gente empiece a añorar determinados aspectos positivos del gobierno de Caldera y olvide sus deficiencias. Las dificultades reales y las ataduras con que tropezará AD, fortalecerán la posibilidad de regreso de Copei. Dentro de seis meses ya empezará a vislumbrarse este panorama. Pero de momento a los verdes les espera el paso del desierto. Ahora se medirán los políticos de garra y talla capaces de contar con el tiempo y de resistir sin acomplejarse la omnipresencia de AD. El Gobierno no va a dar entrada a Copei en la prensa, ni le va a permitir usar banderas atractivas como la nacionalización petrolera o la ley de defensa del consumi-

dor, va a intentar minarle las bases a través de los puestos de gobierno y empañar su imagen con auditorías sobre la administración pasada. Todo ello con elegancia, altura y "clima de diálogo". ¿Será capaz el partido verde de fortalecer la organización y resistir calladamente la primera avalancha de euforia gobiernista, para presentarse después con renovado vigor?

¿EL MAS FRENTE A LA IZQUIERDA?

Contra todas las afirmaciones de la derecha histórica y maniquea que más allá de sus dominios no ve más que el reino del comunismo diabólico, la evolución en el MAS es de fondo y no meramente táctica. La forma en que se llegó a la división del PCV, la estrategia de la campaña electoral y las evaluaciones posteriores presentan con toda claridad lo que podríamos llamar "ruptura" con la izquierda tradicional.

Pero la lucha que quiere llevar el MAS no es contra la izquierda, sino que aspira a la difícil empresa de hacerse oír como opción socialista frente a AD y COPEI. Por eso ellos buscan un socialismo distinto, como dice un informe del Comité Central. "Intentamos un socialismo capaz de impedir las aberraciones, imperfecciones y deformaciones que actualmente afectan al mundo socialista..." "un socialismo que ha llegado a una nueva comprensión del fenómeno religioso y se ha despojado de la identificación equivocada entre ateísmo y revolución".

En el período electoral intentaron la nueva proyección y lo lograron con éxito parcial. Su cuarto de millón de votos es un triunfo dentro de la polarización que barrió con todos los partidos fuera de AD y Copei. Pero la meta del MAS no es sobrevivir, sino llegar a presentarse al país como alternativa real de poder socialista. Por eso la labor de desbloqueo va a continuar. Para ello el MAS se propone:

- a) Clara diferenciación de la izquierda tradicional.
- b) Abandono del doctrinarismo marxista-leninista ritualizado en fórmulas ahorradoras del análisis de las realidades objetivas y de la subjetividad política de la población venezolana.
- c) Vinculación a las luchas reivindicativas concretas para lograr presentar a través de ellas, la alternativa socialista. Por la reforma a la revolución podría ser su lema.

DIFERENCIACION DE LA IZQUIERDA TRADICIONAL

El MAS no quiere saber nada con el MIR y menos con otros grupos de izquierda más radical. Ni siquiera quieren entrar en discusión. Para ellos el terreno que deben pelear lo ocupan AD y Copei y no los grupos de izquierda. "En este orden de ideas no podemos sino responder negativamente a la proposición que se hace de constituir un frente de la izquierda", porque ello significaría alejarse de la mayoría del país.

Por si este deslinde no fuera claro recogemos otras afirmaciones más explícitas: "La experiencia de varias décadas en muchos lugares del mundo, y en particular en América Latina y en Venezuela, demuestra que la izquierda tradicional no comprende a sus países, no expresa en términos reales las inquietudes y las aspiraciones de las grandes masas, no resuelve adecuadamente los problemas de una comunicación efectiva con las mismas, por lo cual se mantiene en lo fundamental, ausente en los principales procesos sociales de sus países aunque vive proclamándose dirigente por definición de los sectores populares y autoconcediéndose gratuitamente el privilegio de llamarse vanguardia de la clase obrera".

Crean que la realidad venezolana no ofrece sustento para las concepciones ortodoxas de la lucha de clases, de la organización del partido como vanguardia del proletariado, de la vía para la toma del poder, de la dictadura del proletariado...

ENTRE AD Y COPEI

El citado documento del MAS prevé las dificultades del gobierno de AD atrapado entre intereses contrapuestos que no podrá satisfacer. Frente al gobierno tratará de desarrollar una política de oposición "pero el carácter socialista de la oposición debe ser compatible con su racionalidad y su seriedad".

Más difícil se les presenta la tarea de arrebatar al Copei el monopolio de la oposición. "Pero la conducta frente a Copei deberá encarar un problema particular muy importante, relacionado con las posibilidades prácticas de nuestro desarrollo en el próximo período. En efecto, Copei va a ser el principal partido de la oposición y es obvio que intentará ser en ese campo el líder absoluto..." Los verdes tratarán de subordinar a los otros "el MAS incluido, mediante una política de alianzas o entendimientos".

En esta política de diferenciación del Copei encontrarán un buen aliado en AD. Al gobierno le interesa que se fortalezca el MAS para que en el momento electoral no sea el Copei quien capitalice todo el descontento y la oposición al gobierno.

El MAS emprende así una peligrosa, pero para ellos necesaria, política de realismo y sensatez a través del parlamento y de las asambleas. Tomará banderas de las reivindicaciones concretas para tratar de emerger como oposición socialista real ante las mayorías.

LA OTRA IZQUIERDA

Esta línea del MAS encontrará dificultades en el propio partido, en la mentalidad de una buena parte de sus militantes. Además es tachada por los diversos sectores de izquierda como de política adeca, es decir similar a la política de Rómulo Betancourt que hace una treintena de años se preparó para la toma del gobierno por la vía del acercamiento al poder, rechazando el enfoque clasista de la política, la ideología marxista-leninista y por la entronización del realismo "criollo" que se ajusta a las características nacionales.

Estos acusan al MAS de dejarse llevar por el ansia del poder a cualquier precio. Afirman que no se trata de llegar al gobierno, sino de hacerlo en tales condiciones que no sólo se gobierne, sino se gobierne revolucionariamente. Opinan que para ser gobierno reformista es mejor ser oposición perpetua. Esta era la postura del MIR en Chile y la de estos izquierdistas venezolanos frente al gobierno reformista de Allende. Dicen que el MAS por la vía que lleva, en el mejor de los casos, llegaría a ser gobierno reformista. Por supuesto que nunca le conceden esta posibilidad.

Dentro de esta izquierda distinguiríamos dos grupos: Uno doctrinarista que antepone la repetición doctrinal al análisis de la realidad y que afirma coyunturas revolucionarias "a pesar" de la realidad.

El otro grupo crítico del MAS reconoce la desfavorable coyuntura nacional para los revolucionarios. Pero afirma que es absurdo tratar de presentarse como opción revolucionaria en coyunturas que no lo son y por vías que sólo son transitables para el reformismo. Estos grupos son realistas en sus análisis y toman actitudes profético-escolásticas frente a la omnipotencia del capitalismo, como guardianes de la pureza revolucionaria para tiempos propicios. Intuyen que dada la posición estratégica de Venezuela en el mundo capitalista, sólo es posible una revolución aquí, si se da una revolución mundial por el colapso del capitalismo.

En fin, en cualquiera de las posiciones que tome la izquierda política la dificultad principal será su comunicación real con las mayorías de las cuales se constituye vanguardia por autodefinition y sobre todo la persuasión de que los dominados de hoy tienen una salida posible de su situación por vías distintas del reformismo.

El MAS intentará practicar la vía de la revolución por las reformas. La otra izquierda en todas sus variedades seguirá el camino habitual. Queda el MEP muy golpeado por la derrota electoral, pero con fuerza notable en los sindicatos. Necesitará un período largo para ir definiendo alianzas.

Entre tanto el país vive un momento de tregua y de espera en el gobierno de las henchidas promesas y de poder absoluto.

La oposición en todas sus variantes tendrá que realizar una dura tarea de organización y de formación de cuadros si aspiran a desplazar a este gobierno, que parece tener en sus manos todo el poder menos el poder de decidir lo necesario.

IEPA-ME!

ALBERTO MICHEO

Este grito va para todos los representados en la sigla oficial "ME": Maestros, Educadores, Ministerio y Educación. Lo lanza el sector que proporciona su razón de ser a esa Empresa Nacional: el pueblo. La ocasión ya se la pueden imaginar. Hace unos días observé en televisión un modelo de clase para nuestros niños. En él escuché el siguiente diálogo:

MAESTRA: A ver niños, ¿qué es el maestro?

NIÑOS: Es el que enseña; nos da clases; el maestro es bueno...

MAESTRA: "¡El maestro es faro de la juventud!"

No sé qué pensarían los niños, pero me gustó la idea de faro. Suele tener distintas luces.

LUCES BRILLANTES

- 1.- Destellos de renovación del sistema educativo por parte del Ministerio: Atención al pre-escolar, revisión de programas, nuevos sistemas de evaluación, ciclo diversificado, colegios mayores universitarios, etc. Dudo que con ellos se toque el fondo del problema educativo con miras a la consecución de una auténtica igualdad social democrática. Pero su brillo queda reconocido.
- 2.- Aumento del presupuesto nacional para la Educación.

	1969	1970	1971	1972	1973	1974
CANTIDAD millones de bolívares	1.321,8	1.673,2	1.905,9	2.160,3	2.499,7	2.746,6
AUMENTO inter-anual %	8,3	26,5	13,9	13,3	15,7	9,8

- 3.- Aumento de salarios básicos para maestros y profesores.

	1969	1970	1973	1974 (Aspira.)
Maestros graduados. (Salarios base)	700	1.000	1.200	1.800
Profesores (*) (Salarios base)	1.500	2.200	2.570	3.600

(*) Son estimaciones, ya que el salario se computa por horas-semana-mes.

Este progreso en el esfuerzo económico nacional para la educación en general y para una vida digna de su labor para los educadores en particular, aparece altamente positivo. Es, sin duda, una ráfaga brillante del "faro" educacional.

LUCES OPACAS

El faro cambia decolor cuando se le observa desde el ángulo de los frutos del esfuerzo educativo. Su luz se desvanece y se opaca. La educación, en todo su conjunto, está en crisis. Se le acusa de: objetivos poco claros, contenidos ajenos a la realidad, métodos anticuados, educador como profesión de subsistencia o de ascensión en la escala social, reflejo pasivo y hasta columna de un sistema social injusto.

La figura de la juventud actual es reflejo de sus resultados. Se reconoce que no todo se debe a los educadores. La causalidad es mucho más compleja! Sin embargo, el gremio docente no se ha caracterizado por su preocupación, creatividad y audacia para enfrentar la crisis, como lo ha sido para sus reivindicaciones - sin duda fundamentadas - en la consecución de beneficios económicos personales! Bajo este aspecto la luz del faro es bastante opaca.

LOS APAGONES

Han sido muchas las ocasiones en que el faro docente ha suspendido su actividad. Las más de las veces por motivos ajenos al gremio, aunque subrepticamente entronados en él: política, rebelión estudiantil, etc! Pero otras, por iniciativa de los mismos educadores. Acabamos de ser testigos de uno de ellos. El conflicto estaba radicado en el interior del gremio: entre educadores y el Ministerio. Se reconoce la falta de cumplimiento de compromisos por parte del Ministerio. Se comprenden acciones audaces, con tal de que se circunscriban dentro de los límites del problema. Pero trasladar el precio del conflicto a terceros, aparece claramente opuesto a la vocación que dicen profesor.

Es elocuente el comunicado de los padres y representantes. Respalda las reivindicaciones, pero recuerdan que la huelga es un recurso extremo al que se recurre después de agotados to-

dos los recursos. Y acusan: "en nuestra opinión tales recursos no fueron agotados". Siendo el asunto motivo de preocupación, "particularmente de los padres y representantes cuya opinión, por cierto, no ha sido consultada, aunque es obvio que nos vemos directamente afectados por tal decisión de consecuencias negativas inmediatas para nuestros hijos y representantes". No hay duda que no fueron agotados todos los recursos pacíficos y que el precio del conflicto lo pagaron terceros.

Una posible forma de acción reivindicativa sin salir del ámbito del conflicto hubiera podido ser, por ejemplo, el siguiente. Suspender todos los instrumentos de control que exige el Ministerio: evaluaciones, notas, exámenes, cuentas, etc. Sería una forma práctica de paralizar todo el aparato del Ministerio, sin que quedaran afectados los alumnos. Con el sistema de la huelga actual, además de pagar justos por pecadores, se desprestigian más al aparecer con exigencias crecientes para frutos decrecientes.

Precisamente hace unos días apareció una noticia que cala hondo. Se va a analizar si los servicios educativos prestados por las escuelas privadas corresponden al precio exigido para ello. Es una medida lógica y justificada. Lo que llama la atención es por qué esta política no se aplica también a los planteles públicos. Hay una duda seria al respecto en la educación pública. Si se tiene en cuenta que recibieron gratuitamente su formación profesional; que dentro de la distribución del ingreso nacional los maestros se encuentran dentro del 30 por ciento más alto y los profesores dentro del 15 por ciento, difícilmente se puede equiparar el resultado de su actuación educativa con sus exigencias.

Por eso, la decisión de no enseñar, como recurso para la solución de problemas internos - IPASME, salarios, primas, escalafón, antigüedad, etc. -, hace pensar en la identificación de la vocación educativa con cualquier profesión del mundo económico competitivo para el bienestar individual. Esta posición indicaría una abierta negación del tradicional sentido del magisterio como vocación de servicio público para el bien de la sociedad. Y una sociedad con un magisterio que vive y profesa tales criterios, difícilmente puede proclamar una pretensión de cambio social.

MAS GENOCIDIOS INDIGENAS

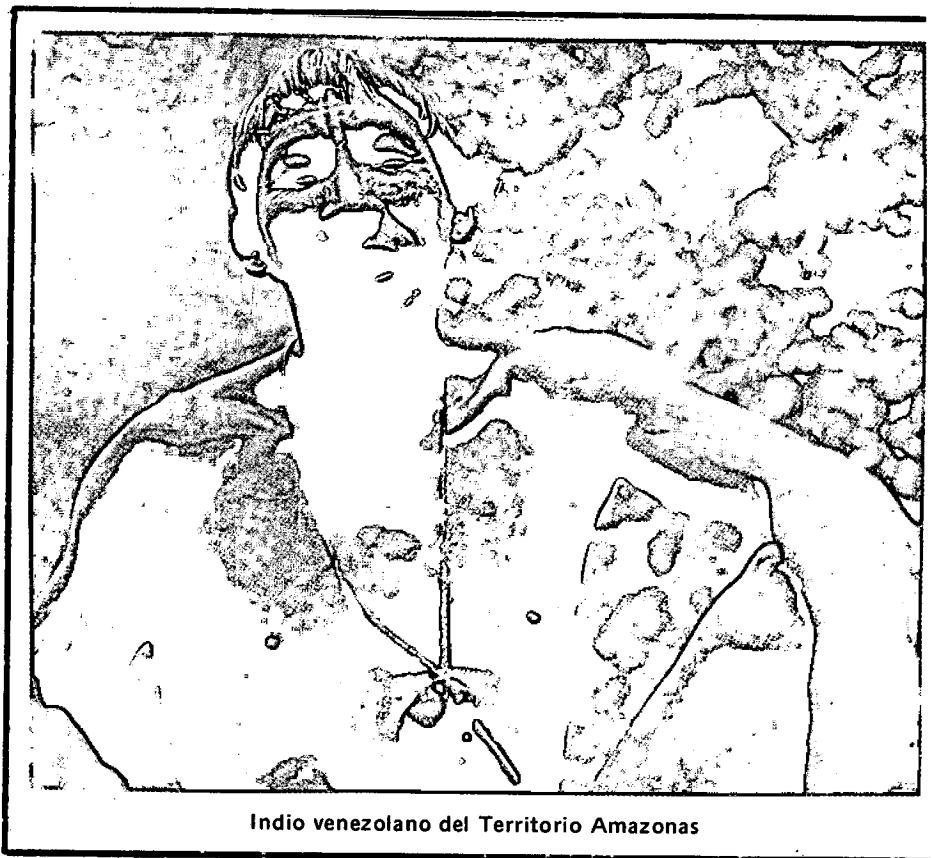
ANGELINA POLLAK - ELTZ

Los Cuiba son un grupo indígena de recolectores y cazadores que están emparentados con los Guahibo del Territorio Amazonas. Hasta nuestros días sólo sobreviven unos 250 entre hombres, mujeres y niños. Viven actualmente en dos poblados: San Esteban y Paso de Carabalí, en el Alto Capanaparo, Estado Apure, a unos 40 kms. de Elorza. Dos familias viven actualmente en Elorza.

El Padre Gonzalo González, dominico español y párroco de Elorza es la única persona en el mundo que se ocupa de estos indios, desprovistos de todo y al borde de morir de hambre. Pero ni la Comisión Indigenista, ni el MAC, ni el gobierno del Estado Apure están cooperando.

Los ganaderos de la región exterminaron a los indígenas del Alto Capanaparo hace unos años. La "caza a los indios" se había convertido en un pasatiempo predilecto. Se apoderaron, primero, de las tierras en las que los Cuiba vivían como recolectores nómadas y, luego, cuando los indios por necesidad tenían que convertirse en sedentarios, nadie les proporcionó ayuda para adoptar una agricultura rudimentaria. Por fin, cuando los indígenas, por hambre, mataron alguna vaca, los hacendados mandaron asesinos para exterminar a los indios. En 1967 un grupo de 20 indígenas de San Esteban fueron seducidos por algunos individuos para que cruzaran la frontera colombo-venezolana con promesas de comida abundante. Cuando los indios se sentaron a comer fueron acibillados con ametralladoras. Sólo un hombre y una mujer lograron escapar de la matanza. Perecieron diez y ocho, hombres, mujeres y niños. Dos se salvaron al amparo del Padre Gonzalo, quien por fin logró despertar el interés público. Los homicidios fueron reportados por la prensa mundial. Pero el mismo padre tuvo que pagar el viático para los empleados de la PTJ para que llevaran a cabo la investigación. Los culpables fueron condenados a prisión.

Por muchos años los "rationales" no se atrevieron ya a molestar a los Cuiba. Pero en enero de 1974 dispararon sobre dos indios con escopeta, e hirieron a uno en el pie y al otro en el pulmón. Ambos fueron llevados donde el Padre Gonzalo, quien mandó al herido a San Fernando



Indio venezolano del Territorio Amazonas

para curarse, pagando él mismo todos los gastos. El 25 de febrero de 1974 un niño de 7 u 8 años de edad fue asesinado con un tiro de revólver cerca de San Esteban cuando estaba pescando con arco y flecha en la orilla del río Capanaparo. Los indios llevaron el cadáver a Elorza; pero ni la prefectura ni la Guardia Nacional se sintieron competentes para perseguir a los malhechores. Los indios, con mucha razón, están indignados y quieren vengarse.

En San Esteban los Cuiba tienen una pequeña plantación de topochochos; pero los hombres no pueden ocuparse exclusivamente de la agricultura, puesto que tienen que cazar. Si el gobierno mandara un perito agrario y ayudara a los indígenas hasta la primera cosecha, podrían sobrevivir. No quieren trabajar en hatos porque están expuestos al ridículo de los demás peones.

Los médicos de la Medicatura Rural de Elorza no quieren acudir a curar a los indios que se presentan y nunca visitan los pueblos indígenas. Sólo el padre manda medicamentos que recibe a veces de regalo.

El año pasado una antropóloga francesa Françoise Geijer estuvo viviendo entre los indios para estudiar su cultura. Mosonyi, de la UCV, estudió su idioma. Cruxent y Coppens son otros antropólogos que visitaron a los indios. Pero los antropólogos no lograron tampoco despertar el interés público.

En Riecito, a 4 horas en jeep de Elorza, existe un centro de la Comisión Indigenista que debería ocuparse de los Yaruro y de los Cuiba; pero quitaron el puesto por falta de recursos y la mayoría de los empleados del gobierno pasan su tiempo en San Fernando o Caracas. Su eficacia es mínima y no logran proteger a los indios contra los abusos de los hacendados.

El grupo visitado en San Esteban vivía en cuatro chozas de paja con postes de madera. Mujeres y hombres vestían trapos regalados. Casi todos hablan algunas palabras de castellano. Tienen hamacas. Cocinan en potes de metal sobre tres piedras en el suelo. La cultura material es sumamente pobre. Su salud parece regular.

EL LIBRO DE MANUEL:

LA NOVELA DEL DESENCANTAMIENTO

PEDRO TRIGO

"Si durante años he escrito textos vinculados con problemas latinoamericanos, a la vez que novelas y relatos en los que esos problemas estaban ausentes o sólo asomaban tangencialmente, hoy y aquí las aguas se han juntado, pero su conciliación no ha tenido nada de fácil".

CORTÁZAR

¿POLÍTICA BUFA?

La novela se abre, pues, desde la primera página con un anuncio apasionante: En Cortázar, por fin, la novela política, dando a cada uno de los términos, novela y política, todo su peso y volcándolos el uno en el otro para que nazca un ser nuevo. Y esto no como el slogan pretencioso de un principiante sino como el fruto de una larga vida -van para los sesenta aunque lo oculta la cara de Dorian Grey, él no tiene la culpa de literatura y compromiso. Total, que uno espera ver patas arriba todo el edificio cortaziano y entrar en una tierra nueva; pero a medida que van pasando las páginas uno va entrando más bien en el Cortázar de todos los días y no sólo eso sino precisamente en lo más cotidiano de ese Cortázar de siempre. Sucede siempre en París, en ese París que no deja de ser escenario por más que resulte habitual. Es el mismo grupo de hombres y mujeres jóvenes que no quieren dejar de serlo y por eso están en París con becas de estudio o con trabajos siempre marginales y carentes de interés. El grupo es muy heterogéneo, dominan los latinoamericanos, los protagonistas son siempre argentinos, siempre hay elementos raros de Europa Oriental y algunos franceses más o menos desvaídos, incluso el Roland ese que nos viene siguiendo de no sé cuántos textos atrás. Siempre se reúnen, casi todos se emparejan, hay un niño, beben y discuten, son muy agudos, planean y están al tanto, aunque siempre como espectadores y por eso ronda siempre el malestar, el cansancio cada vez más difícil de ahogar en palabras ya dichas, en encuentros que ya casi no lo son, en costumbres que cabalgan hacia el rito. Siempre hay algún personaje que quiere y no puede que entrevé nuevas dimensiones, pero muere ordinariamente antes de entrar en la tierra prometida, o muere de alguna manera y entra en ella al menos en cierto modo.

Esto es lo de siempre. Pero París después del 68, cuando empieza la novela, es ciudad de la contestación y además es ésta una novela política. Por eso, en este mundo habitual de Cortázar, sin romper con él sino desplazándolo suavemente, se inscribe la Joda. Naturalmente de Cortázar no se podía esperar realismo socialista ni una de espionaje (252-3). Entonces ¿cómo meter la política sin caer en la didáctica? Cortázar lo resuelve echando mano de la tradición rioplatense, de Marechal con un trasfondo de Arlt, tomando su sentido emblemático-burlesco, sus guerras político-metafísicas, sus conspiraciones surrealistas. Y desfila la Joda, el Vip y la Vipa, el Hormigón, los hormigachos, los hormiguetas, los hormigudos, y los hormigócratas, el quilombomorfismo, una noticia que "figuró con el título más bien sibilino de tribulaciones del petiso de los mandados" (331), Lonstein componiendo arcanas conjunciones de las superestructuras del mundo: "razones de pura semántica, palabra en la que como notarás está contenida la mántica que es la que cuenta" (337), un contrabando de dólares falsos con peludos reales y pingüino turquesa, solemne se-

sión para ver al hongo que crece ¡profunda cifra!, tremendo secuestro como las de bandidos con sánduches, conmoción mundial y partidas de ajedrez, y una primorosa iliónica batalla de bolsillo.

Pero Cortázar no es Marechal. Está preso del buen tono, ahíto de normalidad a pesar de tantas rupturas. No vale para la parodia, para la ópera bufa, es un ser de interior, le falta aire libre. A Leopoldo Marechal le salva su natural grandilocuencia desahogada; recurrir a tremendos símbolos un tanto devaluados es para él como respirar, y largarse solemnes arengas bufomísticas o politicomitológicas tiene ese tono habitual de comer macarrones. Marechal es populista, con esa incapacidad para la medida exacta, con esa incapacidad tantas veces para distinguir y valorar, con esa fácil mistificación a veces, pero con ese pectus enorme, con esa rebosante salud. No en vano Marechal ha sido peronista de asadura, y en el Libro de Manuel -inclinándose, sin creer, ante la evidencia- sólo aparecerá la típica posición intelectual de usar esa fuerza extraña que no se comprende bien y de la que no puede participarse cordialmente. (261-2)

Y por lo que respecta a Arlt, las agonías del personaje cortaziano son sinceras y están muy finamente analizadas, pero parecen de paja o de yeso comparándolas con las angustias de carne y hueso, de hambre, vergüenza, explotación y despojo de los personajes de Arlt que profundizan dostoevskianamente todo el dolor del pueblo.

Por eso el Libro de Manuel, como libro político que es, es decir, como libro que totaliza todo lo que tiene que decir el autor de sí mismo y cara al mundo y sobre todo al mundo al que el autor primeramente pertenece, es decir, latinoamérica, es un libro patético. Porque la Joda y todo lo demás es un pobre vestido incapaz de cubrir al autor, y se le ven las vergüenzas y él lo sabe. Y en la novela sólo se oye ese diálogo repetido en cada capítulo, cada vez más gastado, cada página más difícil, y sin embargo no hay otro de recambio. El diálogo dice el deseo y la impotencia, la búsqueda del puente, la necesidad del salto, y las prisiones sociales e interiores, la destrucción o el amor, y el terrible presentimiento de que la revolución continental en marcha no irá tal vez más allá de lo que han ido otras y se endurecerá como las otras. Y mientras, uno, que lo ve todo, que lo sabe todo, no es más que el eterno espectador. Aunque el amor sea capaz tal vez de arrastrarlo al juego, al fuego.

EL DIFÍCIL APORTE DE LA CLASE MEDIA

Podríamos entonces decir que el Libro de Manuel es la expresión del callejón sin salida en que se encuentra el intelectual y la clase media como últimos exponentes y apéndices de dialécticas que no se originan en ellos sino en la burguesía y el

proletariado. Los más lucidos de estas clases han perdido la identidad y la ilusión de independencia, están llenos de mala fe y sienten que van a morir, pues se sienten impotentes para ponerse al servicio del proletariado, atados por los pequeños desperdicios que les da la burguesía, incapaces de desprenderse de sus pequeños reinos taifas.

Pero Cortázar se niega a aceptar esta versión. Es decir, acepta todo, pero ve aún más. Sólo eso sería una reducción. La caracterización marxista del pequeño burgués no sería suficiente, y no sólo por reflejo defensivo de clase sino porque no describe adecuadamente el fenómeno. Cortázar ve también algo original y valioso. No algo genérico, vagorosamente humano. Sería algo que para sobrevivir necesitaría ser fecundado por el servicio al proletariado, pero ese algo existiría y sería el aporte específico de estas clases sin el cual la revolución devendría fatalmente parcial y opresiva. Habría un sentido de lo cualitativo, de lo que no cabe en un plan quinquenal sino que descansa en sí y vale porque al vivirlo se ve que vale. Habría también una necesidad de abarcar más variables, de poner en juego más estructuras, de no asfixiar a la realidad con el corsé de unas pocas causalidades rígidas. Habría sobre todo esa percepción de la realidad como algo que supera, como una fuente original que lanza llamadas, desafíos, mensajes, y la responsabilidad no sería entonces una proposición autosuficiente sino algo salido de más adentro de mí que yo mismo y del cruce de los astros, es decir una respuesta.

Creo que esta es la nuez del libro, nuez verdaderamente sustanciosa aunque para decirlo Cortázar haya tenido que dejar su exquisito artificio sin encontrar otro estilo. Y no haya sido capaz tampoco de entrar en la tierra nueva de las clases ascendentes. De ahí que el libro tenga tanto de principio como de fin, de ahí que sea una apuesta lanzada al futuro contra toda esperanza ya que el autor la vive como una planta cerrada que languidece y pareciera morir de asfixia. Sería el testimonio transmitido a las generaciones futuras por un hombre definitivamente marginado, aunque no marginal y efímero, ya que es capaz de este mensaje.

En la novela hay un sueño. El personaje está sentado viendo una película, viendo, de espectador y buscando para ver la posición más privilegiada. Es invitado con suave violencia a salir. Le llama un cubano. Hay una entrevista. Recibe una misión. La entrevista no tiene ningún contenido. La misión es cierta, pero sólo se revelará en su cumplimiento. Al final de la novela, tras el dudoso salto simbólico, el personaje comprende que el sueño consistía nada más que en eso, en el cubano que me miraba y me decía solamente una palabra: Despiértate. (356) Esa sería la función de Cuba para Latinoamérica. No una esencia sino una existencia, un catalizador. Mientras no se realice el socialismo latinoamericano seguiremos sin contenido. Sólo irá desfilando el contenido en negativo de torturas y represiones. Y el temor del personaje de que un día las víctimas se parezcan a los verdugos. Por eso el libro sería un testimonio para el futuro del anhelo de integridad de una revolución total. Y si ahora el libro puede aparecer heterogéneo, disparatado, demasiado real para unos y demasiado frívolo para otros, puede ser que el libro cristalice con el tiempo. Esta es la pretensión audaz de la novela; por eso la clave de su título: "Con tus mezclas refinadas al final nadie comprenderá un belín si le cae el álbum en las manos./ - Manuel comprenderá - le dije - , Manuel comprenderá algún día". (385)

LA RAIZ DEL PATETISMO

Hemos apuntado que el Libro de Manuel, como libro político, toma una tonalidad patética. Se debería a que se ve desasistido de lo erótico y se ve colocado en lo moral. Para explicarnos vamos a partir de uno de tantos textos que aluden a la revolución: "quieren hacer la revolución y echar abajo los ídolos del imperialismo o como los llamen, incapaces de mirarse de veras en un espejo, rápidos para el gatillo pero mier-

dosos como un helado de frambuesa (que son los que más odio) cuando se trata de la verdadera pelea, la espeleológica, ésa que está ahí al alcance de cualquier estómago bien puesto (...) vos mismo te echas atrás a la hora de la verdad, quiero decir de la paja, me estoy refiriendo al hombre de veras, lo que es y lo que ven los otros del Capital para afuera." (226) Lo que dice es muy interesante y quién se atreverá a negarlo. Pero es poner el pero antes de sí: Y sobre todo que sólo se dice, es un comentario de dos personajes que no actúan políticamente ante las acciones de los otros que ni siquiera son acciones, sino emblemas, acciones simbólicas. Y el Libro de Manuel es una novela, una novela que dice pero no hace, una novela pues, desasistida de erótica.



'Me había dado cuenta de que
buscar era mi signo'

Veamos una de tantas escenas amorosas: "No es culpa nuestra, quiero decir de Luzmilla y de mí. Es una cuestión de sistema, te repito; ni tú ni nosotros podremos quebrarlo, viene de muy atrás y abarca demasiadas cosas; tu libertad no tiene fuerza, es una mínima variación de la misma danza." (205) Cuando éstas son una y otra vez las palabras entre amantes, los personajes se van convirtiendo en eso, máscaras, y en la novela el autor se encuentra solo, desdoblándose continuamente, recorriéndose interminablemente, glosando muy razonablemente la marcha del mundo. El juego literario está acabado. Queda un hombre solo bastante cansado y deshecho, un gigante que abarca todo pero que está encadenado, autoencadenado. Es algo bastante patético. Cortázar, malgré lui. El viejo payaso famoso que insiste en caracterizarse y hacer un nuevo número pero sólo le sale el sollozo, el desgarrón del hombre que sufre, que le puede su sufrimiento y ya no lo puede transformar tal vez en arte creativamente. O digamos mejor que no le sale el número, pero le sale otra cosa. Ese patetismo es verdadero y nos llega por medio de la palabra. Es tal vez poesía.

APERTURA TEMÁTICA Y APERTURA TEXTUAL

Los procedimientos de elaboración poética: enumeración caótica, lenguaje figurado, mezcla de dos textos uno de los cuales pasa a ser metáfora del otro...ganan terreno a los métodos narrativos. Esto creo que es una evolución en la narrativa de Cortázar. Cada vez interviene menos la fabulación, cada vez está más solo el autor con sus amigos y sus fantasmas, el pozo de la vida que recurre y busca sentido cada vez más insistente, más desnudamente. El arte como obra interpuesta entre el autor y el público, como medio en el que se establece la expresión del autor y la comunicación con el público cede ante el arte como proceso directo de comunicación y expresión. Hay materiales, no la pantalla parabólica de una obra. La obra resulta al final de la lectura; entonces, no es una obra que pueda descansar sola en su estructura, en su legalidad interna. Esta es una obra secuencial como la música, se hace al leerla y no existe antes ni después. El texto escrito no es como sí es p. ej. en *El perseguidor* y aun en *Rayuela*-algo que ya estaba antes de la lectura y que la lectura sólo hace transcribir en el tiempo, es decir metiendo la dimensión temporal -el tiempo de la lectura- en lo que antes sólo tenía una dimensión, el espacio. En esos casos el tiempo es función del espacio, desarrolla un espacio previo, lleno, cuajado. Aquí el espacio es aún amorfo, apenas unas pautas, unos signos. En el tiempo de la lectura, al conjuro de esos signos, surge algo nuevo, algo espaciotemporal.

Esto no quiere decir que el *Libro de Manuel* sea mejor que lo anterior. Sólo que es distinto, que la apertura o el intento de apertura temática aquí es también textual. Quiere decir que hay menos trucos, que el autor se ofrece más directamente.

Esto es a nivel de la estructura general de la obra. Continúa sin embargo, aunque a veces ceda a formas más llanas, ese preciosismo estilístico, ese gusto por la forma cuajada que vale casi por sí, y de este modo apuesta contra el argumento, la búsqueda, y recalca la otra parte, la impotencia, el encierro en la literatura, en lo estilizado, las cosas -palabras y giros- hermosas que hacen perder la hermosura como poiesis, como acto creador que trae consigo el sentido. Esta desnudez que hemos señalado estaría entonces comandada por la moral que señala el camino pero no da la vida e incluso por la muerte que se complace en pequeñas hermosuras en vez de lanzarse a la creación. Faltaría esa intuición que Aristóteles y Kant ponen al comienzo de todo proceso y faltaría también eso más profundo que es la voluntad de ir hacia esa intuición, voluntad de salir de la indefinición. Es una incapacidad lúcida y autotorturada y por eso algo vivo aún; pero incapacidad al cabo, y de ahí la sensación de cierto estrago en la lectura pues la incapacidad se disfraza en el encanto pequeño de la literatura en cuanto orfebrería.

El misterio verdadero y el falso misterio se hallan indisolublemente revueltos en Cortázar: el misterio en la fuente de la inteligibilidad y en el acto de conocer, y el misterio de lo previo, de lo aún no definido, de lo entrevisto, de la imaginación evasiva en cuanto contrapuesta a la vida: "¿Por qué no sales de dudas? Podemos entrar, mirar. Prefieres el misterio, claro, toda definición te desencanta". (136) Y de nuevo: "Sí, las ilusiones - dijo Francine, apretándose contra mí -, la felicidad de preferir la imaginación a la verdad." (137)

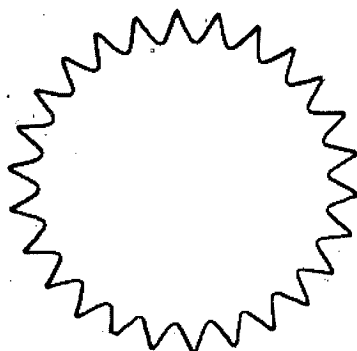
LA DESTRUCCION O EL AMOR

Sin embargo el desmonte de la fascinación que da la fabulación, esa renuncia a la magia de la manipulación de los sentimientos, ese desencantar la obra literaria cuesta pues atenta contra el narcisismo del autor y pone en juego su bien cimentado prestigio. ¿Quién sino eros da la fuerza para esta aventura del despojo? Entonces habría que decir que el patetismo surgiría no de la falta del eros sino de su noche oscura, noche riesgosa, verdadera noche que no tiene garantizado el amanecer, pero que tampoco equivale a la muerte.

Esto lo podemos comprobar en lo sexual de la novela. Nunca Cortázar se había tirado tan a fondo. Qué lejos está la fresca lúdica y creadora del texto en gílgico de Rayuela. Aquí las descripciones son febriles, recurrentes, tenebrosas, en el umbral ya de lo pornográfico. Es decir, eros se enfrentaría con los poderes de destrucción emanados de esta sociedad represiva hasta llegar casi a la mera genitalidad. Pero siempre hay el casi, no cede la voluntad de traspasar el umbral, aunque se vea tan lejana, casi inasequible, la conciliación.

De este modo tan cortaciano es político *El Libro de Manuel*. Cortázar tenía capacidad para habernos encantado con artificios y ceremonias. Los lectores hubiéramos satisfecho nuestro narcisismo al proporcionárnos una imagen con la que idealmente pretendemos estar identificados, y hubiéramos aplaudido al autor, al taumaturgo. En vez de esto Cortázar nos ha desmontado sistemáticamente esas estructuras narrativas, nos ha compuesto una intriga de pacotilla que ni siquiera le va y ha acumulado lo más desnudamente posible testimonios, documentos para la historia, datos recurrentes, obsesivos pero desnudos, llegados ya al enervamiento del pathos y por eso paradójicamente asépticos. De este modo la novela, hecha y deshecha, sentida ya, masticada, autodiscutida, leída ya por sí misma, resultaría una obra cerrada, acabada en el sentido de Brecht, es decir imparticipable, reacia a la catarsis: un documento para la posteridad, una novela ejemplar que lleva al lector al planteamiento personal, al enfrentamiento consigo mismo de cara a la compleja realidad total, sin mixtificaciones. Como lo ha hecho el propio autor con modestos resultados, con verdad.

Ficha bibliográfica.- Julio Cortázar, *Libro de Manuel*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires 1973, pp. 385.



LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

ESTADOS UNIDOS Y LATINO-AMERICA, ¿HACIA EL DIALOGO?

Aunque la reunión de los cancilleres latinoamericanos con el profesor Henry Kissinger en Tlatelolco no trajo soluciones a ningún problema pendiente, por lo menos parece haber constituido el primer paso hacia una nueva manera de conversar. Los escépticos y pesimistas, que veían la reunión de Tlatelolco como un mero "saludo a la bandera", tuvieron que revisar su opinión en algunos pormenores. El secretario de Estado Henry Kissinger mostró indudable interés en que se hablara con franqueza, y no se mostró de ningún modo reacio a tocar temas álgidos. El diálogo iniciado deberá continuar en este mes de abril en Atlanta y luego en la Asamblea de la OEA en Washington.

Sin embargo, para que un diálogo resulte de consecuencias prácticas, es necesario que comprometa a quienes realmente ejercen el poder dentro de las entidades que dialogan. La problemática fundamental, planteada entre las dos Américas, es la que se deriva del enfrentamiento entre un imperio financiero e industrial, y sus vasallos económicos. Por parte del imperio puede haber representantes tan influyentes en el plano político y tan esclarecidos como el profesor Kissinger, pero la historia demuestra que ningún imperio ha aceptado jamás un cambio profundo, estructural, en beneficios de sus vasallos, hasta tanto que éstos no actúen en conjunto y con presiones efectivas para modificar la correlación de fuerzas.

Mientras que hace un año existía por parte de los gobiernos latinoamericanos un fuerte sentimiento reivindicador frente a los intereses estadounidenses y una real voluntad de actuar conjuntamente para transformar el sistema hemisférico establecido, hoy no ocurre lo mismo. La caída de Allende, el paso al dictatorialismo en Uruguay, el triunfo electoral del centro-derecha en Venezuela y el ascenso del ala conservadora del peronismo, causaron un extraordinario debilitamiento de la corriente anti-imperialista en América Latina. La creación de una alianza "anti-marxista" entre Brasil, Chile, Bolivia y Uruguay, y el aislamiento que sufrió el gobierno nacionalista del Perú, tienden a fortalecer al sistema interamericano económico y político-imperante.

Por ello creemos que, por más que se converse con Kissinger en un estilo nuevo, no están dadas las condiciones en estos momentos para ningún cambio significativo en las estructuras y relaciones hemisféricas.

NADA DE NUEVO EN EL DESARME

A raíz del conflicto árabe-israelí de octubre del 73, nuevas inquietudes han surgido en los Estados Unidos con respecto al creciente poderío soviético en armas convencionales, como también en materia de cohetes antibalísticos. Los acuerdos de limitación de armas estratégicas suscritos hasta ahora, tienen alcance restringido, y mientras no se logre ampliar el ámbito de la limitación y crear un clima de mayor confianza en la materia, subsiste la realidad de la carrera de armamentos. Pronunciamientos hechos hace pocos meses por el secretario de defensa de los Estados Unidos, indicaron que los estrategas de Washington consideran necesario el fortalecimiento de su país en armamento nuclear de tipo táctico.

Un nuevo viaje del canciller Kissinger a Moscú tuvo el objeto de explorar posibilidades de entendimiento sobre una ampliación del alcance de la limitación de armas nucleares y proyectiles balísticos y anti-balísticos. Según parece, la actitud personal de los máximos dirigentes soviéticos es receptiva y amistosa, pero existe fuerte presión por parte del ejército rojo en contra de nuevos acuerdos de congelación de armamentos. Por ello, las recientes conversaciones Breznev-Kissinger permanecieron en el terreno de los buenos sentimientos y de los principios generales.

EUROPA DIVIDIDA: PROBLEMA ENERGETICO Y OTROS

Desde fines del año 1973, Europa Occidental da la impresión de estar perdiendo su coherencia y su unidad de propósitos. Desde el mes de noviembre, la crisis energética dividió a los países miembros de la Comunidad Europea. Mientras algunos, como Holanda, adoptaron una actitud pro-israelí y desafiante hacia los embargadores árabes, Francia se inclinó hacia los estados árabes, y comenzó a negociar con ellos acuerdos especiales de intercambio de petróleo por tecnología. En ningún momento existió unidad de criterio o de acción entre los miembros de la CE con respecto a la crisis energética. Tampoco hubo acuerdo, como se recordará, entre los Estados Unidos y la CE en su conjunto. Francia se opuso a la conferencia de países consumidores de petróleo, convocada por Norteamérica, y se unió al tercer mundo en reclamar la celebración de una conferencia mundial sobre materias primas.

Otros puntos de discordia surgidos recientemente entre los estados miembros de la Comunidad Europea, se refieren al financiamiento de los proyectos comunes. Mientras Alemania Occidental fue partidaria de un supranacionalismo avanzado, Francia tendía a reservar para cada nación un alto grado de independencia. El concepto gaullista de "una Europa de patrias" se opone al principio de una integración completa. Evidentemente, hay que esperar a ver si esta tendencia continuará bajo el mando del sucesor de Georges Pompidou.



MICHEL JOBERT: Francia discrepa de otros países europeos.

Desde el ascenso al poder del gobierno laborista británico, dirigido por Harold Wilson, existe un nuevo motivo de divergencias. En la conferencia de ministros de la CE reunida en Luxemburgo a principios de abril, la delegación inglesa planteó la revisión de las condiciones de participación de la Gran Bretaña en el Mercado Común. En caso de que no se admitan revisiones, dijeron los británicos, Inglaterra podría verse obligada a anunciar su retiro de la Comunidad. El canciller francés, Michel Jobert, se apresuró a expresar la oposición de su gobierno a cualquier renegociación de los términos de participación de la Gran Bretaña. Como herencia de la época gaullista, Francia ha conservado su recelo nacionalista frente a los ingleses.

De manera general, se está observando que Europa Occidental era capaz de lograr una eficaz integración económica y política parcial mientras se mantuviera la prosperidad. Pero apenas iniciada la nueva etapa de dificultades económicas (recesión combinada con inflación), no causadas pero sí agravadas por el embargo petrolero árabe, cada uno de los países de la Comunidad comenzó a pensar en su interés particular. La supranacionalidad, posible en épocas fáciles, no parece capaz de resistir a las angustias de una época económica difícil.

Se está comprobando nuevamente, que las naciones difícilmente logran superar sus intereses particulares e integrarse en un conjunto supranacional, bajo el impulso de consideraciones meramente pragmáticas. Para dar el paso del nacionalismo al supranacionalismo, se necesita una ideología común, o una grande y evidente amenaza que afecte a todos por igual.

CONFERENCIA SOBRE MATERIAS PRIMAS

Las Naciones Unidas se disponen a celebrar una asamblea general extraordinaria destinada a examinar el problema de las materias primas en escala mundial. Por petición del tercer mundo, se tratará de examinar el conjunto del problema, confrontando los puntos de vista de los países productores y consumidores, exportadores e importadores de materias primas. La cuestión petrolera forma parte de ese conjunto, y será discutida desde todos los ángulos.

Para países del tercer mundo, productores de materias primas, la conferencia constituye una oportunidad y una seria responsabilidad. Si logran mantener un frente unido en defensa de sus intereses comunes, podrán conseguir importantes avances.



El hambre del Tercer Mundo sólo se solucionará con solidaridad.

Si, en cambio, se dejan dividir por los países industrializados y por las maniobras de los consorcios transnacionales, interesados en conservar su control sobre las materias primas del mundo, sufrirían una grave pérdida de prestigio.

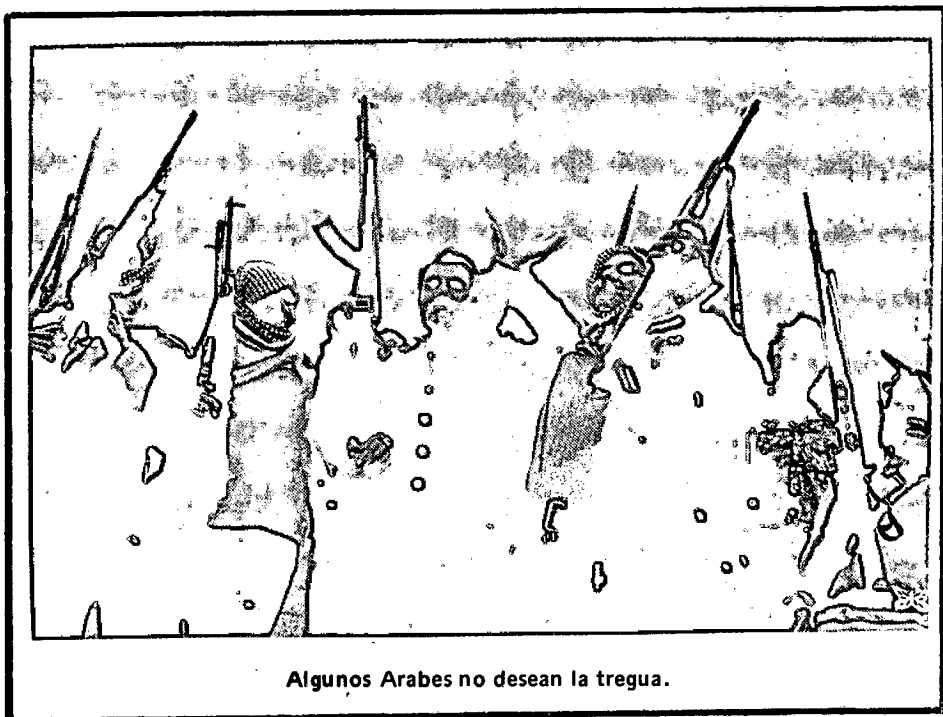
Afortunadamente, la seriedad demostrada por estadistas y técnicos del tercer mundo en recientes deliberaciones del grupo de los 77 y de las naciones no alineadas, así como la unidad relativa lograda en el seno de la OPEP, nos permiten ser optimistas con respecto a la claridad y la precisión que los estados productores y exportadores de materias primas demostrarán en sus planteamientos en la conferencia.

CONFLICTOS EN EL MEDIO ORIENTE Y EN AFRICA

La mencionada unidad de criterios, alcanzada a veces por los países del tercer mundo en cuestiones económicas, no se aplica al terreno político, donde hasta estados estrechamente vinculados, como lo son los estados árabes, discrepan y se queellan entre ellos.

La Unión Soviética, aliada de los estados árabes, se encuentra en una posición intermedia entre la egipcia y la siria. Al igual que el gobierno egipcio, desea una tregua con Israel, para alejar el peligro de una extensión del conflicto bélico meso-oriental. Pero, por el otro lado, nuestra desaprobación y alarma ante la tendencia del gobierno egipcio a acercarse a los Estados Unidos y a actitudes blandas ante los intereses capitalistas internacionales. Apoya y arma a Siria, para conservar la amistad y la confianza de ese país, como también del Irak, pero al mismo tiempo se esfuerza por impedir que los militares sirios se desboquen y provoquen una nueva -y quizás muy violenta- contraofensiva israelí.

Pese a la moderación demostrada por los estadistas más razonables de la región, y a la extraordinaria diplomacia del doctor Kissinger y de los soviéticos (ambos de acuerdo en limitar el conflicto y promover la tregua), el Medio Oriente podría volver a inflamarse en grande, sometiendo a nuevas pruebas a la balanza internacional del poder.



Algunos Arabes no desean la tregua.

Los países árabes no habían logrado, para principios de abril, ninguna posición común ni con respecto al embargo petrolero contra los Estados Unidos y otros países occidentales, ni tampoco con respecto a Israel. Mientras Egipto se plegó, en ambas cuestiones, al punto de vista moderado, coincidiendo con la Arabia Saudita (su enemiga mientras vivía Nassar), Libia y Siria mantienen una posición dura y aparentemente intransigente. La negativa siria de aceptar la fórmula de pacificación puesta en práctica por Egipto e Israel, ha resultado en la continuación de los combates en la zona de Golán entre los ejércitos sirio e israelí.

En Africa, merece ser mirado con atención el conflicto interno de Etiopía. Militares y civiles se han levantado en contra del milenarismo sistema feudal de ese viejo imperio cristiano. Se cuestiona al feudalismo y al absolutismo monárquico, aunque la persona del anciano y venerable Haile Selassie I todavía merece el respeto general. Tan fuertes y profundos son los sacudimientos, que no cabe duda de que pronto (en todo caso, cuando el Negus muera) la revolución nacional y popular -quizás bajo jefatura muy radical- será incontenible.

POLITICA

El 2 de marzo se instaló el Congreso Nacional. Un acuerdo previo entre AD y COPEI permitió una rápida elección de las directivas de las dos Cámaras:

SENADO

Presidente	Gonzalo Barrios	AD
1er. Vicepres.	Rafael Angel Cartaya	Copei
2o. Vicepres.	Alejandro Izaguirre A.	AD
Secretario	A. Eloy Blanco Iturbe	AD
Subsecret.	Donald Ramírez	Copei

DIPUTADOS

Presidente	G. Ramírez Cubillán	In.-Copei
1er. Vicepresid.	Carlos Canache Mata	AD
2o. Vicepresid.	Humberto Celli	AD
Secretario	Mazzini Maio Negretti	Copei
Subsecret.	Rafael Marín	AD

La composición del Congreso es la siguiente:

SENADORES

	Fijos	Adic.	Vital.	Total
A.D.	28		1	29
- militantes	20		1	21
- independ.	5			5
- Congr. Trab.	2			2
- P.R.N.	1			1
COPEI	13		1	14
- militantes	12		1	13
- independ.	1			1
U.R.D.	1			1
M.A.S.		2		2
M.E.P.		2		2
- militante		1		1
- independ.		1		1
C.C.N.		1		1
TOTAL	42	5	2	49

DIPUTADOS

	Fijos	Adic.	Total
A.D.	102		102
- militantes	92		92
- independientes	7		7
- Congr. del Trab.	1		1
- Causa Común	1		1

COPEI	64	64
- militantes	46	46
- independientes	9	9
- F.D.P.	7	7
- M.P.J.	1	1
- Mov. Alirista	1	1
M.A.S.	6	3
- militantes	6	1
- independientes		2
M.E.P.	4	4
- militantes	4	2
- independientes		2
C.C.N.	4	3
U.R.D.	3	2
P.C.V.		2
M.I.R.		1
OPINA		1
P.N.I.		1
TOTAL	183	17

Lo primero que cabe señalar es el control total de ambas Cámaras por Acción Democrática. Cuenta con 7 senadores y 36 diputados más que en el período anterior.

COPEI ha perdido 2 senadores y ha ganado 5 diputados (contando en sus listas a sus aliados electorales).

Las pérdidas más notables son las del M.E.P. (3 senadores y 17 diputados), C.C.N. (3 senadores y 14 diputados) y U.R.D. (13 diputados). El P.C.V. ha perdido 1 senador y 3 diputados. El P.R.N., sus 4 diputados. El F.D.P., a pesar de su negocio electoral a costa de COPEI, ha perdido 2 senadores y 3 diputados. Y han quedado sin representación parlamentaria el F.N.D. (tenía 1 senador y 4 diputados), el M.A.N. y el P.S.V. (que tenían 1 diputado cada uno).

Hay que señalar también la ausencia de tres senadores vitalicios: López Contreras, Leoni y Gallegos.

La primera tarea que se le ha presentado al nuevo Congreso es la discusión de la nacionalización del petróleo (ver nuestro Comentario "Hacia la Nacionalización Petrolera"). Su tarea de fondo es la de justificar su propia existencia por la eficacia al servicio de la mayoría de los venezolanos. La abundancia petrolera y el control del Congreso por el partido del gobierno quitarían toda excusa posible.

TOMA DE POSESION

El 12 de marzo, con la solemnidad de rigor, tuvo lugar la transmisión de la Presidencia de la República. En nuestro número anterior editorializamos sobre el discurso de la toma de posesión del Presidente. Cabe destacar el crecido número de invitados y de periodistas cualificados de las grandes revistas y agencias internacionales. Sin negar la imagen de nuestra democracia en el mundo occidental, hay que reconocer que nuestro petróleo atrae muchas miradas.

El gabinete que acompaña al presidente Carlos Andrés Pérez está constituido de la siguiente forma:

Relaciones Interiores	Luis Piñerúa Ordaz
Relac. Ext.	Efraín Schacht Aristeguieta
Hacienda	Héctor Hurtado
Defensa	Homero Leal Torres
Fomento	Carmelo Lauría Lesseur
Educación	Luis Manuel Peñalver
Obras Públicas	Arnoldo José Gabaldón
Sanidad y Asistencia Social	Bías Bruni Celli
Minas e Hidroc.	Valentín Hernández Acosta
Agricultura y Cría	Froilán Alvarez Yepes
Comunicaciones	Armando Sánchez Bueno
Justicia	Otto Marín Gómez
Trabajo	Antonio Léindenz
Información	Simón Alberto Consalvi
Cordiplán	Gumersindo Rodríguez
Asuntos Econ. Intern.	Manuel Pérez Guerrero
Secr. Gral. de la Presid.	Ramón Escobar Salom
Gobern. del Dtto. Federal	Diego Arria
Gobern. del Edo. Miranda	Manuel Mantilla

El gabinete ha aumentado con los nuevos Ministerios de Estado para la Información y para Asuntos Económicos Internacionales y con la incorporación de la Gobernación del Estado Miranda. En lugar del Ministerio de Estado para la Juventud, la Ciencia y la Cultura, creado por el gobierno de Caldera, se piensa en la creación del Ministerio de Estado para la Juventud.

ECONOMIA

PRESIONES SOBRE LOS PRECIOS PETROLEROS

La reunión de la OPEP programada para revisar la política de los precios petroleros tuvo lugar en Viena (Austria) los días 16 y 17 de marzo.

Precedió a esta Conferencia de Ministros de Hidrocarburos de los países exportadores de petróleo, la formulación de las recomendaciones sobre precios de la Comisión Económica de la OPEP. Esta Co-

misión recomendó un nuevo precio de referencia de 14 dólares el barril. (El precio fijado en diciembre es de 11,65 dólares para un barril de crudo promedio proveniente de la región del Golfo Pérsico). Los expertos de la Comisión Económica, a excepción de la delegación saudita, creen que se justifica un aumento de precio debido a los incrementos registrados en el costo de bienes exportados por los países industriales. También citaron las crecientes utilidades de las compañías petroleras.

Empiezan ya a sentirse las presiones para forzar la caída de los precios en el mercado petrolero. Una especie de conspiración nació de la reunión de los principales países consumidores organizada por los Estados Unidos el pasado 11 de febrero en Washington. (Ver SIC, marzo 1974, pág. 135). Desde entonces, se viene ejerciendo una gran presión sobre las grandes compañías petroleras para que vendan a precios más bajos. Los precios de realización en los mercados van de 8,50 a 11 dólares por barril.

La presión a la baja proviene de los Estados Unidos a través principalmente de la compañía árabe-norteamericana (ARAMCO) que opera en Arabia Saudita y de su embajador Akins en ese país. Akins es un calificado experto petrolero que dirigió en la anterior administración Nixon todos los asuntos de la energía.

De hecho, la reunión de la OPEP reflejó tensiones. El Ministro de Petróleo de Arabia Saudita, Jeque Ahmed Zaki Yamani, pidió precios más bajos y frente a posiciones agresivamente alcistas como la de Libia y Argelia amenazó con fijar el precio del petróleo de su país por separado. Viniendo del mayor productor de la Organización, ésta era una amenaza que no podía ser ignorada. Toda ruptura con Arabia Saudita causaría un grave daño a la OPEP. El resultado fue una congelación de los precios en el nivel de 11,65 dólares por barril durante los tres próximos meses hasta Julio. (Este precio es de referencia, conforme al cual se liquidan los impuestos y royalties en favor de los países productores).

La OPEP calificó su decisión de "gesto de buena voluntad" hacia sus principales clientes: Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. El Ministro iraní de finanzas, Jamshid Amouzegar, presidente de la Conferencia, dijo a la prensa: "Hemos decidido demostrar nuestra buena voluntad manteniendo el precio sin alzas por otros tres meses, siempre, que los países industrializados pongan freno a su inflación desatada". "Si no lo hacen añado- creo que dentro de tres meses habrá un aumento en el precio del petróleo".

Venezuela recibió con satisfacción y alivio la decisión de la OPEP pues Arabia Saudita es el competidor potencial más temible en los mercados canadiense y norteamericano. Una fuente de la OPEP dijo que el planteamiento venezolano de un crecimiento programado de la producción de los países miembros de la Organiza-

ción fue un punto de negociación con Yamani a cambio de un acuerdo tácito por parte de Venezuela de congelar sus precios petroleros.

El presidente de la Creole, señor Robert Dolph declaró que los precios del petróleo según su criterio- deberán mantener el nivel actual durante el resto del presente año.

HACIA LA NACIONALIZACION PETROLERA

El 2 de Marzo se instalaron las Cámaras Legislativas. Recuerda esta fecha el 2 de Marzo de 1811, cuando se reunió el Primer Congreso de la República que declaró la Independencia del país. Sin embargo, la independencia real es en gran parte un proyecto. Ni siquiera, Venezuela maneja aún su principal riqueza, el petróleo. Es el signo más claro de su falta de soberanía en materia de política económica.

Dos proyectos de leyes sobre nacionalización de la industria petrolera fueron introducidos con intervalo de una semana. El primero, del MEP, ante la Cámara de Diputados, precisamente en el mismo día de la instalación, el 2 de Marzo. El segundo, del Copei, ante la Cámara del Senado una semana más tarde.

De inmediato, se planteó un problema de procedimiento: ¿Con cuál de los dos proyectos comenzaría el Congreso la discusión? Esta situación, no prevista en el Reglamento de Debates. Llevó al nombramiento de una Comisión parlamentaria para que de forma urgente presentara una complementación del artículo 22. Al día siguiente el Congreso en sesión conjunta aprobó la reforma propuesta al Reglamento: "Cuando se presenten dos o más proyectos de Ley que tratan sobre una misma materia en Cámaras diferentes, corresponderá iniciar el estudio y discusión de dichos proyectos en la Cámara ante la cual fue introducido el primero de ellos". "En el caso de presentación simultánea (mismo día y en Cámaras diferentes) de dos o más proyectos de Ley sobre una misma materia, las Cámaras en Sesión Conjunta decidirán a cuál de ellas corresponde la discusión de los proyectos".

Solucionado el problema de procedimiento, la Cámara de Diputados dió comienzo al debate sobre la nacionalización de la industria petrolera, el lunes, 25 de marzo. El proyecto presentado por Copei no va directamente a la Cámara sino a Comisión. El proyecto del MEP, terminado el debate en la Cámara, irá igualmente a Comisión, de donde saldrá el proyecto definitivo.

Las intervenciones de los oradores, como es ya usual en nuestro Parlamento, adolecieron de falta de profesionalismo. Se hicieron discursos y alegatos de contenido impreciso y de escaso valor en la línea de una política petrolera concreta.

No se analizó el proyecto de Ley del MEP, sino con ocasión del proyecto se hicieron planteamientos de valor más periódico que legislativo.

La intervención más esperada fue la del Dr. Arturo Hernández Grisanti como portavoz del partido AD que tiene poder decisivo en el Congreso. Expresó el Dr. Hernández Grisanti, el convencimiento de su Partido de que las condiciones actuales para una nacionalización son favorables. Sin embargo, AD desea que este paso trascendental para el país tenga también la aceptación de las fuerzas económicas. "Nosotros, como partido, nos preparamos a oír la opinión de los sectores económicos. Vamos a solicitar la opinión de Fedecámaras. Vamos a llamar a los sectores económicos y vamos a contrastar las opiniones de los sectores políticos. Creemos que sus intereses no son contradictorios con la opinión mayoritaria del pueblo. Vamos a tratar de convencerles de que Venezuela puede tener el control total del petróleo. El Congreso debe oír esa opinión. Esto no quiere decir que estemos delegando la decisión a tomar. No quiere decir que tiene que ser negociada. Es al Poder Ejecutivo, al Congreso, a quienes corresponde tomar la decisión, pero se deben oír todas las opiniones con ánimo patriótico y venezolano".

El punto más difícil de la nacionalización petrolera es el del control sobre la comercialización de crudos y productos. ¿Se deja esta tarea a los consorcios petroleros? El proyecto del MEP incluye el mercadeo. No así el de Copei.

El Gobierno, por su parte, con gran discreción pareciera buscar comprensión de la tesis nacionalista en los más altos niveles de la política norteamericana. En la garantía del suministro se basaría su política de negociación de Estado a Estado. Si se llegara a un "modus vivendi" con los Estados Unidos, la participación de los Consorcios en Venezuela podría ser nada más que contractual en los campos de la investigación y desarrollo tecnológico.

La nacionalización petrolera a nivel de Gobierno no está aún lista y mientras esto no ocurra no se tomará ninguna decisión legislativa. El Gobierno nombró una Comisión para el estudio de las diversas alternativas.

CONGELACION DE PRECIOS

En la Gaceta Oficial del 22 de marzo, fue promulgado el Decreto No. 12 de la Presidencia de la República sobre congelación de precios.

"Se congelan en todo el territorio nacional por un plazo de noventa (90) días, contados a partir de la fecha del presente Decreto, los precios de todos los bienes y servicios, regulados o no, a los niveles vigentes para el 15 de enero de 1974" (Art. 1). Se exceptúan los precios llamados mínimos a nivel de productor agrícola.

EDUCACION

Cuando el 12 de marzo, Carlos Andrés Pérez se responsabilizó del Gobierno, el nerviosismo económico en el país era grande. Una situación de acaparamiento y especulación hacía variar los precios en forma alocada. Particularmente los comerciantes estaban obteniendo grandes beneficios aprovechándose de una especie de psicosis inflacionaria. Por ejemplo, por un aumento de 0.15 en los envases, los comerciantes suben los precios del producto envasado en 0.75.

Estos manejos de "río revuelto", el nuevo Gobierno los había captado con anterioridad a su toma de posesión. Ya en el Poder, el ejecutivo Dr. Carmelo Lauría, Ministro de Fomento, diseñó una estrategia de control urgente de la política económica inmediata. La congelación de precios frena la especulación, da un compás de espera (90 días) para revisar la relación costo-precios y acrecienta la popularidad del Gobierno.

En Venezuela los estudios de costos a nivel de consumo son escasos. Una maraña de intermediarios y un pulpo de productores distorsionan el mercado, incrementan los costos ficticios y se niegan a presentar los datos reales.

El Gobierno nacional está muy consciente de que una pérdida de poder adquisitivo de la población de menores recursos, le restaría la popularidad de que actualmente goza. Por eso, tiene un interés vital en trazar en estos noventa días de plazo no sólo una política de precios sino también de salarios y empleo.

Fedecámaras expresó sus temores de que las medidas provoquen efectos distintos a los esperados.

Pero el Ministerio de Fomento tiene muchas prerrogativas de las que dependen sobre todo los grandes industriales y comerciantes. Este poder de negociación va a facilitar la esperada sinceración costo-precios. Una voluntaria cooperación de parte de industriales y comerciantes será estimulada y recompensada con apropiadas medidas compensatorias y de promoción industrial.

Los grandes empresarios confían en el Ministro de Fomento quién subrayó como primer objetivo el desarrollo acelerado de ambiciosos proyectos de integración agro-industrial como núcleos dinámicos del nuevo esquema de mayor productividad. De esta forma ellos ayudarían a contener los precios a nivel de consumidor aceptando en algunos sectores un alza de salarios.

La pequeña y mediana empresa podría entrar en un proceso de desinversión o en el mejor de los casos de subordinación a los grandes.

FIN DE LA HUELGA DE MAESTROS

El día lunes 25 de marzo se abrieron de nuevo las aulas. Los maestros y profesores volvieron a su trabajo después de veinte días de huelga. El Ministro Peñalver y los representantes de los gremios docentes llegaron a un acuerdo que se dió a conocer en un documento denominado "Declaración Conjunta de Convenimiento".

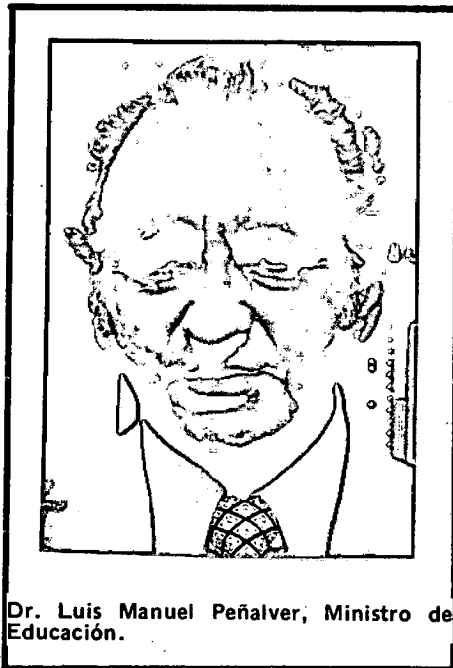
Los elementos fundamentales del acuerdo podrían resumirse de la siguiente forma:

1.- Pago por parte del Ministerio de las primas por hogar, hijos, escalafón, suplencias, sueldos atrasados... pendientes desde 1970.

2.- Creación de una Comisión compuesta por 5 funcionarios del M.E. y 6 de los gremios docentes para evaluar los servicios del IPASME. Dicha comisión deberá presentar su informe en 60 días.

3.- Nombramiento de la Junta de Administración del IPASME en 15 días.

4.- Designación de una Comisión de Salud (conforme al n. 2), que presente un informe en 45 días sobre medidas de emergencia para el IPASME, y otro en 120 para definir claramente la política asistencial.



Dr. Luis Manuel Peñalver, Ministro de Educación.

5.- Nombramiento de otra Comisión (conforme al 2) que elabore "el programa de acción para el cumplimiento cabal del documento de implementación e instrumentación de la Declaración conjunta de Convenimiento". Este documento debe reflejar los criterios expresados en la dis-

cusión y los plazos convenidos. Debe realizar el trabajo en 20 días.

6.- Reactivación de la Comisión de escalafón que presente en 60 días el proyecto de Reglamento de Escalafón y el Ministerio deberá gestionar su promulgación en 30 días a partir de la presentación del proyecto.

7.- Se designará otra comisión para el estudio de dotación y reparación de planteles educativos, especialmente en zonas que se señalan como críticas. El plazo es de 45 días para atender situaciones de emergencia y de 120 para presentar "una programación eficiente en materia de construcciones, reparación y dotación de planteles".

8.- En las últimas cláusulas (8,9,10, 11) se especifican consideraciones tales como las siguientes:

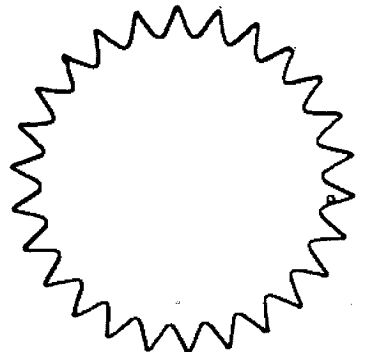
- Los miembros de las comisiones trabajarán a tiempo completo, con permiso remunerado.

- El Ministerio deberá solicitar recursos adicionales del Ejecutivo y del Congreso necesarios para cumplir los programas del Acta y los aportes económicos del Estado al IPASME.

- Revisión del sueldo base para los docentes. Dentro de 40 días deberá cuantificarse este aumento de acuerdo a la política de aumento de salarios que el gobierno fije para la nación. Este aumento se hará retroactivo desde el 1 de enero de 1974.

- Se continúa la discusión de las materias pendientes y se reinician las clases el 25 de marzo.

Dos cosas destacan en la conclusión de este delicado problema. Por un lado el éxito del Ministerio al dar fin a una situación tan peligrosa para la sociedad; y por otro lado la satisfacción de los gremios docentes basada no tanto en logros inmediatos a sus reclamos, sino en promesas. Es cierto que esas promesas son a plazo fijo, pero esperamos que las realidades correspondan fundamentalmente a sus aspiraciones y no seamos pronto testigos de una lamentable situación como se ha vivido.



MARGINACION DE UN PUEBLO:

GRITO DE LAS IGLESIAS

A todos los que buscan el Camino, la Verdad y la Vida, a los que esperan contra toda esperanza, a los marginados por nuestra sociedad, dirigimos el presente estudio como aporte de reflexión, en el Décimo Aniversario de la Encíclica Pacem in Terris y Vigésimo Quinto Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

- Fernando, Arzobispo de Goiânia
- Epaminondas, Obispo de Anápolis
- Tomás, Obispo de Goiás
- Pedro, Obispo de São Félix
- Estevão, Obispo de Marabá
- Celso, Obispo Auxiliar de Porto Nacional.

Brasil, 6 de mayo de 1973

El documento de los obispos brasileños de la zona del centro-oeste no es uno de tantos. De los que conocemos, es el primero que se dirige a la gente. Es un verdadero diálogo con el pueblo.

En muchos documentos eclesiásticos el fin ha sido dar una doctrina teológica, filosófica o moral. Por eso su mayor preocupación era la precisión. Lograr la palabra exacta y no olvidar ninguna distinción, ningún matiz. Eran documentos que se dirigían a los clérigos cultos y a los seglares de formación universitaria humanística. Después, al entrar en cuestiones socio-económicas, tan complicadas y tan discutidas, los obispos emplearon un lenguaje técnico. Se sentían un poco como recién llegados a este campo y no querían que se les escapara ninguna inexactitud. Además la dificultad es muy grande porque la economía política está en un proceso acelerado y las posiciones son muy polémicas. Otro cambio de lenguaje se dió en los documentos del Concilio: estaban escritos sobre todo pensando en la clase media europea que posee un cierto nivel cultural de lectura. Los documentos que sacaron los obispos latino-americanos en Medellín se parecían algo al lenguaje de los medios de divulgación — prensa, educadores, líderes— del continente. Se entendían bastante. Pero aún era un lenguaje de arriba abajo. En este documento, no.

“No vamos a decir palabras complicadas, para que todo el mundo pueda entender. Y total, los que hablan con palabras complicadas, seguro que deben entender también las palabras sencillas. A menos que ellos se olviden de la vida y vivan dentro de sus palabras. En ese caso, nos quedaría invitarlos de una vez: Vengan a vivir con nosotros en el suelo duro donde se planta y se cosecha lo que ustedes comen!”

Es un lenguaje real y no por eso menos preciso. Porque tomar el lenguaje del pueblo no es bajarse, acomodar las cosas simplificándolas; es más bien someterse a la prueba de ser contrastado por el pueblo. Es más difícil y verdadero hablar sobre el pueblo al pueblo, que hablar sobre el pueblo en su ausencia, entre élites.

Los obispos usan también imágenes. Es la forma animada y concreta con que el pueblo pone delante de sí su situación:

“La vida es como un árbol: cuando sus frutos no maduran bien, o cuando se pudren demasiado, la gente necesita ver cómo está la planta, cómo están sus raíces, cómo está el terreno en que está plantada. Y si descubre algo malo, se tiene que buscar el remedio. Si no, no mejora el fruto. Y ¿si tampoco por ahí esta la solución? Y ¿si el árbol está podrido? Entonces, en ese caso, la gente lo arranca. Y planta otro para tener mejores frutas para comer”.

Por dificultades de espacio no podemos transcribir la primera parte del documento en que los obispos pintan la vida del pueblo: Cómo está en empleo, salario, capacitación; alimentación, higiene, salud, vivienda; asistencia a la salud; instrucción y educación; conciencia de sus derechos. Comenzaremos por la conclusión de esta parte:

Todo eso es lo que aparece, lo que se ve, lo que se vive por ahí. Es la situación de nuestro hombre rural. Situación oscura como si fuera la noche, pero donde más puede brillar el valor de esa gente: con tantos problemas, todavía es un pueblo que lucha y labora, diariamente, en un trabajo que no saca de la pobreza a los que trabajan, pero que sí enriquece más todavía a los que ya son ricos. Es un pueblo nada bobo, que con un poco de esclarecimiento, descubre sus derechos y

tiene mentalidad para comprender el valor de unirse y de organizarse.

Conviene todavía reconocer que vivimos en un lugar privilegiado: nuestra tierra es buena para pasto y para cultivar, hay mucha agua y el clima es sano y favorable. Entonces, es el momento de preguntar: ¿Por qué tanta hambre y tanta debilidad, por qué la salud se viene abajo, la educación tan costosa y la vivienda tan precaria?

Volviendo a la comparación del comienzo, todo eso son los "frutos"; y ellos no están bien de salud. ¿Dónde estará el mal, la plaga, aquello que está perjudicando al "árbol", haciendo que la "sociedad" funcione mal? ¿Estará en la propia vida del pueblo rural? Alguna cosita como una pulga, un lagarto puede estar ahí... Pero la plaga más grande, la trama difícil que produce toda esta cadena de problemas en la vida pobre del pueblo, eso es lo que vamos a ver en la segunda parte

COMO ESTA ORGANIZADA LA "ESTRUCTURA DE PRODUCCION" EN EL MEDIO RURAL

El trabajo de los campesinos es la fuerza principal que hace que la tierra produzca cereales, y son los peones los que trabajan para que el ganado dé leche y carne a la población para vivir. Pero ¿por qué será que, a pesar de tanto trabajo, la mayor parte de nuestro pueblo se queda pobre, muy pobre? Eso es: vamos a ver cómo la cosa está organizada. Quiere decir que vamos a ver quién es el dueño de la tierra que se planta, quién es el dueño del campo y del ganado que se cría. Vamos a ver por qué el que es dueño es el que queda rico, vamos a ver cómo es pagado el trabajador, cómo el trabajador pierde su puesto por una máquina que entra... Es todo eso lo que llamamos nosotros la "estructura de producción".

QUIEN ES EL DUEÑO DE LA TIERRA

Nuestra región no es toda igual. En una parte (Britania, Jussará, Itapirapuá y parte de Goiás) tenemos grandes propiedades, enormes haciendas. Eso es lo que se llama "latifundio". En esta parte, los demás, que son dueños, tienen parcelas pequeñas, que se llaman "minifundios". Entre las grandes propiedades, algunas son tan grandes que la gente, incluso cuando vive adentro, se pierde en la cuenta de los "alqueires" (un "alqueire goiano" corresponde a 4,84 hectáreas): unos dicen 20.000, otros dan 30.000, y los hay que calculan hasta 40.000 "alqueires". Otras propiedades serán tal vez hasta mayores. Sin contar que los mismos dueños, a veces, tienen haciendas en otros lugares. Y siguen con el dolor de cabeza de comprar otras más. A pesar de no ser muchos, los latifundistas son los dueños de la mayor parte de la tierra de esa área.

En la otra de nuestra región (Mossamedes, Itaberaí, Heitorai, Itapuranga, Taqueral y Valle de San Patricio...) no podemos decir que el latifundio sea tan fuerte. Pero incluso así, no está tan mal. Y cuando no es latifundio, la mayor parte de las propiedades son todavía bastante grandes, si tenemos en cuenta que esa parte es mejor para la agricultura, tiene mucha "tierra de cultivo". Basta ver que la mayoría de los propietarios puede "arrendar" buenos pedazos de su suelo a los que no tienen tierra para trabajar.

USO DE LA TIERRA — TIPOS DE CONTRATO

Normalmente, el latifundio se dedica más a la ganadería. Sólo una pequeña parte de la propiedad es para la agricultura. En este tipo de empleo de la tierra, crianza de ganado y poca agricultura, no se requiere mucha gente. Cuando el propio dueño "dirige" la hacienda, solamente llegan algunos peones. Cuando el dueño no dirige él mismo, porque vive lejos (lo que es lo más frecuente), entonces, tenemos un "administrador". Siempre está el "capataz", encargado de cuidar a los peones en las tareas de cada día.

Muchas veces, cuando se quiere preparar nuevas praderas, los propietarios o los administradores hacen contrato con un "empreiteiro". Este, para realizar la "empreita", contrata gente (que se encuentra desocupada, en gran cantidad). El contrato se hace por "tarea", o sea para tal o cual trabajo. El trabajo a la tarea es muy pesado. El sueldo es bien pequeño, y no siempre cumple con las condiciones: no son pocos los casos de presión sobre el "empreiteiro" para despedir, siempre con perjuicios, antes que se termine el contrato.

Los administradores y los capataces defienden los intereses de los patronos. Por supuesto tienen mejor sueldo. Los peones, si son fijos, ganan por mes o por semana. Difícilmente alcanzan el sueldo mínimo. A fuerza de descontarles esto o aquello, se les quita tanto de su salario que los peones siempre se quedan en la miseria. En cambio, con su trabajo, procuran tanta ganancia a los patronos que éstos pueden vivir tranquilos en las ciudades, pasarlo bien y pasarlo mejor, gastar por sus hijos y todavía les sobra dinero para aumentar sus tierras. Esta realidad nos hace entender mejor al Concilio cuando dice: "No raras veces, los que son contratados por los dueños

para el trabajo, o los que cultivan una parcela de tierra por arrendamiento, reciben solamente un sueldo o un provecho indignos del hombre, quedan sin vivienda décente y explotados por los intermediarios. Sin seguridad ninguna, viven bajo un régimen de dependencia personal tal que no tienen casi ninguna posibilidad de iniciativa o responsabilidad, quedando prohibida para ellos toda promoción cultural o participación en la vida social o política".

En la parte en la cual se practica mas la agricultura, el trabajo del campo, las cosas son un poco diferentes. El pequeño propietario es tan pequeño que muchas veces debe cultivar tierra ajena para poder subsistir. La mayoría no tiene terreno. Si alguien no tiene terreno, pero tiene "recursos", entonces puede "arrendar" una tierra, cultivarla por cuenta propia pagando de golpe por tres o cuatro años. Pero la mayoría, sin recursos, tiene que buscar trabajo en tierra ajena, y produce en "parcela". Lo que significa que el patrón recibe una parte y que el "parceiro" recibe la otra. Allí, el parceiro paga con la "meia" que es justamente la "mitad", o sea 50 por ciento. Y la contribución del patrón es cada vez menor, siendo él quien determina la cantidad. El que no está de acuerdo, que se "arranque". Hay tanta gente en busca de trabajo, es tan grande la necesidad de fuentes de trabajo, que los trabajadores se ven obligados a aceptar cualquier condición.

¿Y los peones, en este régimen de "parcela"? El "meleiro" necesita gente para "llegar a la tierra". El hacendado "adelanta" pero sobre esta base: no da para pagar por mes o por semana. Lo que funciona es el "jornal". Y el empleo es temporario, desde el tiempo de preparación de la tierra hasta la cosecha, según la necesidad. El valor del día de trabajo también es muy variable. En el mejor período, el de la cosecha, que exige más personal, el promedio, en este año 1973, está entre Cr\$ 6,00 y Cr\$ 10. Y el pago es por día trabajado.

¿Se cumplen las leyes (Estatuto de la tierra y otras) en estos contratos arrendatarios, de "parceria" o de "diaria"? Ni hablar! Y no hay nadie para mirar un poco eso, para fiscalizar! La ley aquí la hace la misma gente, y para hablar claro la hacen los patronos. No hay forma de reclamar. Existen leyes, que siempre tienen sus fallas, pero siempre son leyes. Pero si falta la "libreta de trabajo," si faltan contratos escritos y otros documentos, ¿cómo se va a probar la no aplicación de la ley?

Aquí de nuevo, nos llegan los ecos del Concilio: "Ya que la actividad económica se obtiene ordinariamente gracias al trabajo asociado de los hombres, es injusto e inhumano disponerla y organizarla en tal forma que se transforme en perjuicio para el trabajador. Acontece sin embargo muchas veces, incluso en nuestros días, que los que trabajan están verdaderamente esclavizados por su propia obra. Y eso no encuentra justificación en lo que llaman leyes económicas".

Sea como fuere, nuestra gente va comprendiendo que lo que causa esa pobreza casi general es esa forma de organizar (o desorganizar) el trabajo. Así se explica que se vaya empujando más el que ya es pobre.

CRECE EL LATIFUNDIO Y EL PUEBLO SE QUEDA SIN TRABAJO

Tenemos en el municipio de Itapirapuá, yendo en dirección de Britania, un caso que nos muestra claramente cómo funciona la cosa. Un gran hacendado empezó a comprar pequeñas propiedades aisladas. Luego, para construirse una hacienda única, codició las tierras de los pequeños, que se entregaban con las suyas. Ellos no querían vender.

Pero utilizando todos los medios de presión, como cerrar salidas, derribar cercas, imponer precios exorbitantes a los pequeños que deseaban cercar sus tierras y defender sus cultivos contra la invasión del ganado, consiguió que ellos se desanimaran y le entregaran sus tierras. Pero ¿en qué condiciones? Bueno, además de pagar menos del valor, pagó en equivalencias obligando a buena parte de esa gente a emigrar a lugares lejanos, más difíciles de trabajar. Y muchos se quedaron en las ciudades, buscando alguna forma de vivir...

EL PRIMER MAL

Después de ver cómo está organizada la "estructura de producción" en la agricultura, viene la pregunta: ¿no será este tipo de estructura, sea de posesión de la tierra, sea de método de trabajo, no será justamente esto el responsable de que el pueblo viva tan mal?

También aquí, el Concilio nos auxilia con importantes aclaraciones: "Dios ha destinado la tierra y cuanto contiene al uso de todos los pueblos, de modo que, los bienes creados en una forma equitativa, deben alcanzar a todos bajo la guía de la justicia inseparable de la caridad. Cualesquiera que sean, pues, las formas de propiedad adoptadas en las instituciones de los pueblos, según circunstancias diversas y variables, jamás se debe perder de vista este destino común de los bienes. Por tanto, el hombre al usarlos no debe tener las cosas materiales, que le

gitimamente, posee, como exclusivas suyas, sino considerarlas como cosas comunes, en el sentido de que deben no sólo aprovecharle a él, sino también a los demás. Por lo demás, todos los hombres tienen estricto derecho a poseer una parte suficiente de bienes para sí mismos y para sus familias".

Después de esto, podemos volver a la idea del árbol. Los frutos, la vida del pueblo, no están bien. Están muy mal. Comenzamos a encontrar la plaga, la enfermedad del árbol que malogra los frutos. Ya encontramos una señal de ella: algunos son dueños de la tierra, otros no. Los que no son dueños trabajan para los dueños. Por ahí van las cosas.

Esa enfermedad, la propiedad de la tierra, en vez de disminuir está aumentando, con el crecimiento de los latifundios. La gente ve que esa enfermedad está en el árbol, en la sociedad. Y va creciendo como un tumor.

¿De dónde vendrá el ingrediente que provoca este crecimiento? En una parte, ya lo hemos descubierto: viene del pueblo. La otra parte, la veremos en el funcionamiento de todo el árbol: el apoyo del dinero, de los bancos, de la política.

COMO ESTA EL MEDIO RURAL EN EL BRASIL

Vamos a abrir un poco más los ojos para ver cómo vive el trabajador rural en Brasil, cómo funciona la estructura de producción rural. Podemos empezar por un comentario general. El campo, la agricultura, así también como la extracción de minerales, fueron siempre lo que más rindió dinero a Brasil (al principio, los productos eran enviados a Portugal, después a Inglaterra y últimamente a Estados Unidos). Pero la agricultura y la actividad minera siempre fueron relegadas a un segundo plano: la ciudad mandaba al campo. La política, el comercio, la industria, que se hacen en la ciudad, dejaron el campo por atrás, o mejor dicho, siempre explotaron el trabajo agrícola, quedándose con buena parte de su producto. El comercio progresó. También la industria. La agricultura, no. Cuando casi no había industria en la ciudad (hace unos 40 años), ésta vivía principalmente del producto del campo. No tenía nada para ofrecer en cambio. Y los grandes de la ciudad siempre buscaron buenas relaciones con los grandes del campo, dueños de latifundios. Dentro de ese tipo de política, vamos a ver cómo están las cosas.

COMO VIVE EL CAMPESINO EN EL BRASIL

Bueno. El censo agropecuario de 1972 muestra que 92,4 por ciento de los que trabajan, ganan menos de Cr \$ 250,00. Los que ganan menos de Cr \$ 150,00 son un 77,7 por ciento y de éstos, 58,6 por ciento ganan menos de 100,00 Cr\$. Y esto, si consideramos a la vez a todos los trabajadores rurales del Brasil. Si miramos por región, la cosa queda más brava: el nordeste, por ejemplo (Alagoas, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte y Ceará), presenta 83,6 por ciento que ganan Cr\$ 100,00 (más que el promedio general). Y suben a 94 por ciento los que ganan menos de Cr\$ 150,00 (eran 77,7 por ciento en el promedio general).

La parte sur del país está un poco mejor. Pero aun allá, la cosa no está tan buena para los agricultores. Cierto que mejor que en todo el resto del país, pero aún así no faltan problemas serios.

Y pasa otra cosa: la mayoría de la población del nordeste está en el campo. En el sur, ya es menor la proporción. Pero lo que exactamente nos importa aquí, es la situación del trabajador rural. Por lo que vimos, podemos decir que en cualquier parte de Brasil, el hombre del campo no tiene menos problemas de vida de lo que tenemos aquí, en nuestra región. Al contrario, muchos, principalmente en el norte y en el nordeste, viven hasta en aprietos peores que los nuestros.

Si no fuera así, ¿cómo explicar que entre 1950 y 1960, 6 millones 300 mil salieron del campo para ir a la ciudad? Y cómo explicar que nuestra gente se tenga que ir a buscar trabajo, saliendo de un Estado para otro?

COMO ESTA LA ESTRUCTURA DE PRODUCCION AGRICOLA EN EL BRASIL

Al comienzo, Brasil fue dividido en latifundios. El Rey de Portugal dividió la tierra en "sesmarias", que eran nada más que grandes latifundios. Eso en realidad se dio en toda América del Sur, en toda América Latina y aun en los Estados Unidos, en África y en Asia, en el tiempo que empezaron a ser colonizados.

Desde entonces hasta hoy, no hubo mayor cambio para nosotros. Cierto que se hicieron, algunas divisiones más, cuando tocaba la hora de repetir las herencias, pero el latifundio todavía permanece.

En América del Sur, casi un 55 por ciento de la tierra apta para la agricultura está en grandes propiedades, principalmente en pastos y montes. Y es bueno señalar que los que tienen propiedades de menor tamaño cultivan cerca de un 55 por

ciento de sus tierras, mientras los grandes propietarios cultivan solamente un 16 por ciento de las suyas. Este es el panorama de toda América Latina. Según lo que hemos visto, se puede decir que en la pequeña propiedad, se produce más que en los latifundios. O que los campesinos utilizan su tierra para el bien de todos, por lo menos como los hacendados. "En el Brasil, el trabajador de una pequeña propiedad se mantiene con más o menos 63 veces menos tierra que el trabajador de un latifundio".

En la medida que vamos descubriendo que en el Brasil funciona la misma estructura rural que en nuestra región, es bueno recordar que en todo el Brasil el latifundio también está creciendo. Una sola propiedad del Estado de Pará, por ejemplo, tiene más o menos 1 millón 500 mil hectáreas. Esa propiedad es nueva. No hace mucho tiempo que se montó. Otras propiedades de 300 mil, 400 mil hectáreas también se están montando, principalmente en Amazonia. Y surge aquí un hecho muy serio: la mayor parte de los dueños de esos latifundios son extranjeros, gente rica de afuera que viene aquí para enriquecerse más.

Y ¿cómo funciona el empleo? ¿Será que el pueblo trabajador rural tendrá más y mejores oportunidades? ¡Qué esperanza! Estos latifundios sólo aprovechan de nuestra gente para el servicio de talar y preparar el suelo para el pasto. Ahí entran aquellos contratistas que recogen gente para trabajar a destajo. Las más de las veces, los que aceptan la invitación, engañados por muchas promesas, se van o los lleva el "gato" (intermediario al servicio del latifundista). Llegando donde el monte, o no les pagan, o juegan con descuentos de viaje, de comida y de casa, para pagarles poquísimo. Cuando termina el "destajo", esos pobres trabajadores vuelven, sin trabajo y sin dinero, cuando no mueren o no han muerto en el monte.

O sea: el latifundio se organiza, comienza a producir gracias a la explotación de la fuerza de trabajo de los pobres cultivadores, y luego da empleo solamente para pocos. La mayoría se queda más pobre y los dueños, ya ricos, se enriquecen más. Aun en la pequeña parte del latifundio que es cultivado, funcionan máquinas modernas, es decir menos gente.

Parece que la plaga que está perjudicando al árbol de nuestra sociedad es la misma que habíamos empezado a descubrir: Pero necesitamos entrar más en el meollo, para ver mejor y con más certeza. Es lo que vamos a intentar, con mucha atención en la parte siguiente.

COMO SE VE EL SISTEMA SOCIO-ECONOMICO BRASILEÑO

Lo que estamos haciendo es ver cómo funciona la organización de la sociedad y la organización de la economía, partiendo de la vida del campesino, pasando por la estructura de producción rural. Es la manera cómo los campesinos que forman nuestra Iglesia, ven o pueden ver la estructura general de producción del Brasil. Está claro que dentro de eso, encontramos la política, el poder de Gobierno. No veremos todo. Trataremos de ver lo que es más importante.

POLITICA DEL GOBIERNO PARA EL SECTOR RURAL.

Incentivos Fiscales y Financieros

Intentando resolver lo que es el problema más grande de la agricultura: la falta de recursos, la falta de capital, el Gobierno busca financiar. Las financiaciones tienen por finalidades: modernizar la producción agro-pecuaria, animar la creación de "empresas rurales", dar apoyo técnico para aumentar la producción, incentivar la creación de industrias ligadas al sector agropecuario, vender tierras a pequeños y medianos agricultores, organizar nuevos núcleos de colonización.

Son tres los motivos de esta política: 1) Aumento de la producción; 2) Aumento del empleo para el pueblo; 3) Seguridad y defensa nacionales.

Además de esto, podemos recordar el esfuerzo del Gobierno para la asistencia al trabajador rural, a través de FUN-RURAL. Esa asistencia va desde la atención médica, dentaria hasta la atención jubilatoria (o el "auxilio funeral"). Y muy ligada a esa asistencia al trabajador rural, está el apoyo dado a la organización de su sindicato.

Para realizar todo eso, han sido organizados "programas" para cada región. Para nosotros, en el centro-oeste, existe el PRODOESTE; para el norte y el nordeste, existen el PIN y el PROTERRA. Así para cada región.

Ya que veremos mejor después las "empresas rurales", la asistencia al trabajador rural y la "reforma agraria", ahora es importante señalar solamente de dónde viene el dinero, y quién puede, de hecho, recibir financiación.

PRIMERO: Estos incentivos fiscales vienen del impuesto a la renta de los ricos del centro-sur del país. Ellos pueden aplicar la mitad de su impuesto a la renta a empresas industriales o no, que favorezcan al desarrollo de las regiones de menor progreso. Lo que quiere decir que son los ricos los que vienen aportando dinero a las regiones más pobres. Ya lo hemos visto: para ellos es bueno. ¿Bueno, por qué? Por dos motivos: 1) Pueden organizar aquí empresas bien modernas, más modernas que las que ya tienen, y sin perder nada, porque el impuesto a la renta deberían pagarlo todo al Gobierno, el cual debería luego aplicarlo para el bien de todo el pueblo. 2) Porque siendo modernas, esas empresas no precisan de mucha mano de obra ni de muchos empleados; emplean gente en el momento de montar la empresa, con salarios bastante más bajos que en el sur; cuando está lista, traen a técnicos y además contratan los pocos empleados (peones) necesarios, de nuevo con salarios bien pobres, porque el personal no está "entrenado". Entonces, con pocos gastos, consiguen ganancias todavía mayores.

SEGUNDO: Las otras financiaciones se hacen por los bancos, sea del Gobierno, sean particulares. ¿Quién las puede conseguir? Aquí el problema más grande es que sólo consiguen financiación los que pueden ofrecer "garantía". Lo que quiere decir que el que no tiene nada, no consigue nada. ¿Por qué? Porque para recibir financiación, aquel que no tiene nada necesita conseguir una "garantía" de otro que tenga. De esta forma, el que tiene propiedades grandes es quien consigue préstamos y financiaciones grandes, quedándose los trabajadores, que poco o nada tienen, con poco o nada de empréstitos o financiación. Los bancos no pueden correr riesgos...

Entonces podemos concluir que esa política está hecha para favorecer precisamente a los que no lo necesitan, a los que ya son dueños de otras propiedades. Y no resuelve nada decir que es necesario para progresar, que después se repartirá la "torta" entre todo el pueblo. ¿Cómo sería posible? Solamente gracias a la "caridad" de los ricos, porque ellos consideran SUYO y de nadie más, lo que poseen.

Ya vimos lo que el Concilio enseña sobre la propiedad. Sobre el problema de que estamos tratando, presenta otro tipo de solución: "De igual manera, en muchas regiones, vistas las peculiares dificultades de la agricultura, sea en la producción, sea en la venta de sus productos, se ha de ayudar a los campesinos, tanto para aumentar la producción y su venta, como para la introducción de las necesarias reformas e innovaciones, como también para la obtención de una ganancia equitativa, no sea que, como sucede con frecuencia, sigan en una condición de ciudadanos de categoría inferior".

LAS EMPRESAS RURALES

Según lo que vimos en la segunda parte, el crecimiento del latifundio está tomando este otro nombre: "empresas rurales". Mucha gente dice que ellas no son latifundios, porque los latifundios son grandes propiedades de tierra no cultivada, mientras la "empresa rural" corresponde a un esfuerzo de buen aprovechamiento de la tierra. Puede ser que ésto valga para los entendidos en cosas de economía, mirando más desde el punto de vista de la producción y del rendimiento. Pero, para nosotros, el pueblo, latifundio es siempre una gran propiedad de tierra. Será cultivada o no, productiva o improductiva. De todos modos, no está produciendo para nosotros. En este caso, la "empresa rural" es el mismo latifundio, con otro nombre. La diferencia consiste en que las "empresas rurales" tienen el compromiso de realizar un proyecto, o sea un plan de producción de ganado o de cultivo. ¿Compromiso con quién? Con aquellos que procuran la financiación, o sea, con el Gobierno, a través de sus programas de financiación. Aquí viene la pregunta de si esas "empresas rurales" van a resolver el problema de los campesinos. ¿Van a aumentar realmente la producción

de lo que necesita el pueblo para vivir mejor? ¿Van a ayudar realmente y garantizar la "seguridad regional"?

Un estudio realizado sobre este tipo de cosas en la Amazonia matogrosense, demuestra que no se puede esperar ninguna de esas tres cosas, de las "empresas rurales". Todo lo contrario, disminuyen los chances de empleo, la producción casi se va a reducir al solo ganado (con poca mejora, respecto a las grandes propiedades), y ésto va a engendrar descontento y tensiones, entre el pueblo sin trabajo ni tierra, y los grandes propietarios. Sin hablar de que muchos de estos nuevos latifundios son extranjeros.

"Contra la opinión muy generalizada, escribe Ernest Feder, la modernización de la agricultura, en las condiciones presentes, produce resultados casi desastrosos para los campesinos... El desempleo aumentará, compensado sólo temporariamente por el trabajo en las grandes propiedades. Los hacendados tradicionales, no interesados en modernizar sus operaciones (su modo de trabajar), orientarán cada vez más sus actividades hacia la ganadería, lo que a su vez, afectará negativamente el empleo rural". Esto último ya acontece en nuestra región.

Además de ésto, otro punto importante es la situación de los "posseiros" que viven y trabajan en esas tierras donde se instalan las "empresas rurales". ¿Tendrán que volverse peones de los nuevos dueños? ¿Tendrán que abandonar el suelo que han cultivado durante años, después de haberlo limpiado? Hasta ahora, es ésto lo que acontece.

Parece que el Papa Juan XXIII pensaba en problemas parecidos, al escribir lo siguiente en su Encíclica Mater et Magistra: "Los dueños de capitales no están dispuestos a invertir en el sector agrícola, prefiriendo emplearlos en otra cosa. Esto, porque la agricultura no puede pagar intereses altos, ni siquiera los intereses que se acostumbra: entonces, no consigue el dinero necesario para su propio desarrollo ni aun para ejercer normalmente sus actividades. Por lo tanto, el bien común exige que sea aplicada a la agricultura una política especial de financiación, a fin de poner en la mano de los cultivadores ese dinero, a intereses que puedan pagar". Y agrega: "Los trabajadores de la tierra deben sentirse solidarios unos con otros y colaborar a la creación de cooperativas y asociaciones profesionales o sindicales. Son necesarias para poder sacar provecho de los adelantos científicos y técnicos en la producción, contribuir eficazmente a la defensa de los precios y llegar a un nivel de igualdad con las profesiones generalmente organizadas de los otros sectores productivos".

LA REFORMA AGRARIA

¿Desde cuántos años se viene hablando de ella! ¿Cuántos proyectos aparecieron y no se realizaron! Cada Gobierno hace propaganda con la "reforma agraria". ¿Será un hecho de verdad?

Señalemos una primera cosa: que "colonización" no es lo mismo que "reforma agraria". Y entre nosotros, el INCRA quiere hacer "colonización" y "reforma agraria". Hasta ahora, lo que se intenta hacer es "colonización" en algunas áreas (transamazónica principalmente, y otros núcleos en otras regiones más), es decir llevar a colonos, a agricultores, a las áreas hasta ahora abandonadas. Se entrega un lote a cada trabajador, y lo debe pagar con su producción. Se escribió mucho sobre el tema, y se demostró que cuesta mucho y crea poca oportunidad, o solamente para poca gente.

Aun la expresión Reforma Agraria no es muy clara. Habla de que en el fondo, lo que se precisa hacer son algunas "reformas", y el problema estaría resuelto. Un poco como decir: "el carro todavía tiene buen motor; lo que necesita es un arreglo".

Nosotros, por lo que vimos, pensamos distinto. El propio "motor", la propia "estructura de producción" rural, son lo que no funciona. Esta da ventajas solamente para algunos, los propietarios, principalmente los latifundistas. Y cuando se modernizan los latifundios, o que se crean "empresas rurales", todavía así siguen los mismos problemas. Para el pueblo es peor, porque se queda con menos chances de conseguir terreno, y menos oportunidad para el trabajo.

Lo que precisamente se necesita es cambiar la estructura de producción rural. Una "reforma agraria" que no entra en la posesión de la tierra, no es verdadera. Es un parche nada más. Para que haya cambio verdadero, dicen los técnicos (y los que han experimentado de hecho), la reforma no debe ser muy demorada, ni se puede hacer por partes. Es necesario que sea rápida, global, y profunda. Es necesario que termine con el latifundio. Que en vez de éste, se organice otro modo de poseer la tierra. Y si queremos un cambio profundo, debemos terminar con la propiedad privada de la tierra, y llegar a una forma socializada del uso de la tierra.

Pero el error más serio de aquello que llamamos "reforma agraria", es que es organizada y encaminada por los mismos latifundistas, o por técnicos pagados por ellos, sin ninguna o poca participación de los más interesados, que son los campesinos. Al contrario, en lugar de ellos, entran: "los representantes de las asociaciones de grandes productores, los representantes de las agencias de crédito agrícola y comercial más importantes, y los militares". Así está organizado el instituto de la reforma agraria, encargado de realizar la reforma.

Una reforma agraria sin la participación verdadera de los campesinos, es una reforma contra ellos. Puede aumentar la producción, puede dar la impresión de resolver los grandes problemas del campo, pero el pueblo seguirá cada vez más marginado, dejado de lado. No se hace reforma agraria con migas, ni con aparente "caridad", ni con pura técnica. Pero sí, la verdadera caridad, para el hombre del campo, consiste en cambiar la estructura de producción rural por medio del mismo campesino. Era ya la convicción del Papa Juan XXIII: "Estamos convencidos de que los protagonistas (los autores) del propio progreso económico y social, así como de la promoción cultural en los medios rurales, deben ser los interesados mismos, o sea los trabajadores".

EL SINDICATO Y LA ASISTENCIA SOCIAL AL TRABAJADOR

El asunto de la reforma agraria que se pretende hacer sin el trabajador rural o contra él, nos lleva a mirar la organización de los sindicatos de trabajadores rurales.

Mucha gente de nuestro medio, muchos trabajadores, tienen miedo al sindicato. Principalmente, muchos patronos tienen miedo. Y tratan hasta de asustar a los campesinos. Pero ellos se animan un poco, y los patronos callan (algunos no, que siguen desafiando) cuando se dice que el sindicato es iniciativa aprobada por el Gobierno. Entonces, ¿no es bueno que el Gobierno se interese por el sindicato?

Bueno, el problema es descubrir por qué el Gobierno se interesa por el sindicato, y en qué medida es bueno para los trabajadores rurales.

El sindicato es el organismo representativo de una clase, en este caso, de los trabajadores rurales. Es el organismo, la organización de los trabajadores, la que se preocupa por los problemas de su clase. En este sentido, es cosa buena y necesaria para los trabajadores.

Pero ¿cuáles son las necesidades más grandes de esta clase? Para que el sindicato sea verdadero, se necesita que los mismos trabajadores reunidos descubran y digan. ¿Y si su problema más grande fuera justamente el latifundio que crece? ¿O la tierra para trabajar, o la falta de financiación por no poder ofrecer las "garantías"? El sindicato entonces ¿podrá organizar a los trabajadores rurales, en vista a conseguir eso que no se consigue sin una transformación de la estructura de posesión de la tierra y de la producción rural?

La práctica indica que no es permitido. ¿Por qué entonces el Gobierno apoya al sindicalismo? Los hechos indican que es un medio para controlar la asistencia social, atendiendo al trabajador en sus necesidades de salud, higiene y previsión social. Exactamente, no se ocupa de eso. Pero organiza a los trabajadores para que consigan todo eso. En esta forma, los sindicatos entran en el propio esquema del Gobierno: resultan ser un organismo de clase, para silenciar justamente lo que la hace clase, o sea sus necesidades básicas. El sindicato busca ser

remedio para los frutos podridos, pero no se mete en el árbol podrido que los produce.

En esas condiciones, se hace necesario liberar al sindicato y al sindicalismo. El sindicato debe ser una organización verdadera de clase, y no un simple organismo de control de la asistencia social.

Sobre el asunto, el Concilio habló muy claro: "Entre los derechos fundamentales de la persona humana es preciso destacar el derecho de los trabajadores de fundar libremente asociaciones capaces de representarlos de modo eficiente y de colaborar a la buena organización de la vida económica, así como el derecho de tomar parte libremente en las actividades de estas asociaciones, sin correr el riesgo de represalias".

COMO FUNCIONA EL CAPITALISMO BRASILEÑO

Sistema económico - Dependiente - Integrado

Hoy no es misterio para nadie que nuestro camino es el capitalismo. Y no sólo esto. Ya se dice que estamos en el barco del capitalismo moderno, lo que significa que estamos en la "jugada" del mundo "occidental", dentro de una economía ya sin fronteras. Se habla del "milagro brasileño". Veremos nosotros que es un "milagro extranjero".

En un principio, el capitalismo era la organización de la economía (del trabajo en las fábricas, en la agricultura y el comercio) fundada sobre dos cosas: 1) la propiedad privada de los medios de producción (las fábricas, la tierra, las minas) y del comercio (almacenes, mercado...); 2) la libre competencia (una empresa controlaba los precios de las otras vendiendo más barato, el gobierno no necesitaba controlar nada...). Pero acontece que desde el principio, el carburante que movía esta organización (¿o desorganización?), era el lucro: cada propietario trataba de ganar más.

Bueno, pero luego ocurrieron dos cosas: 1) los patronos buscaron lograr que los empleados trabajaran bastante, produjesen mucho, en cambio de salarios lo más bajos posible; 2) algunos capitalistas quedaron muy fuertes, ganando más y sometiendo a otros. Después de algún tiempo, una sola firma trataba de producir en exclusividad tal tipo de producto, en vistas a determinar su precio en el mercado. Así se conseguía más ganancia, por eliminación de la competencia.

Después de años, los países que crecían más, los que tenían más dinero, sintieron la necesidad de vender sus productos a otros países. Ya en este tiempo, compraban (o extraían) de los países más pobres como Brasil, las materias primas (minerales, maderas, cereales, etc.). Se las llevaban, las transformaban en sus industrias, y volvían por acá a vender sus productos: carros, aparatos eléctricos, máquinas, café en polvo, etc. Ya entonces tenían inmensas ventajas. Siendo los más fuertes, determinaban tanto el precio de lo que compraban aquí, como el precio de lo que vendían después.

En el tiempo de la última guerra mundial, o un poco antes, debido a los problemas que tenían los países ricos, resultó difícil para nosotros comprarles sus productos: tuvieron que pagar un poco. Fue cuando nació y creció más o menos una industria brasileña. Nos echamos a fabricar aquellas cosas que antes comprábamos afuera. Por lo menos las más fáciles.

Después la situación cambió de nuevo. Los países ricos no abandonaron así sus intereses. Establecieron aquí sus filiales y se llevaron su ganancia bajo el pretexto de permitir que se produjera aquí lo que ellos habían inventado.

Hoy existe un número no muy grande de empresas que están en todo el mundo (por lo menos en el mundo occidental). Y ellas controlan muchas cosas. El centro de mando está en los países más ricos. La única diferencia es que en vez de fabricar todo allá, ellos tratan de fabricar donde les dé más beneficio.

Por ejemplo, están entrando al Brasil muchas empresas. Ellas vienen para acá porque encuentran mucha materia prima, fácil y barata, y porque tienen mucha gente para trabajar, también fácil y barata. Por otro lado, las mismas empresas fijan sus exigencias. Por ejemplo, exigen que aquí se críe mucho ganado que les sirva para vender afuera; que aquí se quede la gen-

te tranquila, en el orden, sin pedir demasiado. Así ellos determinan lo que debemos hacer nosotros, para poder ellos ganar el máximo sin incomodarse de más.

Al final podemos decir que nuestro sistema económico y capitalista está dentro del gran capitalismo mundial (del occidente). Para entrar a ese barco, resultamos dependientes de los países más ricos, entramos en su propio juego.

Existen dos problemas en todo eso: 1) Cuando crece una industria, ¿mejora la vida de sus obreros, ellos se quedan más libres? (¿No se dará aquí lo mismo que se da en las "empresas rurales"?) 2) Cuando crezcan ese capitalismo mundial, esas empresas mundiales ¿los países más pobres se van a volver más fuertes, ricos, o se van a quedar cada vez más pobres, dependientes?

CONCENTRACIÓN Y CENTRALIZACIÓN

Basta ver. Al obedecer las órdenes del nuevo capitalismo mundial, iban a determinar aquí dos cosas: 1) la mayor concentración posible de todo el dinero, obligando a la gente a ahorrar (sin que se dé cuenta...); 2) la centralización del poder, del control, de la organización.

Resultado: En el país, la empresa más grande sigue siendo el Estado, el Gobierno. Tiene a su cargo dos cosas: 1) Abrir carreteras, procurar energía y obras básicas para que se puedan instalar las empresas particulares; 2) Mantener el orden social, mantener al pueblo en orden, no permitir bulla: aunque el motivo sea justo, se condena como subversión y crimen todo lo que no respeta las normas establecidas, sobre todo lo que infringe o parece infringir los intereses capitalistas de la propiedad privada y del lucro. Además, sólo reciben apoyo las empresas nacionales que entran en las exigencias del capitalismo multinacional.

Tenemos entonces una economía concentrada y un poder centralizado. O mejor dicho una economía centralizante y un poder centralizador. La idea es: "Crecer es concentrar". Cuando hablemos de la concentración de la renta, discutiremos mejor este punto. Aquí basta con indicar la línea de funcionamiento de nuestro sistema económico. En cuanto al papel de control del orden, ejercido por el gobierno y por las Fuerzas Armadas con la Policía, basta ver lo que ocurre todos los días: cualquier manifestación es reprimida, la gente llevada presa, ahí se queda sin posibilidad de juicio libre, cuando simplemente no ha muerto... En nombre de la libertad de iniciativa, se corta e impide la libertad personal de grupos y aun de gran parte del pueblo. Parece que la libertad se quedó como privilegio de pocos, y también se planea.

Muchos elementos de la doctrina del Concilio nos ayudarían a interpretar esa situación, a la luz de lo que enseña la Iglesia.

LA MODERNIZACIÓN

No es vestida de cualquier manera como la gente entra a los clubes finos. Lo mismo, no se entra al mundo del nuevo capitalismo multinacional de cualquier manera. Se necesita tener la manera que él mismo exige.

A causa de esto, no se ayuda de verdad, no se apoya ni se financia a quien no busca modernizar sus medios de producción. Sólo se apoya a fábricas o empresas rurales (o latifundios) que se quieren modernizar. Si no lo hacen, además de no poder entrar al club de los grandes capitalistas, no consiguen producir productos capaces de ser vendidos a otros pueblos.

Se busca exportar, vender afuera, todo aquello que no se puede vender aquí en el país, aquello que el pueblo no puede comprar. Y no son solamente artículos de lujo, ¡no! Por ejemplo, estamos exportando zapatos, y en 1974/1975 las exportaciones de calzados van a llegar a 1/3 de toda la producción nacional.

Y aquí, nuestro pueblo, nuestra gente puede seguir y va a seguir caminando descalza. ¿Y la carne entonces que se está exportando? ¿Será que está sobrando la carne en nuestras mesas?

En el fondo, se hace la exportación para organizar la financiación y el lucro de las empresas. El pueblo es importante sólo de la boca para afuera... Que espere no más. Y que espere callado, mejor para él...

Dentro del mundo de cosas que tiene el Concilio sobre ese problema que es universal, vamos a pescar sólo una frase: (Los pueblos atrasados) "No deben apoyarse tanto en los recursos

ajenos, sino más bien en una mejor exportación de sus propios recursos y capacidades, porque el progreso nace y crece en primer lugar del trabajo y de las calidades de cada pueblo"

COMO ESTA LA SITUACION SOCIAL DEL PUEBLO BRASILEÑO.

Concentración de la renta: los ricos hacen los pobres. ¿Y los pobres...?

La cosa es clara como el día. Basta ver. En 1960, el 1 por ciento más rico de la población tenía 11,7 por ciento de la renta total del país. Diez años más tarde, el mismo 1 por ciento tenía 17,8 por ciento de la renta total: aumento de un 6,1 por ciento. ¿De dónde ha venido este aumento? En 1960, los 50 por ciento más pobres tenían 17,7 por ciento de la renta nacional y en 1970 bajaron a 13,7 por ciento; disminuyeron de un 4 por ciento. ¿Está claro? Por comparación, imaginemos que la población brasileña sea de 100 personas y la renta nacional de Cr \$ 100.00. Entonces, la clase rica, correspondiendo a una sola persona de esas cien, ganaba Cr \$ 11,70 en 1960 y pasó a ganar Cr \$ 17,80 en 1970, ella solita, de aquellos Cr \$ 100.00. De los mismos Cr \$ 100.00, 50 pobres ganaban juntos 17,7 Cr \$ en 1960, y bajaron, los 50, a ganar sólo Cr \$ 13,70 todos juntos, en 1970. En salario (sin hablar de los dueños que no ganan salario...), el cálculo para 1970 era que 50 por ciento ganaban menos de Cr \$ 150,00, mientras 1 por ciento ganaba más de Cr \$ 2.000,00.

Si miramos la cosa por regiones del Brasil, vemos que São Paulo (y el Sur) tiene más dinero que las otras regiones, sobre todo el Nordeste. Pero si miramos dentro de la región del Nordeste, nos damos cuenta de que ahí el dinero está más concentrado en manos de pocos y eso más que en cualquier otra región.

Es bueno no perder de vista que cada persona que recibe lo que vimos arriba, tiene otras personas a su cargo. Y los más pobres son los que tienen más. . . Dos cosas quedan bien claras: 1) Los pobres quedaron más pobres en esos 10 años (y ciertamente más todavía después de 1970); 2) los ricos se hicieron más ricos, y se siguen enriqueciendo.

Ahora, ¿cómo vive esa gente que tiene tan poco dinero? Es evidente que los pobres de este Brasil tan grande viven más o menos en las tristes condiciones que vimos en la primera parte, si no peor. Entonces la casa, el alimento, la salud, el estudio, la posibilidad de empleo, etc. todo esta mal. ¡VIVEN COMO NOSOTROS AQUÍ!

Otra cosa: los ricos quedan más ricos, no porque trabajan más ni porque son más inteligentes, sino porque son dueños de los medios de producción, y por eso se aprovechan del trabajo barato del pueblo para llegar a tanta riqueza como los grandes de los países ricos.

Y para los pobres, los marginados de nuestro capitalismo dependiente e integrado, ¿qué queda para esperar? ¿Qué se reparta la "torta"?

¿Será que la "torta" se repartirá graciosamente? No parece ser la costumbre del capitalismo, ni siquiera en los Estados Unidos.

La solución podría ser: si por lo menos esta mitad de la población, la más pobre, desapareciera, la cosa quedaría más fácil. Solución, claro, para quien acepta el juego en el cual estamos...

Pero también, podemos cambiar nuestra manera de pensar: no confundir "desarrollo del Brasil" con un crecimiento económico.

El Brasil, en primer lugar, es su pueblo. Entonces, un desarrollo hecho sin ese pueblo, sin su participación, o peor contra él, perjudicándolo y sacrificándolo, no es "desarrollo del Brasil". Será apenas el crecimiento de algunos y, en el caso, enriquecimiento sacado del trabajo del pueblo o tal vez conseguido por vender nuestras riquezas a los ricos de fuera.

LA MARGINACION

La historia de nuestro pueblo, nuestra historia es una historia de marginación. ¿En qué sentido? En el sentido de que el pueblo, la gran mayoría, nunca tuvo mayor chance de participar en las decisiones. En nada. Ni en política, ni en economía, ni aun en la Iglesia. Siempre tuvo que escuchar y hacer lo que otros (algunos) decidían.

Resultado: lo que vemos ahora. Ni podemos decir que nuestra gente que sabe sus derechos, se está organizando para conseguirlos. Esa seguramente es la acusación más fuerte que los brasileños (y cuántos otros pueblos del mundo) se hacen entre sí; hacen a los extranjeros. Es una acusación sin palabras, pero es un grito sofocado por el sufrimiento: "Son inhumanos ustedes, son criminales, no quieren ustedes que seamos gente."

Estamos hablando de marginación, no sólo de marginados. De nuevo la historia del árbol: los marginados son los frutos, la marginación es la manera que tiene el árbol de funcionar para producir tal fruto. En este caso, nuestra sociedad, nuestra economía, nuestra Iglesia funcionaron de tal manera que se obligó a mucha gente a quedarse al margen, afuera, marginada.

Debemos preguntar: ¿Será que los marginados no tienen valor? Nosotros hemos experimentado, creemos y podemos decir que en ellos se encuentra el germen de una verdadera libertad, en ellos se encuentra la búsqueda de una sociedad construida para todos, todo lo contrario de la nuestra en la cual sólo se buscan los intereses de cada uno y de cada grupo. Lo que encontramos ahí es una gente que no ve dinero como la cosa más importante. Para ellos, lo importante es la vida.

Y sin embargo están parados, separados, son todavía fatalistas. Pero están descontentos, y si se les invita, abren los ojos, entienden y quieren una sociedad diferente.

Entonces, ¿por qué no invitarlos? ¿por qué no contar con ellos?

NUESTRA IGLESIA Y EL TRABAJADOR, EN ESPECIAL EL TRABAJADOR RURAL

Nuestra Iglesia es "Pueblo Reunido"

El Pueblo marginado como lugar
y Fuente de liberación.

Existe un pueblo que es marginado. No inventamos. Es la gente con la cual vivimos y al servicio de la cual nos consagramos. Es la gran mayoría, casi la totalidad de nuestro "pueblo fiel", "pueblo de Dios", "pueblo reunido", "Iglesia de Cristo", como tantas veces se expresa el Concilio. Es la Iglesia de Cristo plantada en nuestra región. Con los ojos y con los oídos, vamos viendo y escuchando todos los días a esa gente. Y estamos comprendiendo por la práctica, que ese pueblo es la Buena Nueva de Cristo para nuestro mundo, para nuestro Brasil. No ve en este mundo su "ciudad permanente" (S. Pablo). No está instalado. No se dejó aplastar. Crea. Espera. Ninguna otra categoría, ninguna otra clase tiene tanta sed de justicia y tanta voluntad de liberación.

Por eso concluimos: solamente él, el pueblo de los "ser-totes" y de las ciudades, en la unión y en el trabajo, en la fe y en la esperanza, puede ser esa Iglesia de Cristo que invita, esa Iglesia que obra por la liberación. Y es solamente en la medida en que entramos en esas aguas del Evangelio, que nos volvemos Iglesia, Iglesia-pueblo. Pueblo de Dios. "Los pobres son quienes juzgan a la Iglesia, juzgan a los hombres, juzgan a la sociedad, juzgan la revolución... Es la fidelidad a los pobres la que garantiza la autenticidad del Cristianismo".

Cada día vamos descubriendo mejor por qué Jesucristo era entendido por los pobres y por ellos fue reconocido. Por los pequeños. Por los marginados. El también fue pequeño y marginado, siguiendo la tradición de tantos profetas que lo anunciaron. Se identifica con el esclavo, con el anónimo, con el menor de los hermanos. Y en el "Gran Día", el Señor revelará quién verdaderamente Lo amó, muchos, claro, sin conocerlo, sin saber de su presencia en los otros ni de su llamado a través de las necesidades ajenas (Mat. 25, 31-46).

La Iglesia es este pueblo que se reúne para proclamar con la más íntima certidumbre: "somos la Iglesia". Ese "pueblo reunido", ese pueblo que se descubre, que reconoce y acepta la tarea de conocer la verdad de la vida, que se une y organiza para ser "fermento y alma de la sociedad humana". Ese pueblo que junto con los demás lucha por la causa de una sociedad nueva, de una nueva manera de vivir junto con los demás. Todos aquéllos que luchan son el germen de un mundo nuevo, que aun acepta pudrirse en la tierra de la vida (Juan 12,24), pero tiene seguridad de que nacerán espinas nuevas pa-

ra formar un mundo nuevo. Hasta ahora, en este mundo del dinero y del lucro, mundo de la máquina marginadora, nuestro pueblo fue semilla abandonada, ladrillo arrojado. Pero será la semilla y el ladrillo del mundo de mañana.

No podemos decir que la Iglesia organizada, la institución, con sus casi 2.000 años, haya funcionado siempre en esa línea. No. En el Concilio, ella muestra que tiene clara conciencia de sus límites y de sus fallas. Muchas veces, nos olvidamos de lo más importante, desde ahí la permanente necesidad de conversión y de cambio. El mundo se organizó contra los pobres y nuestra Iglesia (aunque proclame su preferencia por los pobres y se nombre "Iglesia de los pobres") no salió contra este hecho, no denunció ese crimen. Y si denunció con palabras (es una constante de las Encíclicas sociales), poco hizo con trabajos prácticos y actitudes vivas. "Nosotros, cristianos, pensábamos que era más importante amar a Dios que amar a los pobres. Era falso. Pensábamos que era más urgente construir para Dios grandes casas, que construir pequeñas casas para los pobres. Era falso. Pensábamos que era más importante dar a conocer la pasión de Cristo que dar a conocer la pasión de los hombres. Era falso. Todo eso porque creíamos que Dios estaba por el lado del poder, mientras El estaba del lado del amor: ya nos había avisado".

Por eso nuestra Iglesia es "este pueblo reunido", ya no para servir a los poderosos, sino para servir a los demás hermanos marginados, a todos. ¿Para qué? Para llegar a una unión fuerte y conseguir vencer a este mundo de explotación y de injusticia, mundo dominado por el dinero y sus servidores, mundo que los Obispos reunidos en el Sínodo (ya lo vimos) llaman "perverso y contrario a Dios". Y para construir un mundo donde todos seamos hermanos, mundo sin clases dominadoras y sin marginados.

NUESTRA IGLESIA DENUNCIA LA MARGINACION Y APOYA LA ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES.

En la sociedad y en el mundo capitalista en que vivimos (ya tantas veces condenado por la Iglesia) la primera cosa que sentimos como tarea nuestra es denunciar la marginación. Es decir que no aceptamos ser marginados ni aceptamos tampoco que otros lo sean. Es decir que no aceptamos ese tipo de sociedad, ese tipo de economía ni ese tipo de política que engendra cada vez más marginados.

Paulo VI proclama en la "Octogésima Adveniens": "Las comunidades cristianas tienen la obligación de analizar dentro de la realidad, la situación propia de su país y buscar mirar derecho, a la luz inalterable del Evangelio" (...) Con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los Obispos responsables y en diálogo con los demás hermanos y con todos los hombres de buena voluntad, deben llegar a las decisiones y a los compromisos exigidos para la realización de los cambios sociales, políticos y económicos que se revelan necesarios y muchas veces no pueden ser aplazados".

Es en nombre de nuestra conciencia cristiana que nos esforzamos, todos los días, por conocer nuestra realidad de un modo más completo. Sabemos que si nos quedamos solamente en las ramas, nunca conoceremos correctamente el árbol. Pero como nadie debe ser avaro de lo que descubre, creemos que es también nuestra tarea hacer todo para que todos los trabajadores (y todos los que no tienen trabajo) abran los ojos, descubran eso que los margina. Esto es educar y educarse: crear condiciones para que nuestro pueblo pueda descubrir y emprender la sociedad en que vive y pueda tomar actitudes a favor de la liberación que es una exigencia del Evangelio.

Pero lo sabemos muy bien: no somos ni queremos ser un partido político. Queremos que el pueblo sea capaz de descu-

brir su valor, sus derechos, su responsabilidad, su fuerza. Como dice el Papa Pablo VI: "No basta recordar los principios, declarar las intenciones, apuntar las injusticias provocantes, y gritar denuncias proféticas, esas palabras se las llevará el viento si no se apoyan en una toma de conciencia, un descubrimiento por parte de cada uno de su responsabilidad como de su acción concreta". Y el Sínodo de los Obispos, entre muchas cosas sobre la misión de la Iglesia, habla de esta manera: "La acción por la justicia y la participación en la transformación del mundo, nos aparecen claramente como una dimensión constitutiva (parte aun esencial) del anuncio del Evangelio. O sea de la misión de la Iglesia a favor de la salvación y de la liberación de los hombres (víctimas) de cualquier situación de opresión".

Ahí está: no podemos quedar de brazos cruzados. Debemos apoyar la organización de todos los trabajadores. Sin ella, no se liberarán nunca. Y estamos convencidos: vale la pena apoyar a todo ese pueblo, porque la liberación que ellos realizarán dará también sus chances a los dominadores de liberarse de la esclavitud del capitalismo que no les deja ser verdaderamente hombres, porque se enriquecen con la miseria de muchos y pierden todo sentimiento de justicia y de fraternidad para con los demás, pensando más en su lucro que en las personas.

Apoyamos entonces las organizaciones verdaderas de los trabajadores, queriendo que ellas nazcan y sean dirigidas por ellos mismos. Sólo así los marginados tendrán instrumento para realizar su parte y poder decir cómo quieren la sociedad (en la cual son la gran mayoría), cómo quieren la economía y cómo quieren la política. Dicen los Obispos del Sínodo: "Graves injusticias envuelven a la tierra como una red de dominaciones, de opresiones y de abusos que burlan la libertad y no dejan a la mayoría participar en la edificación ni en el gozo de un mundo más justo y más fraterno".

NUESTRO PUEBLO YA ENTIENDE

1) Es necesario vencer el capitalismo. Es él el mal mayor, el pecado acumulado, la raíz podrida, el árbol que produce aquellos frutos que nosotros conocemos: la pobreza, el hambre, la enfermedad, la muerte de la gran mayoría. Por eso es necesario superar la propiedad de los medios de producción (las fábricas, la tierra, el comercio, los bancos, las fuentes de crédito). En la medida que unos pocos son los dueños de esos lugares y medios de trabajo, la gran mayoría del pueblo está utilizada, y no tiene su oportunidad. La gran mayoría trabajará para enriquecer a unos pocos y éstos se enriquecerán al precio de la miseria de la mayoría. De modo especial para nuestra región, en la medida que unos pocos son y van quedando los dueños de la mayor parte de la tierra, la mayoría queda y quedará cada vez más con menos chances de trabajo.

El mismo Paulo VI que, en la "Populorum Progressio" (n. 26) trató el capitalismo de sistema "nefasto" (malo como una peste), viene diciendo lo siguiente en la "Octogesima Adveniens": "En el cambio industrial que exige una adaptación rápida y continua, los perjudicados van a ser más numerosos y sin protección, sin siquiera el derecho de hablar. La atención de la Iglesia se vuelve a estos nuevos "pobres" —atropellados en todas formas, desacostumbrados, viejos y marginados de distintas procedencias— para ayudarlos y defender tanto su lugar como su dignidad, en una sociedad endurecida por la competencia y la ilusión de dominar".

Todo el mundo sabe y dice que la Iglesia defiende el derecho de propiedad. Es verdad. Pero no es el derecho de los propietarios el que defiende la Iglesia. Es el derecho de toda persona humana, un derecho horriblemente burlado y pisoteado en nuestra sociedad, porque la gran mayoría, la inmensa mayoría, la casi totalidad está realmente despojada de ese derecho, aunque reconocido también por nuestras leyes. ¿Será posible

"privatizar" los actuales poderosos medios de producción sin perjudicar el derecho que tienen todos? El resultado, estamos viendo cuál es.

2) Es necesario vencer el "miedo al cambio", es necesario no aceptar las amenazas de los dueños del dinero ni la conversión vacía de los compañeros que se dejan asustar por esas amenazas. Es necesario creer en la fuerza del pueblo, creer que somos capaces de hacer un mañana mejor de lo que está pasando hoy. Es necesario vencer esa idea falsa de que desagradamos a Dios cuando no aceptamos la sociedad de hoy, así como esa otra de que Dios lo resuelve todo, que basta confiar. Confiar es creer que Dios está delante de nosotros. El quiere que tengamos "vida y una vida cada vez mejor" (Juan 10, 10). Confiar es trabajar para unir las fuerzas del pueblo, débil todavía porque es desunido. Confiar es ser como Cristo: la semilla da fruto después de pudrirse. Entonces, cuanto más los poderosos amenazan, persiguen, matan, tanto más se organiza el pueblo para vencer su fuerza egoísta.

Ciertamente los obispos del Sínodo sentían esas cosas, cuando declararon: "Nace en los grupos humanos y aun en los pueblos una nueva conciencia que los sacude para que se liberen de la resignación al fatalismo, y los fustiga en dirección hacia su liberación, para que asuman la responsabilidad de su propio destino. Están despertando movimientos humanos que reflejan la esperanza en un mundo mejor y la decisión de cambiar todo lo que no se puede aguantar por más tiempo".

3) Es necesario hacer un mundo distinto. No sabemos bien cómo deba ser. Pero ya desconfiamos. Queremos un mundo en el que los frutos del trabajo sean de todos. Queremos un mundo en el que se trabaje no para enriquecerse, sino para que todos tengan lo necesario para vivir: comida, atención a la salud, casa, estudios, ropa, zapatos, agua y luz. Queremos un mundo en el que el dinero esté al servicio de los hombres y no los hombres al servicio del dinero. Queremos un mundo en el que todos puedan trabajar para todos, no un mundo dividido en el que cada uno busque sólo para sí. Por eso, queremos un mundo en que haya un solo pueblo, sin división entre ricos y pobres. Queremos un mundo en el que todos hagan todo lo que son capaces de hacer para el bien de todos.

Con la palabra del Papa Pablo VI: "Las organizaciones cristianas, diversas, tienen igualmente la responsabilidad de una acción colectiva". (...) "Deben reflexionar, cada uno a su nivel, pero sin cerrarse, sobre las exigencias concretas de la fe cristiana para una transformación justa de la sociedad, transformación que siendo justa, no puede sino ser necesaria. Hoy como nunca, la Palabra de Dios sólo puede ser anunciada y oída si es acompañada por el testimonio de la fuerza del Espíritu Santo, presente en la misma acción que realizan los cristianos al servicio de sus hermanos, en los lugares donde están asumiendo un compromiso con su existencia y con su porvenir".

¿Nuestro ideal de un mundo nuevo será posible? Algunos, los que creen bueno este mundo capitalista, dicen que no. Están aprovechando y no quieren cambiar. Por eso dicen que hacer que todo sea de todos y para todos, "socializar", es anticristiano y contra Dios. Santo Tomás de Aquino, gran maestro que enseñó hace más de 700 años, decía ya: "El hombre no debe poseer sus bienes como si fuesen los suyos propios, sino como perteneciendo a todos".

Pero otros, que se juntan con el pueblo marginado, oyen su grito y aceptan su invitación, creen no sólo que ese mundo nuevo es posible, sino que es una necesidad. Creemos nosotros que ese mundo se hará más que todo con el trabajo de los que hoy son despreciados, con nuestro pueblo.

"La Iglesia invita a los cristianos a una doble tarea: animar y renovar. Así harán que las estructuras progresen y correspondan a las verdaderas necesidades actuales", afirma el Papa Pablo VI.

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

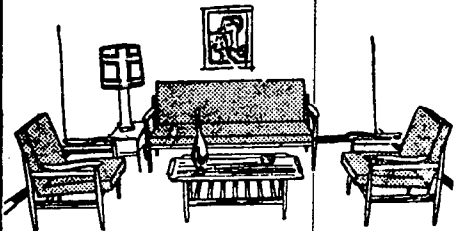
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA
REGIONAL



MARACAIBO

Banco
de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.

Desde hoy mismo,

Usted también puede hacer
más efectivo su bienestar.

EL BANCO DE
MARACAIBO

convierte sus ahorros
en una META REAL.

¡ NUESTRO
PRESTIGIO
NOS OBLIGA
A SER
MEJORES!

NOVEDAD

**DE GRAN INTERES
PARA JOVENES Y EDUCADORES**

5 cursos completos

- A) DE FORMACION SOCIO-POLITICA (21 temas)
- B) DE FORMACION CULTURAL (13 temas)
- C) DE FORMACION RELIGIOSA (21 temas)
- D) DE FORMACION ETICO-MORAL (21 temas)
- E) DE FORMACION FAMILIAR (15 temas)

—La orientación de las GUIAS será de franca y definida postura de compromiso. No pretendemos integrar al joven dentro del sistema socio-político-económico y cultural, sino enseñarle a diagnosticar los elementos de conflicto y a concientizar su mentalidad en favor de la justicia social como primer paso para la paz y amor. Porque, creemos, que hoy y en Venezuela, la verdadera formación debe tener como presupuesto, mínimo una radical reforma de las estructuras y valores.

—Nuestra reflexión será siempre con criterios cristianos, al compás del Evangelio, y por eso precisamente nos acompañará la exigencia y la esperanza.

—Hemos dado a las GUIAS sabor latinoamericano y más concretamente VENEZOLANO porque cualquier cambio de mentalidad comienza por el conocimiento real de la propia tierra donde hay una forma de ser, pensar y actuar. Nuestra fe y el compromiso cristiano consiguiente no pueden prescindir de sus implicaciones políticas, económicas y culturales. Todo ello hace referencia a la entidad geográfico-histórico-moral en la que repercuten nuestros esfuerzos de ciudadanos responsables. Nuestra patria se llama VENEZUELA y de ella ofreceremos todos los datos que podamos.

**Nuevas opciones para la
FORMACION DEL JOVEN VENEZOLANO
de acuerdo con la evolución
de nuestro tiempo.**

INFORMACION

**Y
PEDIDOS**

- CENTRO GUMILLA: Avda. Cristóbal Rojas 16 —Sta. Mónica —Tno.: 61.46.07
- IGNACIO BEASCOECHEA: Avda. Berrizbeitia 14 (El Paraíso) Qta. Sta. Tecla
Tno.: 42.34.82
- A. PEREZ ESCLARIN: Instituto Técnico Jesús Obrero —Calle Real de Los Flores—
Catia — Tno. 82.71.72
- CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL JESUS MARIA PELLÍN:
Avda. Monte Elena, Qta. "Etey" — El Paraíso — Tno: 42.40.01

— Precio de cada ejemplar: Bs. 1.